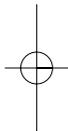


Historia de Cuba

Sexto grado

Lic. Marta Ma. Valdés López
Lic. Regla Ma. Albelo Ginnart
Prof. Lesvia García Romero
Prof. Gisela Gallo González
Prof. Mirta Molina Martínez

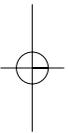
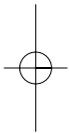


Editorial
Pueblo y Educación





Edición: Lic. María Georgina Ramos García
Ilustración: Luis Bestard Cruz
Pedro A. Scull Jorge



- © Novena reimpresión, 2014
- © Primera reimpresión, 1998
- © Ministerio de Educación, Cuba, 1994
- © Editorial Pueblo y Educación, 1994

ISBN 978-959-13-0198-7

EDITORIAL PUEBLO Y EDUCACIÓN
Ave. 3ra. A No. 4601 entre 46 y 60,
Playa, La Habana Cuba. CP 11300.
epe@enet.cu





AL ALUMNO

En el sexto grado, que ahora comienzas, continuarás el estudio de la historia de Cuba.

Los contenidos de la asignatura se desarrollan en este libro, que ya tú en quinto grado aprendiste cómo usarlo.

Igual que el soldado tiene la obligación de conocer perfectamente el manejo de su fusil y cuidarlo con gran celo, tú debes conocer y cuidar tu libro —el arma de los alumnos— con el que ganarás numerosas batallas a la ignorancia y al desconocimiento, en beneficio de la Revolución, la Patria y la humanidad. Si sabes sacar partido de tu libro, te interesarás en estudiar cada vez más, pues la lectura despierta inquietud y deseo de conocer muchísimas cosas que es imposible incluir en un solo libro.

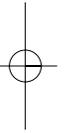
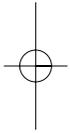
¿Cómo está estructurado tu libro? Tiene un índice y está dividido en tres partes y siete capítulos, y estos a su vez en epígrafes y subepígrafes.

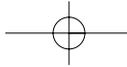
Las ilustraciones te ayudarán a representarte mejor los conocimientos históricos y a trabajar con los mapas, las láminas y otros recursos gráficos, que también son fuentes de conocimiento.

En el texto aparecen destacadas las palabras que pueden ser nuevas o difíciles para ti, cuyo significado lo encontrarás al final de la página. Si hay algunas otras que no conozcas, búscalas en el diccionario.

Al terminar de leer cada epígrafe, hallarás una parte dedicada a comprobar y ejercitar tus conocimientos, que se llama *Comprueba lo que has aprendido*. En la medida en que vayas realizando dichas actividades correctamente y con la menor ayuda posible del maestro, podrás confirmar tú mismo cómo avanzas en el estudio.

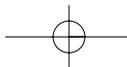
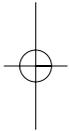
No olvides que Fidel, en el Discurso en el acto de inauguración del curso escolar 1977-1978, en Holguín, les planteó a los estudiantes: “La Revolución, no les ruega a nuestros jóvenes, a nuestros adolescentes, a nuestros niños que estudien; ¡ese es su deber! ¡La Revolución se los exige!”

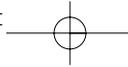




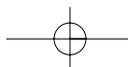
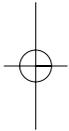
ÍNDICE

PARTE I	
DE LA OCUPACIÓN MILITAR YANQUI A LA REPÚBLICA NEOCOLONIAL	1
<i>Capítulo introductorio</i> ¿Qué aprenderás en sexto grado?.....	1
<i>Capítulo 1</i> La ocupación militar yanqui (1899–1902) preparó la República neocolonial.....	5
1.1 Cómo fueron eliminadas las fuerzas revolucionarias cubanas	5
1.2 El gobierno interventor asegura el dominio sobre Cuba.....	7
PARTE II	
LA REPÚBLICA NEOCOLONIAL Y LA LUCHA DEL PUEBLO CUBANO	11
<i>Capítulo 2</i> Cuba, República neocolonial: hechos y figuras de sus primeras décadas.....	11
2.1 El nacimiento de la República neocolonial (1902). Sus características hasta 1935.....	11
2.2 La lucha contra los males de la República neocolonial.....	20
2.3 Los obreros cubanos se organizan.....	25
2.4 La tiranía de Gerardo Machado.....	29
2.5 ¿Qué ocurrió en Cuba tras la caída de Machado?.....	35
<i>Capítulo 3</i> Momentos importantes en la situación de la República y la lucha de nuestro pueblo entre 1935 y 1952.....	41
3.1 La República neocolonial entre 1935 y 1952.....	41
3.2 Un nuevo aporte cubano al internacionalismo.....	47
3.3 Éxitos de la lucha revolucionaria en el período.....	50
3.4 La lucha contra los males de la República continúa.....	52
<i>Capítulo 4</i> Una nueva tiranía. Preparación y comienzo de una nueva etapa de lucha.....	59
4.1 ¡Jóvenes a la lucha, hay tirano otra vez!.....	59
4.2 Preparativos para una gran acción.....	64
4.3 Las acciones del 26 de julio de 1953.....	69





4.4	La historia me absolverá	72
4.5	La prisión fecunda.....	75
4.6	Los preparativos para la lucha desde el exilio.....	78
<i>Capítulo 5</i>	La lucha continúa hasta el triunfo definitivo (1956–1958)...	82
5.1	El inicio de esta nueva etapa de lucha	82
5.2	La lucha guerrillera en la Sierra Maestra.....	88
5.3	La lucha clandestina y la represión de la tiranía.....	91
5.4	La lucha guerrillera se fortalece y se extiende	98
5.5	La presencia de la mujer en la lucha revolucionaria.....	101
5.6	La Invasión a Occidente y la campaña de Oriente.....	104
5.7	La gran victoria.....	110
PARTE III		
	LA REVOLUCIÓN EN EL PODER.....	114
<i>Capítulo 6</i>	La Revolución en el poder y la construcción del socialismo... ..	114
6.1	Cómo la Revolución cumplió los sueños de Martí.....	114
6.2	El pueblo en el poder: el Gobierno Revolucionario	117
6.3	Las agresiones a la Revolución y la respuesta del pueblo.....	121
6.4	Cómo la Revolución combatió el atraso cultural del país	128
6.5	Los imperialistas intentaron aplastar la Revolución y salieron derrotados.....	132
6.6	La mujer cubana en Revolución	139
6.7	La Revolución socialista de Cuba: baluarte de los principios más genuinos de la humanidad	146



Parte I

De la ocupación militar yanqui a la República neocolonial

CAPÍTULO INTRODUCTORIO

¿QUÉ APRENDERÁS EN SEXTO GRADO?

En este grado continuarás el estudio de la historia de la Patria que comenzaste en quinto grado. Por ella conociste cómo la pacífica vida de nuestros aborígenes se vio bruscamente transformada por la llegada de los conquistadores españoles, quienes se establecieron en la Isla e impusieron sus formas de gobierno y explotación colonial.

Recordarás que los habitantes de Cuba se enfrentaron de diversas formas a esa explotación y en 1868 comenzaron un largo proceso de lucha por alcanzar la independencia, el cual duró treinta años, y ya casi a punto de ser lograda, les fue arrebatada por la intervención de Estados Unidos en la guerra que los cubanos libraban contra España.

EL SIGLO XX EN LA HISTORIA DE CUBA. SUS ETAPAS

La independencia frustrada en el último año del siglo XIX, determinó que la primera mitad del siglo XX de nuestra historia esté caracterizada por la explotación del imperialismo yanqui sobre Cuba, y la permanente lucha de nuestro pueblo por alcanzar su verdadera independencia.

En 1959, con el triunfo de la Revolución y a pesar de la política hostil del imperialismo, nuestro pueblo ha seguido adelante y ha realizado los cambios que garantizan la total soberanía, la independencia económica y la justicia social.

Durante este curso conocerás las diferentes etapas por las que atravesó este proceso.

Primero estudiarás el período de 1902–1959, donde conocerás cómo se estableció la República dominada por Estados Unidos, es decir, que aunque aparentemente éramos libres, en realidad los yanquis controlaban nuestras riquezas y a los gobernantes. Esta etapa de nuestra historia se conoce como República neocolonial.

neocolonial:

nueva forma de explotación colonial dirigida a la dominación económica del país, bajo una aparente independencia política.

También analizarás, que ante el saqueo de las riquezas cubanas y la humillación constante a que nos sometieron los imperialistas y sus representantes en Cuba, la lista de mártires por la independencia y contra la explotación fue incrementándose, lo cual contribuyó a formar una nueva generación de revolucionarios que emprendería definitivamente el camino de la libertad, hasta el triunfo de la Revolución (fig. 1).

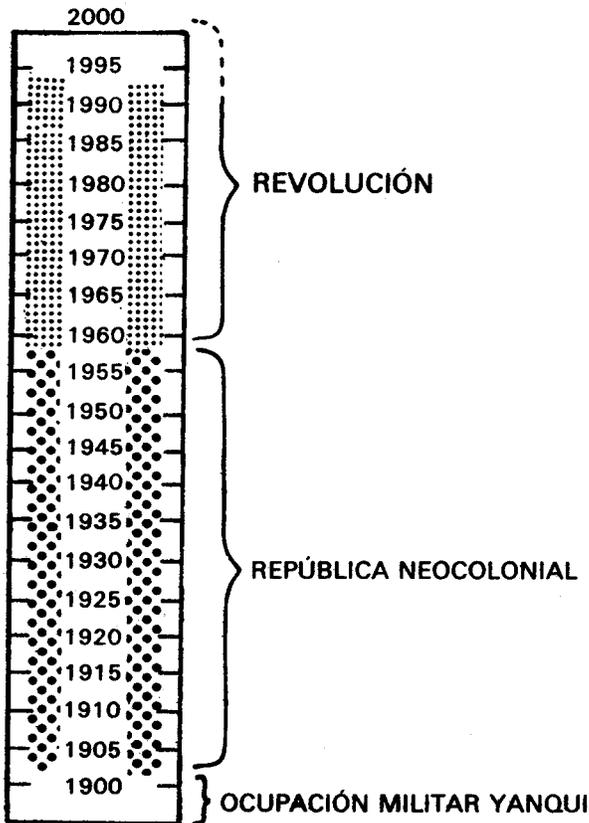
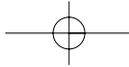


Fig. 1 El siglo xx en la historia de Cuba.

La segunda etapa de este curso es la de la Revolución en el poder a partir de 1959, es decir, podrás valorar cómo por primera vez el pueblo humilde, formado por obreros, campesinos e intelectuales honestos, comenzó a gobernarse a sí mismo, dueño al fin de sus riquezas y su destino y cómo ha sido capaz de llevar a cabo una Revolución socialista a solo noventa millas del imperialismo yanqui.

La importancia de la historia nacional

Todos estos conocimientos contribuirán a que comprendas mejor por qué nos preparamos permanentemente para defender la Revolución y a que sientas el orgullo de ser parte de este heroico pueblo, que durante cien largos años luchó por conquistar su verdadera independencia.



Es muy importante que a los conocimientos que ya posees de nuestra historia en etapas anteriores, puedas sumar nuevos hechos, acontecimientos y figuras más cercanos a ti en el tiempo, que completan el largo proceso de formación de nuestras tradiciones patrióticas y revolucionarias. Hoy ustedes son sus herederos y constituyen parte de la actitud heroica de nuestro pueblo por salvaguardar sus logros.

Nuestro Comandante en Jefe, que muchas veces se ha referido a la importancia del conocimiento de la historia de Cuba, recientemente, al reunirse con un representativo grupo de maestros y profesores, expresó:

Creo que lo mejor que tiene nuestra Revolución es que une dos tipos de valores: los valores patrióticos, los valores de la nación, los valores de la lucha por la independencia, los valores encerrados en el heroísmo y la abnegación de nuestro pueblo, en sus hechos, en sus virtudes, y los valores que nos aportó el socialismo, que nos aportó el marxismo-leninismo, que nos aportó el internacionalismo (...)

De todos esos valores aprenderás en este nuevo curso escolar.

LA RIQUEZA DE LA HISTORIA DE LA LOCALIDAD

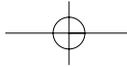
Al igual que en quinto grado, en este curso podrás continuar el estudio de los hechos ocurridos en tu localidad durante estos años, lo que te permitirá conocerla mejor y amarla más.

Como las temáticas que se abordan están mucho más cercanas a ti en el tiempo; la localidad se convierte en una riquísima fuente de comprobación de muchos de los hechos y fenómenos que estudiarás. En ella encontrarás testigos de la explotación, la miseria, la falta de libertades y otros muchos males de la República neocolonial; participantes en las luchas de esta etapa, y lo más importante, a tu alrededor comprobarás, de múltiples formas, las huellas de la Revolución y sus grandes transformaciones, en cualquier rincón del país. Todo esto forma parte de nuestra historia y todo contribuye, como decía Fidel, a que comprendamos mejor los valores de esta Revolución y a que seamos capaces de defenderla siempre.

EL TESTIMONIO COMO FUENTE DEL CONOCIMIENTO HISTÓRICO

Durante el curso anterior aprendiste historia a partir de diversas fuentes del conocimiento histórico; silenciosos testigos de épocas muy lejanas: museos, edificios, documentos y testimonios escritos, entre otras. Ahora estas fuentes siguen siendo muy importantes para el estudio de nuevos hechos históricos, que por su cercanía en el tiempo te darán la posibilidad de dialogar con algunos de



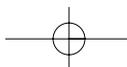
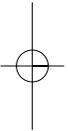
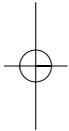


sus participantes o testigos. Ellos son el testimonio vivo de las distintas etapas heroicas por las que ha transitado nuestra Patria.

Esto y mucho más aprenderás durante este curso. Si lo aprovechas bien, terminarás tu enseñanza primaria, conociendo mejor la historia de tu Patria, y lo que es más importante, amándola más.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. ¿Qué etapas de nuestra historia Patria estudiarás en este curso? Escríbelas en orden cronológico.
2. Selecciona en tu cuadra a un revolucionario de trayectoria destacada y realízale una pequeña entrevista, teniendo en cuenta:
 - a) en qué tareas o misiones importantes ha participado;
 - b) cuándo, dónde y qué hizo.
3. Explica qué importancia tiene conocer la historia de tu Patria y la de tu localidad.



CAPÍTULO 1

LA OCUPACIÓN MILITAR YANQUI (1899—1902) PREPARÓ LA REPÚBLICA NEOCOLONIAL

1.1 Cómo fueron eliminadas las fuerzas revolucionarias cubanas

Por los estudios que realizaste en quinto grado, conoces cómo España convirtió a Cuba en una colonia y sabes cómo, tras larga lucha de los cubanos por alcanzar la independencia, el gobierno de Estados Unidos intervino en la guerra entre cubanos y españoles.

El 1.º de enero de 1899 se hizo oficial la **ocupación militar** de nuestro territorio por el gobierno de Estados Unidos, el cual nombró a John R. Brooke para gobernar el país. El período de ocupación militar se extendió de 1899 a 1902.

Ese día a las 12:00 m. los habaneros pudieron observar cómo en la fortaleza de El Morro se arriaba la bandera española, y en su lugar no se izaba la bandera que los cubanos habían hecho triunfar en los campos de batalla, sino se colocaba en el mástil la bandera de Estados Unidos, símbolo del dominio imperialista sobre nuestro país.

El gobernador militar yanqui instaló su gobierno en el Palacio de los Capitanes Generales, desde donde también los colonialistas españoles habían sometido a nuestro pueblo a la más brutal esclavitud; nada había cambiado, salvo los objetivos del nuevo amo.

El gobierno interventor se propuso, en primer lugar, la eliminación de las fuerzas revolucionarias cubanas que podían oponerse a sus propósitos.

DISOLUCIÓN DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO

¿Recuerdas los objetivos del Partido Revolucionario Cubano fundado por José Martí en 1892?

Martí había creado ese Partido con el objetivo de unir a todos los cubanos para luchar por la independencia y, una vez alcanzada esta, contribuir a organizar una República “con todos y para el bien de todos”.

ocupación militar:

permanencia en un territorio de un ejército extranjero, que interviene y dirige la vida pública.

Después de la muerte de Martí fue nombrado para sustituirlo como Delegado del Partido, Tomás Estrada Palma. Al terminar la guerra, en diciembre de 1898, sin consultar con los demás miembros de la organización, Estrada Palma disolvió el Partido Revolucionario Cubano, pues según él este ya no tenía razón de existir. Con esta medida, Estrada Palma prestaba un importante servicio a los vecinos poderosos, pues impedía que los cubanos contaran con una organización política que defendiera sus intereses.

LICENCIAMIENTO DEL EJÉRCITO LIBERTADOR

Desde los primeros momentos de la ocupación militar, el gobierno de Estados Unidos se propuso eliminar al Ejército Libertador, pues este era la única fuerza organizada que podía continuar la lucha, si era necesario. ¿Cómo actuaron para lograrlo?

Debes recordar que los miembros del Ejército Libertador eran fundamentalmente campesinos y obreros agrícolas de todos los rincones de la Isla, los cuales al terminar la guerra habían perdido, tras largos años de lucha en la manigua, su hogar, su trabajo, y sus propiedades. En esta situación, acampaban en los alrededores de las ciudades donde los había sorprendido el fin de la guerra, sin recursos para emprender el regreso a su lugar de origen. Así de triste era la situación de miles de hombres, que habían peleado durante muchos años por ver a su Patria libre.

Estados Unidos ofreció inmediatamente como regalo tres millones de pesos para **licenciar** al ejército. Este gesto de aparente bondad, era una **maniobra** para eliminar la organización armada con que contaba nuestro pueblo.

El Ejército Libertador fue licenciado y sus miembros recibieron, a cambio de la entrega de su arma, \$75.00, cantidad insuficiente para resolver las necesidades fundamentales de estos héroes y sus familias.

El pueblo de Cuba había quedado sin sus más legítimos representantes: el Partido Revolucionario Cubano, fundado por Martí y el heroico Ejército Libertador, brazo armado de la Revolución; quedaba el camino libre para los yanquis apoderarse de Cuba.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. ¿Cuáles eran las fuerzas representativas del pueblo cubano al terminar la Guerra de 1895?
2. ¿Qué significó para el pueblo cubano la disolución de sus fuerzas representativas?

licenciar:

poner fin a los servicios que presta un soldado en el ejército.

maniobra:

forma astuta y disimulada de actuar para obtener un fin.

1.2 El gobierno interventor asegura el dominio sobre Cuba

El período de ocupación fue aprovechado, además, por el gobierno interventor, para crear las condiciones que le permitieran dominar política y económicamente a nuestro país.

Como sabes, todas las minorías explotadoras utilizan cuerpos represivos para poder controlar a las masas, por lo que el general Brooke se apresuró a sustituir las formas utilizadas por España en Cuba e implantó la policía en las ciudades y la guardia rural en el campo, instituciones que se crearon a semejanza de las existentes en Estados Unidos.

LOS YANQUIS SE APODERAN DE NUESTRA ECONOMÍA

Desde la segunda mitad del siglo XIX, muchos hombres de negocios de Estados Unidos habían comenzado a invertir su dinero en la compra de importantes propiedades en Cuba.

Durante los cuatro años de ocupación, el gobierno interventor dictó una serie de disposiciones que permitían a los estadounidenses continuar invirtiendo su dinero en nuestro país con formidables ventajas para ellos, pues adquirían a muy bajo precio enormes extensiones de las mejores tierras de cultivo, ingenios azucareros, minas de hierro, carbón, cobre y servicios públicos, como el telégrafo y el transporte por tranvías. Poco a poco, fueron controlando, además, la producción tabacalera de Cuba.

También Estados Unidos tenía control sobre el comercio, fundamentalmente el azucarero, pues como era dueño de la tierra donde se sembraba la caña y del central donde se producía el azúcar, la enviaba a su país pagando impuestos muy bajos. Del mismo modo se traían todos los productos de su industria para venderlos aquí, pagando menos impuestos que los demás países. Esto le permitía venderlos más baratos a la población y, poco a poco, convertirse en dueños de nuestros **mercados interno y externo**.

Pero el gobierno de Estados Unidos no se conformaba solo con tener el dominio de nuestras principales riquezas, sino aspiraba también a dominar los futuros gobiernos que se establecieran en Cuba.

EL CONTROL POLÍTICO SOBRE LA ISLA: LA ENMIENDA PLATT

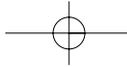
El pueblo cubano había estado luchando para obtener la independencia durante más de treinta años y no había perdido oportunidad, durante la ocupa-

mercado interno:

compra y venta de mercancías dentro de un país.

mercado externo:

compra y venta de mercancías de un país con otro u otros.



ción, de manifestar su descontento ante la actitud mantenida por los intervencionistas; el pueblo no los aceptaba.

Por esta razón, el gobierno de Estados Unidos no podía mantener a Cuba en condiciones de colonia, tenía que buscar una forma más disimulada que le permitiera continuar el control sobre los futuros gobiernos cubanos cuando ellos se marcharan de Cuba. ¿Cómo lo lograron?

En el año 1900 el gobernador militar Leonardo Wood, que había sustituido a Brooke, convocó a una Asamblea Constituyente. Esta Asamblea tendría entre sus funciones redactar una Constitución, ley fundamental que regiría la República de Cuba cuando el gobierno pasara a los cubanos; pero, además, los yanquis querían incluir cómo serían las relaciones entre el futuro gobierno cubano y el de Estados Unidos.

Los asambleístas no incluyeron este aspecto en la Constitución, y el gobernador Wood, con actitud **prepotente**, les dio a conocer un documento del gobierno yanqui donde expresaba cómo serían esas relaciones y exigía que fuera aprobado por los cubanos, o las tropas de Estados Unidos no se irían de Cuba.

El contenido de ese documento es conocido como Enmienda Platt, pues tal era el apellido del funcionario que lo proponía, y con este quería enmendar, es decir, modificar, nuestra Constitución.

Pero te preguntarás, ¿qué decía este documento que los cubanos no lo aceptaban?

La Enmienda Platt contenía ocho artículos, pero analizaremos solo los que muestran claramente las verdaderas intenciones del gobierno de Estados Unidos hacia Cuba.

Artículo 3°.

Que el Gobierno de Cuba **consiente** que los Estados Unidos puedan ejercitar el derecho de intervenir para la conservación de la independencia cubana (...)

Artículo 7°.

(...) el Gobierno de Cuba venderá o arrendará a los Estados Unidos las tierras necesarias para carboneras o estaciones navales(...)

Como puedes observar, el artículo tres le da derecho al gobierno yanqui a intervenir en Cuba, siempre que lo considere necesario, y el artículo siete, pone en sus manos partes de nuestro territorio, que ocupará permanentemente. La Enmienda Platt constituía una burla a las esperanzas de independencia de los cubanos.

prepotente:

poderoso o que hace alarde de poder.

consiente:

permite, autoriza.



LA PROTESTA CUBANA CONTRA LA ENMIENDA: JUAN GUALBERTO GÓMEZ

Al conocer los detalles de la Enmienda, el pueblo se lanzó a las calles, ahora conocían bien cuáles eran los verdaderos propósitos del gobierno de Estados Unidos. La manifestación popular recorrió las principales avenidas de la capital, exigiendo al gobernador Wood la entrega del gobierno a los cubanos; los mítines eran improvisados en cualquier esquina, frente al local donde se reunían los constituyentistas o frente a la residencia de Wood. La prensa también manifestó su desacuerdo a través de caricaturas y escritos (fig. 2).



Fig. 2 La Enmienda Platt, símbolo de opresión.

Una vez más el gobierno de Estados Unidos podía comprobar que el pueblo cubano no los aceptaba.

Los delegados de la Asamblea Constituyente se enfrascaron en serios debates. Hubo fuertes protestas en el seno de la Asamblea.

Entre los asambleístas que más se destacaron por su oposición a la Enmienda, se encontraba Juan Gualberto Gómez, destacado luchador revolucionario que conoció al estudiar la Guerra de 1895. Este hombre, negro, periodista, designado por Martí como jefe de los preparativos de la Guerra en la Isla, se alzó en armas el propio 24 de febrero y después sufrió prisión; ahora, como delegado a la Asamblea Constituyente, cambió las armas por su pluma y su

palabra para luchar contra la Enmienda Platt. Esta era otra forma de luchar por la libertad de Cuba.

Juan Gualberto fue uno de los hombres más cultos, sencillos, nobles y revolucionarios de su época. Él elaboró un análisis muy detallado para combatir la Enmienda Platt, en cada uno de sus artículos.

En su análisis, al referirse al artículo tres, expresó:

(...)Reservarse a los Estados Unidos la facultad de decidir ellos cuándo está amenazada la independencia, y cuándo, por lo tanto, deben intervenir para conservarla, equivale a entregarles la llave de nuestra casa, para que puedan entrar en ella a todas horas, cuando les venga el deseo, de día o de noche, con propósitos buenos o malos(...)

Juan Gualberto Gómez era claro en su exposición. Con la Enmienda Platt, Estados Unidos se convertía en el verdadero dueño de Cuba, pues para evitar la intervención de los marines yanquis nuestros gobiernos tendrían que cumplir con todas sus órdenes y, al mismo tiempo, el gobierno de Estados Unidos podría determinar qué gobierno cubano de acuerdo con sus intereses servía o no.

Refiriéndose al artículo siete, Juan Gualberto Gómez denunciaba los peligros a que se expondría Cuba al arrendar territorios para bases navales y recogía el sentir del pueblo al decir: "Nada de carboneras", pues era demasiado ofensivo y humillante el aceptarlas.

Luego de tres meses de intensos debates para decidir cómo sería el futuro de la Patria: República con Enmienda o mantenimiento de la ocupación militar en Cuba, la Asamblea Constituyente aprobó la Enmienda Platt el 12 de junio de 1901, por dieciséis votos a favor y once en contra.

En virtud de la Enmienda Platt se creaba en Cuba una República sometida políticamente a Estados Unidos. Las palabras de Juan Gualberto Gómez se convertían en una cruel realidad.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. ¿Cómo el gobierno interventor pudo establecer su dominio económico sobre Cuba?
2. Lee detenidamente los artículos de la Enmienda Platt, que aparece en el epígrafe, y valora qué significaban para Cuba.
3. Expresa tu opinión sobre la oposición de nuestro pueblo a la Enmienda Platt.

Memoriza esta fecha:
1899–1902. Ocupación militar yanqui.

Parte II

La República neocolonial y la lucha del pueblo cubano

CAPÍTULO 2

CUBA, REPÚBLICA NEOCOLONIAL: HECHOS Y FIGURAS DE SUS PRIMERAS DÉCADAS

2.1 El nacimiento de la República neocolonial (1902). Sus características hasta 1935

En 1901 el gobernador Leonardo Wood comenzó a organizar las elecciones para designar al que sería Presidente de la República de Cuba.

Aunque muchos patriotas defendieron la posibilidad de que en estas elecciones pudieran votar todos los cubanos, el gobernador yanqui impuso otras condiciones. Solo podrían votar aquellos cubanos que supieran leer y escribir, los que hubieran peleado en las filas del Ejército Libertador o los que siendo mayores de veintiún años tuvieran ahorrado \$250.00.

¿Qué oportunidades habían tenido los cubanos durante más de treinta años de lucha contra España para ahorrar \$250.00 o para aprender a leer y escribir?



Fig. 3 Bartolomé Masó.

Los que lo habían logrado eran, precisamente, quienes no habían luchado por la independencia de la Patria. En esas elecciones se corría el peligro de que esos votantes no defendieran los verdaderos anhelos de nuestro pueblo.

Los candidatos a la presidencia fueron Bartolomé Masó (fig. 3) y Tomás Estrada Palma.

Como recordarás, el general manzanillero Bartolomé Masó estuvo entre los primeros hombres que se alzaron el 10 de Octubre de 1868; fue Presidente de la República en Armas durante la Guerra del 95, y después de la guerra mantenía firmes sus ideales independentistas. Fue contrario a la Enmienda Platt y defendió el criterio de que todos los cubanos debían votar en las elecciones.

Estrada Palma fue Presidente de la República en Armas durante la Guerra de los Diez Años, cayó prisionero de los españoles y fue deportado a España. Al terminar la guerra se trasladó a Estados Unidos donde vivió muchos años dedicado a atender una escuela. Desde allí participó en las actividades de la emigración en apoyo a la Guerra del 95 y fue designado, después de la muerte de Martí, su sustituto como Delegado del Partido Revolucionario Cubano.

¿Recuerdas la decisión tomada por Estrada Palma respecto al Partido Revolucionario Cubano, una vez terminada la guerra?

En las nuevas condiciones creadas por la intervención manifestó, además, sus simpatías por la anexión de Cuba a Estados Unidos y apoyó sin reservas la vergonzosa Enmienda Platt.

¿Cuál de estos candidatos contaría entonces con las simpatías y el aplauso de Estados Unidos?

Por supuesto, Estrada Palma. Con ese apoyo y las limitaciones impuestas a la votación, este resultó electo el primer Presidente de la República de Cuba.

El 20 de mayo de 1902 el nuevo Presidente se hizo cargo del gobierno y se dio por terminada la ocupación militar yanqui en la Isla. La bandera de Estados Unidos fue arriada del mástil de El Morro y se izó en su lugar, la bandera de la estrella solitaria.

¿Cuál era la situación de Cuba en 1902?

- La Enmienda Platt mantuvo a los cubanos constantemente amenazados por el peligro de la intervención extranjera.
- El gobierno de Estados Unidos propició la elección de un presidente que conviniera a sus intereses.
- Durante el período de ocupación militar, los yanquis habían invertido sus capitales en nuestras mejores tierras, centrales y recursos minerales.

Había nacido una República que se decía libre e independiente, pero que en realidad estaba atada a Estados Unidos.

Cuba tenía un gobierno, un escudo, una bandera y un himno, pero no era verdaderamente libre. Había dejado de ser colonia de España, pero se había convertido en neocolonia yanqui. Por eso, la República surgida en 1902 se llama República neocolonial.

POLÍTICA ENTREGUISTA DE LOS GOBIERNOS DE LA REPÚBLICA

A partir del establecimiento de la República, cada nuevo presidente cubano entregó a Estados Unidos derechos que correspondían a Cuba, otorgó privilegios que solo favorecían a los yanquis, contrajo deudas con ellos y les permitió apoderarse y robar nuestras principales riquezas.

A lo largo de estos años, los gobiernos títeres empeoraron la situación de la República. A estos gobernantes se les llamaba así porque eran manejados como muñecos por el imperialismo, con hilos tan fuertes que los obligaban a moverse según sus deseos. Si no lo hacían, ahí estaba la Enmienda Platt como una espada pendiente de sus cabezas; Estados Unidos intervendría con sus tropas en nuestro país para restablecer "su orden".

Hasta 1935 gobernaron en Cuba hombres como Tomás Estrada Palma (1902–1906), el cual firmó tratados que entregaban los destinos de Cuba a Estados Unidos y terminó su gobierno llamando a los yanquis para una nueva intervención militar en la Isla.

Después vino José Miguel Gómez (1909–1914), gobernador en Las Villas durante la ocupación yanqui y a quien nuestro pueblo apodó "Tiburón", pues durante su gobierno se hicieron muchos negocios sucios para encubrir el robo de fondos del Estado, por él, sus familiares y amigos. Este gobierno se popularizó con la frase "Tiburón se baña, pero salpica".

Mario García Menocal fue el nuevo gobernante durante dos períodos presidenciales (1914–1921), se enriqueció en el gobierno y fue considerado por los yanquis como "más norteamericano que cubano".

Más tarde, llegó al poder Alfredo Zayas (1921–1924) por cuyo servilismo todo el pueblo decía que el verdadero mandatario era el embajador yanqui en Cuba.

Por último, asumió la presidencia Gerardo Machado y Morales (1925–1933), quien estableció en Cuba una sangrienta dictadura para aplastar, mediante la represión y el terror, las acciones revolucionarias del pueblo, a la vez que protegía los intereses yanquis y se dedicaba a los más escandalosos negocios.

Todos estos gobiernos tuvieron características similares: el sometimiento al imperialismo y los malos manejos de los fondos públicos. Analicemos algunos ejemplos.

LA FIRMA DE TRATADOS, LA SOLICITUD DE EMPRÉSTITOS Y LAS INVERSIONES

Una vez creada la República, el gobierno de Estados Unidos exigió que se cumpliera lo establecido en la Enmienda Platt, para lo cual se firmaron, durante el gobierno de Estrada Palma varios tratados, que fueron aceptados, enriquecidos y ampliados durante los restantes gobiernos del período.

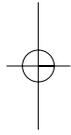
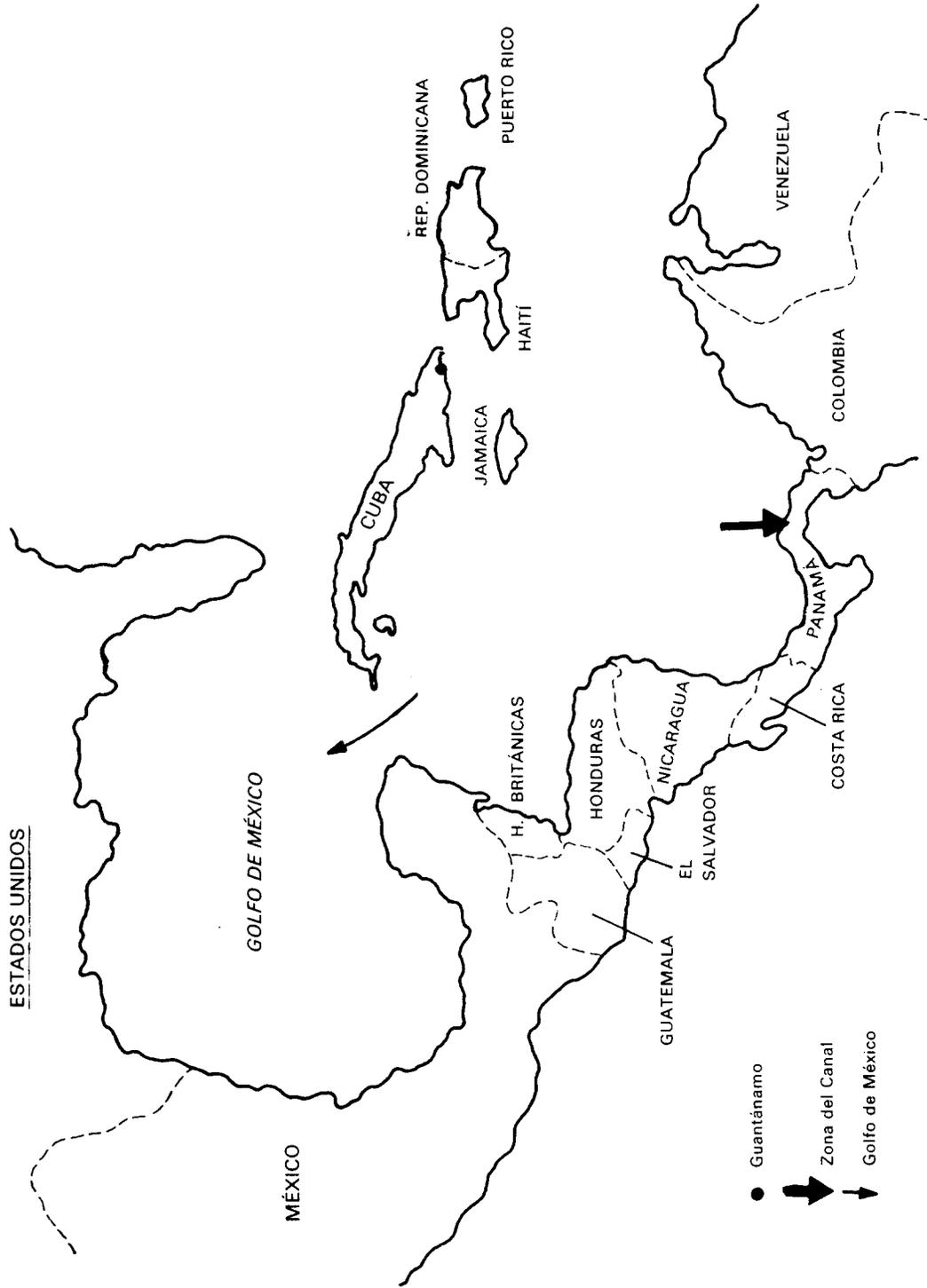
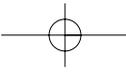


Fig. 4 Control yanqui sobre puntos estratégicos del Caribe.

Entre estos tratados se destacó el llamado Tratado de Reciprocidad Comercial de 1902–1903, que en realidad estableció relaciones ventajosas para Estados Unidos en su comercio con Cuba, pues permitió la entrada en nuestro país de cientos de productos estadounidenses con bajos impuestos, en tanto Cuba, con muy pocos productos que vender, exportaba a Estados Unidos fundamentalmente azúcar y tabaco.

Muy pronto, Cuba dependió absolutamente de la entrada de productos yanquis, impedida de comerciar con otros países y de desarrollar su propia industria, pues no tenía posibilidades de competir con el desarrollo industrial yanqui.

Para dar cumplimiento al artículo siete de la Enmienda Platt, se firmó en 1903 el Tratado de *Arrendamiento* de Bases Navales y Carboneras. Este tratado le daba el derecho al gobierno de Estados Unidos de poseer Bahía Honda, en Pinar del Río, y la bahía de Guantánamo, en la antigua provincia oriental.

Posteriormente, Estados Unidos renunció al territorio de Bahía Honda a cambio de ampliar el de Guantánamo, que como tú sabes, aún lo mantiene en contra de la voluntad de nuestro pueblo. En aquellos momentos esta base era fundamental para Estados Unidos, pues le permitía controlar la entrada al Golfo de México y, además, la defensa militar del canal que proyectaban construir en Panamá (fig. 4).

En 1903 se firmó el Tratado Permanente. Este tratado copió el texto de la Enmienda Platt, para obligar a todos los presidentes que gobernaran en Cuba, a aceptarla, aún cuando se cambiara la Constitución a la que había sido añadida dicha Enmienda.

Además de la firma de los tratados, durante este periodo republicano se pidieron varios empréstitos a Estados Unidos.

En 1904 se solicitó, por el gobierno de turno, un empréstito de treinta y cinco millones para iniciar el pago de una pensión vitalicia a los veteranos del Ejército Libertador. Aunque el motivo era justo, este empréstito no resolvió el problema. Muchos mambises no cobraron nunca esa pensión o su pago no fue sistemático y el país se endeudó, pues tenía que pagar, además, la suma solicitada y la ganancia que exigían los que habían prestado el dinero, el cual sirvió para enriquecer a funcionarios inescrupulosos del gobierno.

Entre 1914 y 1917, otros gobernantes cubanos solicitaron nuevos empréstitos que ascendieron a cuarenta y cinco millones de pesos. Esta solicitud se convirtió en una práctica habitual de los gobiernos republicanos. Ninguno de ellos utilizó estos fondos en programas serios para desarrollar el país y sacarlo de la miseria económica y social en que lo había sumido el colonialismo español, sino por el contrario, para enriquecerse a la sombra de esos préstamos y endeudar más a Cuba.

Por otra parte, las inversiones de capital extranjero en las ramas de la economía nacional, tales como azúcar, minas, transporte, comunicaciones, etc., continuaron

arrendar:

ceder a una persona o gobierno, por cierto tiempo, algo mediante el pago de renta o alquiler.

su ascenso vertiginoso durante todos estos años, como podrás observar en los siguientes datos:

Inversiones de Estados Unidos en Cuba

Años	Millones de dólares
Hasta 1906	160
Hasta 1926	1 360

Los tratados, las inversiones y los empréstitos fueron vías utilizadas por Estados Unidos para mantener e incrementar su dominio sobre Cuba, apoyados por la sumisión y entreguismo de los gobernantes de turno.

EL DETERIORO DEL PAÍS: FRAUDES, NEGOCIOS SUCIOS, JUEGOS

Mientras los gobiernos que se sucedían en el poder favorecían la penetración imperialista y su propio enriquecimiento, la situación del pueblo era cada vez peor.

Los obreros trabajaban en difíciles condiciones por muy bajos salarios, el desempleo aumentaba por días y aún los que conseguían algún empleo vivían siempre temerosos del despido; aún peor era la situación de las mujeres y los negros, para los cuales solo era posible obtener los trabajos más difíciles y peor pagados, a expensas de ser expulsados por la discriminación que había en el país.

La falta de atención y de recursos para la educación hacía crecer por años el número de analfabetos; la escasez de escuelas públicas, la imposibilidad de adquirir el material escolar, hacía que miles de niños, sin asistir a la escuela, vendieran periódicos, limpiaran zapatos, hicieran mandados u otra labor, que les permitiera ayudar a la familia.

Existía gran insalubridad y falta de atención médica, por lo costosas que resultaban la consulta y la adquisición de medicinas. Eran numerosas las víctimas de enfermedades como la poliomielitis, la tuberculosis, el parasitismo y otras, especialmente, entre los niños.

Los campesinos sin tierras y sin trabajo vivían en condiciones miserables, eran desalojados de sus bohíos, según los intereses de las compañías yanquis o del dueño de la zona. El hambre, la miseria y las enfermedades eran características permanentes en la vida de la mayoría de estos cubanos.

Mientras esto ocurría, los gobernantes y sus más cercanos colaboradores, se dedicaban a aprobar cuanto negocio pudiera permitirles invertir fondos del Estado y robarse una parte. En 1910, por ejemplo, se aprobó una ley mediante la cual se permitía el canje de los terrenos de la antigua estación de ferrocarriles de

canje:

cambio, trueque.

Villanueva, que funcionaba desde 1837 en el lugar donde hoy se encuentra el Capitolio, por los terrenos del Arsenal (actual terminal de trenes habanera). El cambio, aunque necesario por el propio crecimiento del transporte, sirvió para justificar que el gobierno le entregara a una compañía privada un terreno mucho mayor. Los funcionarios que presionaron para la aprobación de la ley recibieron los “regalos de agradecimiento” de dicha compañía.

Aunque se decía que no alcanzaban los fondos para pagar a los maestros o crear nuevas escuelas u hospitales, en 1918 se adquirió en La Habana un precioso edificio que se destinó a Palacio Presidencial (actual Museo de la Revolución) (fig. 5), y solo en mantelería y ropa para la servidumbre se gastaron cien mil pesos.

Otro escandaloso negocio de la época fue la compra del Convento de Santa Clara en 1923. Este edificio, construido en La Habana en el siglo XVII, estaba valorado en poco más de un millón de pesos. A pesar de su deterioro, el gobierno lo adquirió para oficinas en \$2 360 000 pesos. Se pagó más del doble de su valor, pero una buena parte de ese dinero fue a parar a los bolsillos de los gobernantes y politiqueros.



Fig. 5 El Palacio Presidencial, actual Museo de la Revolución.

Además de los fraudes que amparaban negocios sucios, en la República se repitieron los fraudes electorales. Estos consistían en cambiar boletas, documentos, alterar cifras, inventar nombres de electores para garantizar el triunfo de sus candidatos.

Por ejemplo, en 1916 los seguidores de Menocal aseguraron que la reelección iba a las buenas o a las malas. El gobierno, para garantizar su triunfo en las elecciones, amenazó con el despido a los empleados públicos, nombró supervisores militares para las elecciones, ofreció a familias necesitadas becas para sus hijos o el ingreso en algún hospital, a cambio de sus votos; pero como si esto fuera poco, terminada la votación el 1.º de noviembre de 1916, en vez de trasladar a la Junta Superior Electoral los votos para contarlos, como establecía la ley, los retuvieron varios días, y cambiaron las boletas y documentos para garantizar el triunfo de Menocal. En estas elecciones votaron más personas que las registradas en el censo.

Otra fuente de enriquecimiento de la minoría gobernante era la "botella". Esta práctica consistía en incluir oficialmente en la nómina de pagos de cualquier dependencia estatal a familiares, amigos o compinches de los politiqueros, que solo aparecían por el lugar el día de pago, es decir, recibían un sueldo sin trabajar. Estos fondos salían del tesoro público, eran pues ladrones del tesoro de la nación. En 1917 se llegó a pagar por este concepto quince millones de pesos.

El juego y la prostitución también se extendieron durante estos años frente a la mirada cómplice e indiferente de las autoridades.

Barrios completos de La Habana y de otras ciudades del país eran de prostitutas, muchachas que impedidas de ganarse la vida por otros medios más decorosos, se veían empujadas a la prostitución. En cualquier esquina se jugaba a la lotería, establecida oficialmente desde el gobierno de José Miguel Gómez, a la bolita u otros tipos de juegos de azar. En todos ellos, los infelices carentes de recursos cifraban sus esperanzas en acertar un número del que compraban un pedazo de billete o al que apuntaban una cantidad de dinero. Si la suerte les favorecía, con ese dinero podrían salir adelante, pero en aquella República a los que siempre tocaba la suerte era a los ladrones, politiqueros y banqueros que recaudaban miles de pesos en números que no salían.

Esta práctica continua del robo, los negocios sucios, los fraudes, etc., que caracterizaron a los gobiernos de la República, se le conoce como corrupción político-administrativa.

ABANDONO DE LAS INSTITUCIONES CULTURALES

Durante la ocupación militar hubo cierta preocupación por reorganizar el sistema escolar en Cuba y preparar mayor número de maestros, según las ideas pedagógicas yanquis. Estas medidas iban encaminadas a que un mayor número de habitantes en el país pudiera satisfacer las necesidades de mano de obra calificada, según la requerían los intereses económicos imperialistas.

El deterioro del país durante los primeros años de la República, hizo que no se mantuvieran siquiera esos intentos en el orden educacional, a pesar de los esfuerzos realizados por pedagogos como Enrique J. Varona y Manuel Valdés Domínguez.

En estas décadas apareció un reducido número de aulas rurales y se crearon algunas Escuelas Normales para maestros; sin embargo, la enseñanza no se ajustaba a las necesidades del país. En la Universidad de La Habana las carreras de mayor matrícula, eran las de derecho y filosofía y letras, a las que asistían, generalmente, los hijos de familias con recursos económicos suficientes.

La radio y la prensa puestas al servicio de los intereses de la propaganda comercial, la carencia de bibliotecas, y la falta de recursos para promover instituciones y obras culturales al alcance de la mayoría de la población, fueron características de esta etapa.

Aún en esta situación surgieron muchos intelectuales y artistas cubanos que se destacaron como representantes de nuestra cultura nacional. Hubo un desarrollo importante de la caricatura en artistas como Torriente y Abela, cuyos personajes de Liborio y "El Bobo", respectivamente, caracterizaron toda una época (fig. 6).

LA BANDERA



—Dicen que la bandera portorriqueña será como la nuestra, pero con los colores cambiados en el triángulo y las barras...

—Y la estrella, ¿será la misma..?

Fig. 6 "El Bobo" de Abela.

En la música llamada culta, se puso de manifiesto la cubanía, a través de la obra de Amadeo Roldán y Alejandro García Caturla. En lo popular, el pueblo conservó sus tradiciones: el son, el danzón, el guaguancó, el bolero, las guarachas y las rumbas.

En la literatura se destacaron escritores y poetas como Rubén Martínez Villena, Pablo de la Torriente Brau, Juan Marinello, Alejo Carpentier y Nicolás Guillén.

Estos ejemplos pueden darte una idea de la situación en que vivía la inmensa mayoría del pueblo en aquella República, mientras una minoría podía disfrutar de todos los privilegios. Sin dudas, esta no era la sociedad que había soñado José Martí. En estos años los gobernantes en nuestro país se habían olvidado por completo de los sueños del Apóstol. Sus discursos revolucionarios, sus escritos para los niños, los lugares vinculados a su vida, permanecieron olvidados; lo único que oficialmente se hizo en 1905 para recordarlo, fue colocar una estatua en el Parque Central de La Habana, erigida con el aporte popular, pues ni para eso destinaron fondos.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. ¿Por qué en 1902 no fuimos verdaderamente independientes?
2. Los imperialistas yanquis durante este período lograron el dominio sobre nuestra Isla, convirtiéndola en una República neocolonial. Cita tres ejemplos que demuestren esa afirmación.
3. Busca en tu libro de texto ejemplos que ilustren las características de los gobiernos de la época estudiada, en cuanto a:
 - entreguismo,
 - corrupción político-administrativa.

2.2 La lucha contra los males de la República neocolonial

Los cubanos rechazaron siempre la intromisión yanqui en nuestros asuntos internos, se opusieron a la intervención en la guerra, protestaron contra la ocupación militar y contra la Enmienda Platt, y durante muchos años tuvieron que luchar contra la penetración imperialista y los grandes males de la República neocolonial que les habían impuesto.

ENFRENTAMIENTO A LA PENETRACIÓN YANQUI: MANUEL SANGUILY

Entre las personas que se destacaron por su oposición a la penetración de Estados Unidos en Cuba estuvo Manuel Sanguily, quien desde muy joven se

había incorporado al Ejército Libertador en la Guerra de los Diez Años, y poco antes de terminar esta contienda había salido de Cuba con la misión de organizar expediciones desde el exterior.

Desde allí continuó combatiendo contra el colonialismo español, valiéndose, además, de su pluma y de sus grandes dotes de orador. Continuó esta labor durante la Guerra del 95 y en la República fue electo **senador**, posición desde la cual alzó su voz valiente y firme, para denunciar y combatir la penetración económica y el control de nuestras mejores tierras de cultivo, por parte de compañías extranjeras.

Sanguily, en los momentos en que se discutía en el Senado la firma del Tratado de Reciprocidad Comercial, pronunció dos importantes discursos en los que dejó esclarecidos todos los males que de este se derivarían para Cuba, y después presentó ante esta asamblea un proyecto de ley contra la venta de tierras a los extranjeros.

Aunque Sanguily mantuvo esta posición revolucionaria, su voz no fue escuchada por los politiqueros ni gobernantes; nuestros gobiernos estaban más atentos a la voz del amo (fig. 7).

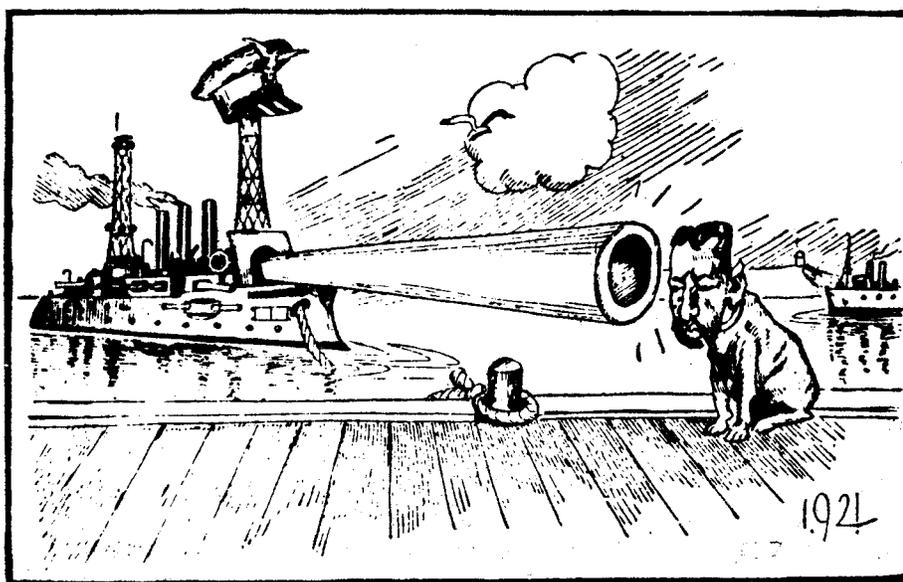


Fig. 7 Oyendo la voz del amo.

senador:

individuo elegido para participar en las reuniones del Senado. En estas asambleas se discutían los asuntos de gobierno.

LA PROTESTA DE LOS TRECE

Uno de los hechos más relevantes contra los males de la República neocolonial, fue la Protesta de los Trece. En esta participó un grupo de jóvenes encabezados por Rubén Martínez Villena.

La protesta fue provocada por la compra del Convento de Santa Clara, escandaloso negocio aprobado por el gobierno. Analicemos cómo sucedieron los hechos.

El día 18 de marzo de 1923 se celebraría un acto en el local de la Academia de Ciencias en La Habana, en el que haría uso de la palabra el ministro del gobierno que había firmado la compra del Convento de Santa Clara. Rubén Martínez Villena decidió aprovechar aquella oportunidad para protestar públicamente por aquel negocio **fraudulento**, e invitó a participar en este acto a otros jóvenes.

Todos se dirigieron al salón donde se celebraría el acto y allí tomaron asiento. Cuando el ministro del gobierno fue anunciado y se disponía a iniciar su discurso, Rubén Martínez Villena pidió la palabra y, ante la concurrencia, le echó en cara su complicidad en aquel negocio. Acto seguido los jóvenes abandonaron la sala ante la sorpresa de los asistentes.

Días después, la prensa publicó un documento redactado por Martínez Villena y firmado por los participantes en la Protesta de los Trece, en el que explicaban la actitud asumida y reiteraban su denuncia ante la situación existente en el país.

La Protesta de los Trece constituyó un ejemplo de cómo los jóvenes **intelectuales** asumían una posición combativa ante lo mal hecho.

Rubén Martínez Villena: ejemplo de intelectual revolucionario

Rubén Martínez Villena nació en Alquizar, el 20 de diciembre de 1899. Su padre era maestro y en virtud de su trabajo se trasladó con su familia, primero a Guanabacoa y más tarde a El Cerro.

Desde pequeño, Rubén fue un niño cariñoso e inteligente; le gustaban los animales, especialmente los perros. Jugaba a la viola, a la quimbumbia, a los trompos y a los escondidos, pero su juego preferido era el de pelota. También le gustaba mucho leer, escribir versos y pintar. Se le veía feliz lo mismo solucionando un problema de matemática, que jugando a la pelota en el receso. Por esta época era de cuerpo delgado, apariencia delicada, tenía el cutis rosado, el mentón hundido, los labios delgados, el pelo casi rubio y los ojos grandes y azules.

fraudulento:

engañoso, hecho con mala intención.

intelectuales:

grupo social al que pertenecen los ingenieros, médicos, abogados, artistas, maestros, científicos, etcétera.

En 1913, terminada la enseñanza primaria, ingresa en el Instituto de Segunda Enseñanza de La Habana. Ya en esos años, Rubén asumió la responsabilidad de enseñar a un grupo de niños analfabetos, en una escuela de la que su padre era director, actividad que compartía con la afición de escribir (fig. 8).



Fig. 8 Rubén Martínez Villena.

Más tarde, fue alumno de la Facultad de Derecho de la Universidad de La Habana, donde se graduó en 1922, sin desprenderse nunca de su voluntad de ser escritor y poeta. Ya abogado, Rubén se convirtió en defensor de la causa de los obreros y en su representante. Fue reconocido por ellos como uno de sus principales dirigentes y militó en las filas del primer Partido Comunista, desde donde dedicó todas sus energías a la lucha revolucionaria.

Como analizaremos en este capítulo, Rubén mantuvo siempre una participación directa en la lucha hasta el mismo momento de su muerte, lo cual lo convierte en ejemplo cimero de los intelectuales revolucionarios cubanos.

LA REFORMA UNIVERSITARIA Y LA FUNDACIÓN DE LA FEU

La situación de Cuba en el orden educacional, como sabes era desastrosa. La Universidad de La Habana, única del país en aquellos tiempos, no escapaba a esos males. El estudiantado se enfrentó a esta triste situación. En la

década del veinte, esta institución comenzó un importante movimiento que se proponía llevar a cabo la reforma universitaria.

Los estudiantes más combativos se plantearon la necesidad de crear una organización que los agrupara y dirigiera su lucha por transformar la Universidad y favorecer el ingreso de estudiantes de todos los sectores sociales. En esta actividad se destacó Julio A. Mella.

En 1922 se fundó la Federación de Estudiantes Universitarios (FEU) y Mella fue electo su secretario. A partir de este momento, el movimiento de reformas en la Universidad se hizo más fuerte. Como parte de esa actividad se propuso, en 1923, la celebración del Primer Congreso Nacional de Estudiantes.

Este congreso se celebró con la representación de estudiantes universitarios y de la enseñanza media. En este predominaron las ideas revolucionarias enarboladas por un grupo de jóvenes liderados por Mella. Se tomaron importantes acuerdos como condenar al imperialismo, a la Enmienda Platt, enviar saludos a organizaciones obreras y se planteó la necesidad de unir los esfuerzos de obreros y estudiantes en la lucha contra la situación existente en el país.

Julio Antonio Mella: un símbolo

Julio Antonio Mella Mac Partland (fig. 9), nació el 25 de marzo de 1903 en La Habana. Era miembro de una modesta familia, encabezada por Nicanor Mella Brea, de origen dominicano, y Cecilia Mac Partland Diezg, de origen irlandés. Gran parte de su enseñanza primaria y media la cursó en colegios privados.



Fig. 9 Julio Antonio Mella.

A los dieciséis años Mella era un joven alto, atlético, de fuerte constitución física y atractivo rostro. Impresionaba gratamente a los que lo conocían por su carácter alegre, su fuerza de voluntad, sencillez, modestia y entusiasmo; alto sentido de compañerismo y afán de superación. Leía mucho y practicaba deportes como el remo, la natación y el baloncesto.

En Mella penetraron muy hondo las enseñanzas de Martí por el cual sentía un gran respeto y una profunda admiración. Muy pronto Mella se convirtió en un verdadero líder estudiantil.

Su inteligencia y sus ansias de saber lo llevaron tempranamente a estudiar y comprender el marxismo-leninismo, lo que unido a su incesante actividad revolucionaria, lo convirtieron en un verdadero comunista.

Mella vivió muy intensamente; se propuso alcanzar la plenitud física, moral e intelectual, hacerse a sí mismo un hombre total y lo logró. A lo largo de este capítulo conocerás otros hechos que enriquecen su trayectoria, y que demuestran su limpieza moral y su dedicación a la causa de los oprimidos. Por todo esto, Mella es un símbolo para la juventud cubana de hoy.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. En las primeras décadas de la República neocolonial se produjeron numerosos hechos que demostraban el aumento de la lucha contra la situación imperante. Escoge uno de estos hechos estudiados y:

- a) descríbelo,
- b) escribe un párrafo en el que expreses tus criterios sobre la figura que más se destacó en ese hecho.

2. Ordena cronológicamente:

- Protesta de los Trece.
- Discurso de Manuel Sanguily contra el Tratado de Reciprocidad.
- Compra por el Estado del Convento de Santa Clara.
- Fundación de la FEU.
- Protesta de Juan Gualberto Gómez contra la Enmienda Platt.

2.3 Los obreros cubanos se organizan

La pésima situación que, como ya conoces, padecían los trabajadores cubanos, los llevó también a tener una activa participación en la lucha contra los males de la República neocolonial.

Desde el período de ocupación militar, existían organizaciones como la Liga General de los Trabajadores Cubanos, que denunciaban el saqueo del que era víctima nuestro país, por las empresas yanquis.

LA LUCHA DE LOS OBREROS

La creación de la República no significó mejora alguna para los obreros que, en general, continuaron siendo discriminados, trabajaban por muy bajos salarios y se mantenían en pésimas condiciones de vida y de trabajo.

En tales circunstancias, los obreros durante estos años lucharon, en primer lugar, por mejorar sus condiciones de existencia y por organizarse; por eso, se crearon gremios o agrupaciones sindicales para defender los intereses de los obreros de determinados sectores, por ejemplo: el sindicato de torcedores y el de los trabajadores del puerto. Sin embargo, la falta de unidad entre los trabajadores, los hacía aún débiles en la lucha frente a los patronos.

Muchas fueron las huelgas, manifestaciones obreras y protestas, protagonizadas por los obreros tranviarios, ferroviarios, carretoneros, tabaqueros, portuarios, azucareros, etc., durante estos años. Por su extensión e importancia, merecen ser destacadas la Huelga de los Aprendices, llevada a cabo por los aprendices cubanos de las fábricas de tabacos, discriminados por los dueños, en su mayoría españoles, que preferían emplear trabajadores de su país, a quienes también explotaban; la huelga general de los trabajadores del puerto de La Habana, y las grandes huelgas azucareras de 1917.

Esta situación mostraba, cada vez más claramente, la necesidad de una organización que representara a todos los obreros y que fuera respetada por su fuerza.

Fundación de la CNOC

La lucha por la creación de una organización sindical única culminó en 1925, con la celebración, en la Ciudad de Camagüey, de un congreso en el que se acordó dejar constituida la Confederación Nacional Obrera de Cuba (CNOC).

Alfredo López, dirigente sindical de los trabajadores **tipográficos**, se destacó en la dirección de esta organización.

Este fue un paso importante en el desarrollo de la conciencia de los trabajadores cubanos, por cuanto pudieron percatarse de la fuerza que adquirirían con la unidad de todas sus organizaciones, para lograr mejoras económicas y luchar contra la explotación de que eran víctimas.

tipográficos:

obreros que trabajan en imprentas.

***Fundación del Primer Partido Comunista de Cuba (1925).
Carlos Baliño y Julio A. Mella***

Ya conoces algunas de las actividades en que se había destacado Mella, pero ¿recuerdas quién es Carlos Baliño?

Cuando estudiaste, en quinto grado, la labor desarrollada por Martí en la preparación de la Guerra de 1895, conociste que entre los nobles tabaqueros de la emigración, nuestro Apóstol había encontrado el más decidido apoyo. Entre los obreros emigrados que apoyaron a Martí estaba Carlos Baliño (fig. 10), quien participó junto a él en la fundación del Partido Revolucionario Cubano. Ahora, mucho más viejo, pero con mayor experiencia en la actividad revolucionaria y en el estudio del marxismo, Baliño se unía a Mella para fundar un nuevo partido.



Fig. 10 Carlos Baliño.

Con ese fin convocaron a un congreso que se celebró en la capital, en agosto de 1925. ¿Cómo transcurrió ese congreso?

En la mañana del domingo 16 de agosto de 1925 iban llegando algunos hombres, a la casa situada en la calle Calzada No. 81, en El Vedado. Algunos venían desde San Antonio de los Baños, otros desde distintos lugares de la ciudad, y aunque se esperaba representantes de Manzanillo, estos no pudieron viajar por falta de recursos.

Por su aspecto, se apreciaba que eran hombres humildes, de pocas posibilidades económicas. Llamaba la atención uno de ellos, muy enérgico y decidido que fue de los primeros en llegar: era Carlos Baliño.

Entró también un joven, muy apuesto, de pelo ensortijado y andar firme, era Julio A. Mella.

Así, poco a poco, sin llamar mucho la atención, se reunieron alrededor de quince hombres. Inmediatamente comenzaron las discusiones, los informes de los delegados y la redacción de los documentos más importantes, que debían quedar aprobados.

El congreso duró dos días. Los hombres que allí se reunieron no escatimaron esfuerzos, eran revolucionarios probados en el sacrificio de muchos años al frente de la lucha, hombres de una gran confianza en el porvenir y en lo que podrían hacer los obreros por el futuro de la Patria. El acuerdo más importante fue dejar constituido el Partido Comunista de Cuba.

El primer secretario general que tuvo el Partido Comunista fue José Miguel Pérez. Al año de iniciada su labor es detenido y deportado a España, donde fue fusilado en 1939 por el gobierno **fascista** en el poder.

Los fundadores del Partido Comunista tuvieron el mérito de crear una organización que hizo fuerte y mejor orientada la lucha de los obreros y del pueblo en general, y permitió que las ideas marxista-leninistas se conocieran en nuestro país. En la historia ningún partido revolucionario nace fuerte y poderoso, sino un pequeño grupo de vanguardia decidido a enfrentar los peligros es siempre el iniciador de un largo camino de luchas, que le dará prestigio al partido recién creado.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. Ejemplifica, con hechos, la participación de la clase obrera cubana en las luchas de nuestro pueblo, durante las primeras décadas de la República.
2. ¿Con qué razones podrías argumentar que Martí, Baliño y Mella son figuras enlazadas por nuestra historia?

fascista:

forma de pensar y actuar muy reaccionaria, que se caracteriza por el anticomunismo.

2.4 La tiranía de Gerardo Machado

En las elecciones de 1924 resultó electo presidente de la República Gerardo Machado Morales, candidato preferido de los yanquis por sus antecedentes al servicio de los intereses de Estados Unidos y por su odio hacia el pueblo trabajador.

Machado ocupó la presidencia en 1925 e inauguró una de las dictaduras más sangrientas de la historia de Cuba.

EMPEORAMIENTO DE LA SITUACIÓN DEL PAÍS

Machado basó su campaña electoral en una propaganda **demagógica**. Con su lema agua, caminos y escuelas, prometía solucionar los problemas que afectaban al país y que durante los primeros veinticinco años de República no se habían resuelto.

Para disminuir el creciente desempleo creó un plan de obras públicas que incluía, entre otras, la construcción de la carretera central, la pavimentación y alcantarillado de calles y la construcción de algunas fábricas de productos en conserva como leche condensada y puré de tomate.

Este plan, al mismo tiempo que le ganaba algunas simpatías entre la población, no le creaba dificultades con los yanquis porque en realidad mejoraba problemas de comunicación en determinadas zonas, necesarias para los negocios extranjeros y las pequeñas fábricas no representaban competencia alguna para los intereses de Estados Unidos en Cuba.

El presupuesto destinado para el plan se convirtió en un gran negocio, a través del cual los políticos y los **contratistas** se apropiaron de millones de pesos, justificando el robo con el costo de las obras. Así, por ejemplo, en el Capitolio Nacional construido durante esos años y destinado a las reuniones del gobierno, se despilfarraron veintidós millones de pesos. Esta obra no reportaba beneficio social alguno, en un país carente de escuelas, hospitales y centros que garantizaran trabajo permanente a la población.

En medio de esta corrupción y despilfarro de los fondos públicos, nuestro país atravesó por una situación de crisis económica sin precedentes:

- La venta de azúcar cubano a Estados Unidos disminuyó extraordinariamente y este era nuestro principal comprador.
- La producción de azúcar disminuyó, pues no había a quien vendérsela.
- La zafra se redujo de ciento veinte a sesenta y seis días.

demagógico:

aquel que expresa ideas para ganar el apoyo de los demás, a sabiendas de que miente.

contratista:

persona a la que se encomienda velar por la ejecución de una obra.



Como comprenderás, esto afectó directamente al pueblo trabajador, pues como consecuencia:

- El desempleo aumentó en los campos y ciudades.
- Los salarios bajaron aún más.
- Se dejó de pagar el sueldo a los trabajadores públicos.
- La prolongación del tiempo muerto hizo que los campesinos emigraran a las ciudades en busca de algún trabajo, que les permitiera sustentar a su familia (fig. 11).

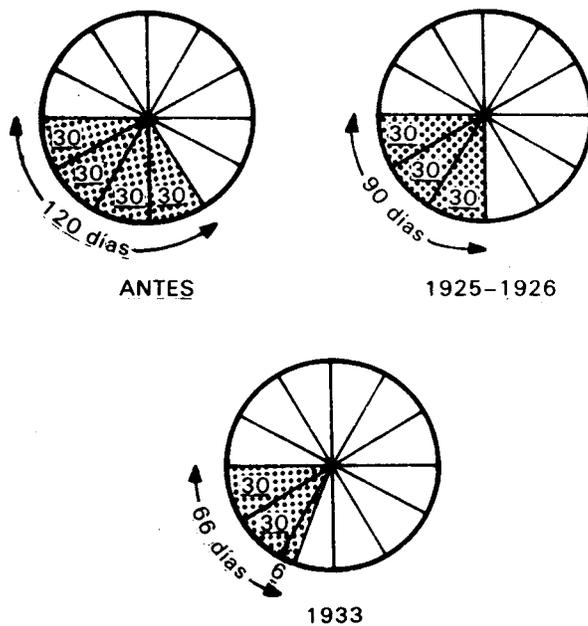


Fig. 11 Disminución del tiempo de zafra.

ENFRENTAMIENTO DEL PUEBLO A LA TIRANÍA

Tan pronto ocupó el poder, Machado puso en práctica lo prometido al gobierno de Estados Unidos, a quien había dicho que durante su presidencia ninguna huelga o protesta de los trabajadores duraría veinticuatro horas, él no lo admitiría y el que se atreviese lo pagaría con la cárcel o con la vida.

La represión, las desapariciones, las torturas, los encarcelamientos y asesinatos fueron práctica diaria. Los estudiantes, obreros, campesinos e intelectuales y, fundamentalmente los comunistas, fueron víctimas de la política de terror implantada por el machadato.

Sin embargo, cada día las manifestaciones de protesta y las huelgas duraban más de veinticuatro horas, sin que las fuerzas represivas pudieran impedir las.



La actuación de Julio A. Mella. Su asesinato

El 27 de noviembre de 1925, las manifestaciones populares por la conmemoración del fusilamiento de los estudiantes de Medicina, fueron muy fuertes en La Habana. En una de esas manifestaciones participó Julio A. Mella, a quien ya conoces como activo militante comunista y que venía destacándose en la lucha contra Machado. Allí fue detenido y luego acusado de colocar un **petardo** en el teatro Payret, situado, en aquellos tiempos en el corazón de la ciudad.

En protesta por su injusta detención, Mella sostuvo una huelga de hambre que duró diecinueve días. Esta era la única forma en que, estando preso, podía manifestar su rebeldía. En esas circunstancias, Mella mostró la firmeza de su carácter y su resistencia física y moral.

Todo el pueblo se movilizó en favor de la libertad de Mella y esto, al mismo tiempo, constituía una protesta por la política represiva del régimen.

En aquellos momentos difíciles, se nombró una comisión en la que participaron Rubén Martínez Villena, como abogado defensor de Mella, el médico Gustavo Aldereguía, quien lo atendía y el capitán del Ejército Libertador, Muñiz Vergara para interceder ante el gobierno en favor de la libertad del joven.

Encontrándose los comisionados en la residencia del Secretario de Justicia, Jesús María Barraqué, en El Vedado, apareció Machado. Muñiz Vergara consideró oportuno tratar el asunto de la libertad de Mella directamente con el tirano. Comenzó expresándole que el joven era un buen hijo, un buen estudiante, que su estado físico era muy grave y si moría todo el pueblo acusaría al gobierno de haberlo asesinado.

Al oír el nombre de Mella, Machado se transfiguró y con rabia incontenible contestó:

–Mella será un buen hijo, pero es un comunista...

Al oír esto, Villena no pudo contenerse y se entabló entre ambos el siguiente diálogo:

–Usted llama a Mella comunista como un insulto y usted no sabe lo que es ser comunista. ¡Usted no debe hablar así de lo que no sabe...!

–Tiene usted razón, joven. Yo no sé lo que es comunismo pero a mí no me ponen rabo ni los estudiantes, ni los obreros, ni los veteranos, ni los patriotas... ni Mella... ¡Yo lo mato, lo mato...!

Rubén, con desprecio, expresó:

–Yo no lo había oído nunca: yo no lo conocía; solo había oído decir que era un bruto, un salvaje... Y ahora veo que es verdad todo lo que se dice... este no es más que un bárbaro, un animal, un salvaje, una bestia... ¡Un asno...! ¡Un Asno con garras!

petardo:

bomba pequeña.

Dicho esto, y ante la sorpresa del presidente, Villena y sus acompañantes se retiraron del lugar.

La expresión de Villena ¡Asno con garras!, conocida después por el pueblo, serviría para identificar al tirano (fig. 12).



Fig. 12 El "Asno con garras".

Ante la creciente presión popular, Machado tuvo que ordenar la libertad de Mella, el 23 de diciembre. Al salir de la Quinta del Centro de Dependientes (actual Hospital Clínico Quirúrgico de 10 de Octubre), donde era atendido en calidad de preso, aún le quedaban fuerzas para declarar:

...Hoy, más que nunca tengo fe en los ideales que he venido predicando y me afirmo en mi propósito de luchar por la redención de todos los oprimidos de mi país y del mundo.

Pero la libertad no representaba la seguridad para su vida; ahora más que nunca estaba amenazada; Mella se vio obligado a salir clandestinamente de Cuba. Fue a vivir a México donde continuó su labor revolucionaria y antimperialista; se vinculó al Partido Comunista de México, escribió en su periódico y participó en diferentes luchas obreras y campesinas de aquel país. Desde allí conti-

nuó la lucha contra Machado, quien contrató a dos matones a sueldo para asesinarlo.

Cuando en la noche del 10 de enero de 1929 Julio A. Mella regresaba a su domicilio, junto a su inseparable compañera Tina Modotti, fue baleado cobardemente por la espalda. Al caer, exclamó: ¡Muero por la Revolución!

Los funerales de Mella se convirtieron en una manifestación de duelo popular en la capital mexicana. La última guardia de honor la hicieron cuatro campesinos mexicanos.

Había caído el líder comunista, ejemplo singular de la juventud cubana, símbolo de la dedicación, sacrificio, heroísmo y combatividad revolucionaria.

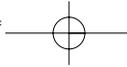
Las cenizas de Mella las guardó, con gran celo, Juan Marinello, hasta que triunfó la Revolución dirigida por Fidel y se depositaron en un monumento que se levantó frente a su querida Universidad. Allí actualmente, los estudiantes y el pueblo en general le rinden homenaje.

La mujer cubana también enfrenta al tirano: América Labadí

Como en otros momentos de lucha revolucionaria de nuestro pueblo, muchas fueron las mujeres cubanas que se enfrentaron abiertamente a la tiranía machadista y, por ello, sufrieron persecuciones, atropellos, encarcelamiento y hasta la muerte. Un ejemplo de ello es el caso de América Labadí (fig. 13).



Fig. 13 América Labadí.



América nació el 15 de junio de 1917, en Yateras, territorio de la actual provincia de Guantánamo. Siendo todavía muy niña se trasladó con su familia a Santiago de Cuba y tuvo que colaborar en el sostén de su humilde hogar, mediante labores de costura.

Sus padres, incorporados a las filas del recién fundado Partido Comunista, habían inculcado en ella sentimientos de rebeldía contra la explotación a que eran sometidos los trabajadores de nuestro país, y América se incorporó resueltamente a la lucha.

Militó en la Liga Juvenil Comunista y realizó innumerables actividades de agitación y propaganda, por lo que en 1933, con solo dieciséis años, fue encarcelada; en otro momento cuando participaba en una marcha de hambre, sufrió los golpes de la fuerza machadista.

El 1.º de agosto de 1933 el Partido Comunista decidió efectuar una manifestación contra la tiranía, que recorrería las calles santiagueras. América, portando la enseña nacional, encabezaba la marcha.

La manifestación pacífica fue tiroteada desde la casa de un conocido esbirro del régimen y América cayó entre los primeros. Tenía dieciséis años cuando su nombre entró a formar parte de la larga lista de los que han preferido morir, antes que vivir humillados y explotados por la burguesía nacional y el imperialismo.

LA CAÍDA DEL GOBIERNO DE MACHADO

A medida que Machado incrementaba la represión contra el pueblo, la lucha de los trabajadores, campesinos y estudiantes se hacía mayor.

Por su parte, el gobierno estadounidense, ante el peligro que representaba para sus intereses que el pueblo derrocará a Machado y ocupara el poder, se apresuró a enviar un embajador para mediar entre el gobierno y sus opositores.

Los sectores más revolucionarios no aceptaron al enviado yanqui, por lo que la ola de protestas aumentó.

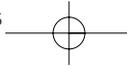
A fines de julio, se inició una huelga de los trabajadores de ómnibus de La Habana. Esta fue la chispa que incendió toda la Isla. Días después, esta era una huelga general que contaba con el apoyo de todo el pueblo, el cual proclamaba: ¡Abajo Machado!

Rubén Martínez Villena desde su cama de enfermo en un cuartico humilde en la casa situada en la calle Árbol Seco No. 26, en la Ciudad de La Habana, llevaba todo el peso de las discusiones con los compañeros del Partido, sobre la dirección y orientación de la huelga contra Machado.

El país estaba paralizado. La Habana era una ciudad muerta: los comercios, las fábricas, las oficinas públicas, las escuelas, las comunicaciones, el transporte, nada funcionaba porque los trabajadores y estudiantes permanecían en huelga. Como consecuencia, el 12 de agosto se produjo la huida de Machado.

El enviado yanqui no había podido detener el movimiento revolucionario de las masas y se limitó a facilitar la fuga del tirano hacia Nassau, en Las Bahamas.





Quando se conoció la huida de Machado, el júbilo popular desbordó las calles; una alegría inmensa reinaba en todo el país.

La lucha popular recibía su recompensa, la sangrienta tiranía machadista había sido derrotada.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. Has estudiado el gobierno de Gerardo Machado:
 - a) ¿Qué características comunes a los anteriores tuvo este gobierno?
 - b) ¿Qué diferencias?
2. Menciona tres hechos que ejemplifiquen cómo nuestro pueblo se enfrentó a la tiranía machadista.
3. En la lucha contra Machado, se destacaron figuras históricas que constituyen valiosos ejemplos a imitar por nuestra juventud. ¿Cuál de las estudiadas resultó más significativa para tí? ¿Por qué?

2.5 ¿Qué ocurrió en Cuba tras la caída de Machado?

Al producirse la caída de Machado, se sucedieron en Cuba varios gobernantes. Algunos fueron presidentes por unas horas, otros por unos días. Con ellos no se transformó la situación del país, por lo que se mantuvieron las protestas, manifestaciones y otras acciones revolucionarias.

EL GOBIERNO DE LOS CIEN DÍAS

En septiembre de 1933 se constituyó un gobierno provisional cuyo presidente fue Ramón Grau San Martín, figura reformista, cobarde, pero con cierto prestigio como profesor universitario. La Secretaría de Gobernación la ocupó Antonio Guiteras Holmes, revolucionario honesto y antimperialista, que se había destacado en la lucha contra Machado y en el momento de la caída de la dictadura se encontraba alzado en armas en la antigua provincia de Oriente. Como jefe del Ejército se había autonombrado el reaccionario, ambicioso y proimperialista, Fulgencio Batista.

A este gobierno, por el período aproximado en que se mantuvo en el poder, se le conoce como Gobierno de los Cien Días y dada su composición, te darás cuenta que tuvo muchas contradicciones. Mientras Guiteras promovía medidas de beneficio popular, Grau demoraba su firma o estas tenían que aplicarse sin ser firmadas por el presidente, y Batista mantenía la política de utilizar al ejército para atacar manifestaciones y agrupaciones obreras.



Entre las medidas y leyes que se promulgaron durante el Gobierno de los Cien Días, merecen destacarse:

- Intervención de la mal llamada Compañía Cubana de Electricidad, que en realidad era propiedad yanqui.
- Rebaja de los artículos de primera necesidad.
- Rebaja del costo del servicio eléctrico.
- Implantación de la jornada laboral de ocho horas.
- Creación de un sistema de seguros y de retiros para los obreros.

Como podrás analizar, estas medidas beneficiaban a toda la población; mejoraban considerablemente las condiciones de vida y de trabajo de los sectores más humildes, pero afectaban los intereses de las compañías estadounidenses y de sus aliados, los burgueses cubanos.

Estas y otras medidas revolucionarias y progresistas se debieron a la actuación en el gobierno de Antonio Guiteras.

¿Quién era este joven, que a los veinticuatro años formaba parte del gobierno del país y era su figura más importante?

Antonio Guiteras Holmes: Toni

Guiteras (fig. 14), nació el 22 de noviembre de 1906 en Estados Unidos, de madre estadounidense y padre cubano. Tenía un hogar estable y culto; aprendió desde pequeño los idiomas francés, italiano y español; le gustaba escuchar buena música, leer libros de cuentos infantiles y de aventuras, y oír narraciones patrióticas en las voces de sus padres y abuela.

Toni fue un niño débil y enfermizo, pasaba largos períodos en cama, dificultad que fue aprovechada para estimularle el amor por la lectura y las narraciones heroicas. En el período de recuperación, hacía largas caminatas y excursiones por el campo y las montañas, las que desarrollaban su iniciativa, valor y voluntad.

Cuando tenía cinco años, Toni sufrió un accidente que por mucho tiempo le impidió el control del lado derecho del cuerpo. Por eso, se convirtió en zurdo y tuvo, para toda la vida, una ligera desviación en su ojo izquierdo. Por su voluntad y la disciplina que se impuso desde pequeño, pudo vencer esas dificultades.

Cuando en 1913 su familia emprende el regreso definitivo a Cuba, Toni era un niño de buena estatura, delgadito, de tez muy blanca, ojos castaño verdosos, inteligente, vivaz, serio, obediente y de risa fácil.

Tras breve estancia en Matanzas la familia se trasladó para Pinar del Río. Allí aprendió a nadar y recibió clases de equitación y de tiro con fusil, practicó el ping-pong, el ajedrez y el tenis; patinaba, montaba bicicleta, empinaba papalote y jugaba pelota. En esta última, nunca hizo un buen papel a pesar de lo mucho que le gustaba. Toda esta actividad física complementaba su comportamiento estudioso. Guiteras se graduó de bachiller; tuvo grandes amigos y con sus compañeros participó en las primeras manifestaciones de protesta contra la situación del país y en las actividades que, en favor de la Reforma Universitaria, organizaba Mella desde La Habana.

Más tarde, Guiteras fue alumno de la Universidad de La Habana, donde obtuvo en 1927 el título de Doctor en Farmacia. Aquí comenzó su lucha contra Machado. Una vez graduado, fue **viajante** de productos farmacéuticos. En esta actividad recorrió todo el país, lo que le permitió conocer de cerca la miseria que reinaba en Cuba.

En 1931, cerca de la ciudad de Santiago de Cuba, se alzó en armas contra la tiranía, pero fue apresado y encarcelado. Al ser liberado volvió a las armas y en esta actividad se encontraba cuando ocurre la caída de Machado.

Cuando fue llamado a formar parte del Gobierno de los Cien Días, Guiteras acudió por considerar que desde esa posición podía llevar a la práctica las ideas por las que estaba luchando.



Fig. 14 Antonio Guiteras.

Así, el 29 de septiembre de 1933 Guiteras autorizó a nombre del gobierno una importante manifestación. Las cenizas de Julio A. Mella habían sido traídas desde México, clandestinamente y los trabajadores querían rendirle honor en una casa situada en Reina y Escobar, en La Habana y, desde allí en manifestación popular, acompañarlas hasta su morada definitiva, un sencillo monumento que se había erigido en el Parque de la Fraternidad.

Los esbirros del ejército, por orden de Batista, destruyeron el monumento y ametrallaron la manifestación, a pesar de la autorización concedida por Guiteras.

viajante:

empleado de una casa de comercio que viaja proponiendo mercancías.

Paquito González, el pionero mártir

En la manifestación que acompañaba las cenizas de Mella, marchaba Paquito González Cueto (fig. 15), fundador de la Liga de Pioneros de Cuba, en cuyas filas desplegaba una gran actividad.

Paquito era el más pequeño de seis hermanos, sus padres eran obreros. El papá murió poco después de nacer Paquito y su mamá tuvo que trabajar muy duro para mantener a tan numerosa familia. De niño era muy comprensivo, cantaba muy bonito, le gustaba jugar pelota y bailar; era inteligente y se daba cuenta de la importancia que tenía participar en las actividades revolucionarias que realizaban los trabajadores.



Fig. 15 Paquito González.

El día 29 Paquito hizo guardia de honor junto a otros pioneros y después se incorporó a la manifestación, portando un cartelón que decía: ¡Abajo el imperialismo!

Cuando la policía abrió fuego contra la pacífica marcha, una bala alcanzó a Paquito que iba entre los primeros; la herida fue mortal, todavía no había cumplido catorce años cuando su nombre se incorporaba a la larga lista de los mártires de la Patria.

La repulsa popular por estos hechos de barbarie se manifestó de diversas formas, pero las cenizas de Mella fueron salvadas.

La situación que reinaba en el país, las manifestaciones populares y las medidas adoptadas por Guiteras, preocuparon al imperialismo, que rápidamente comenzó a maniobrar para derrocar al gobierno.

En tanto los yanquis organizaban un golpe de Estado, los obreros cubanos preparaban un Congreso. El principal organizador de este evento, desde su lecho de enfermo, era Rubén Martínez Villena.

El golpe de Estado contrarrevolucionario que eliminó al Gobierno de los Cien Días, se efectuó en enero de 1934. Dos días después de comenzado el congreso, el 16 de enero, moría Rubén.

Guiteras tuvo que pasar a la clandestinidad, pues la persecución contra él era implacable.

CAÍDA DE ANTONIO GUI TERAS Y CARLOS APONTE: LA HERMANDAD INTERNACIONALISTA

En la clandestinidad Guiteras continuó luchando. Creó una organización que denominó *Joven Cuba*, cuyos integrantes se pronunciaban por continuar la lucha revolucionaria con una orientación antimperialista. Junto a Guiteras estaba también el médico venezolano Carlos Aponte.

Aponte había combatido en su país, en Ecuador y en Nicaragua a tiranos tan crueles como Machado. Junto a las tropas de Sandino, alcanzó los grados de coronel. Conoció a Mella y a Villena, y se identificó con sus ideas. Después de la caída de Machado, brindó su experiencia militar a grupos armados que se crearon para continuar la lucha revolucionaria.

En mayo se disponía a salir de Cuba clandestinamente junto a Guiteras y otros revolucionarios. El lugar elegido fue El Morrillo (fig. 16), en la bahía de Matanzas; allí debía recogerlos el yate *Amalia*, el que los llevaría a México, desde donde pensaban regresar con una expedición y desembarcar por las costas orientales para iniciar la guerra de guerrillas.

Al amanecer del 8 de mayo de 1935, el grupo revolucionario esperaba por la llegada del yate cuando distinguieron un camión cargado de soldados, que se aproximaba al viejo fortín donde se escondían. Rápidamente, Guiteras se percató de que habían sido traicionados y organizó la salida del lugar; él y Aponte cubrieron la retirada del resto del grupo; lucharon con fiereza para asombro de sus enemigos, pero el combate se desarrollaba en condiciones muy desfavorables para ellos, rodeados y con escasas balas. Así, fueron mortalmente heridos los dos valientes revolucionarios.

Con la caída de Guiteras, el movimiento revolucionario perdía, un genuino combatiente antimperialista que trató de llevar a cabo una verdadera revolución, y fue capaz de pelear en todos los terrenos. Su muerte, junto a Aponte, es una prueba más de la solidaridad practicada por los internacionalistas en todas las etapas de nuestra historia.

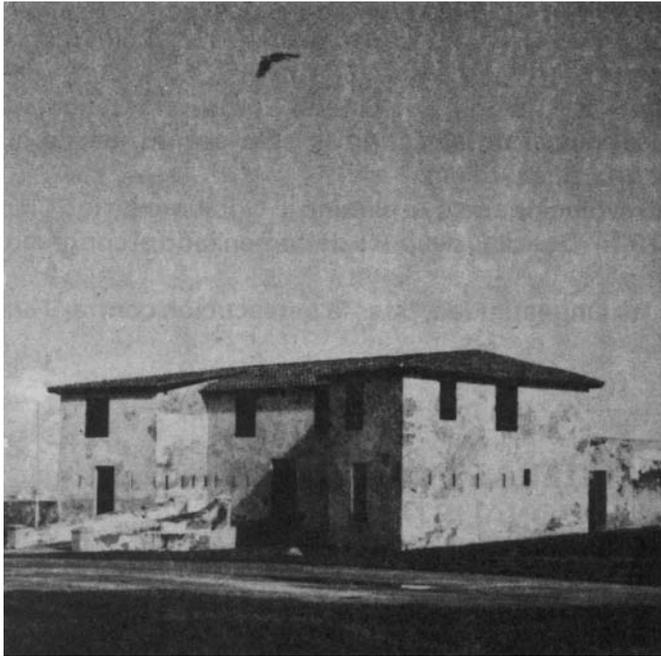


Fig. 16 El Morrillo.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. Relata lo ocurrido durante el entierro de las cenizas de Mella. Expresa tu opinión sobre estos hechos.
2. Antonio Guiteras fue un revolucionario capaz de luchar en todos los terrenos. ¿Con qué razones podrías argumentar esta afirmación?
3. Ordena cronológicamente:
 - Gobierno de los Cien Días.
 - Caída del gobierno de Machado.
 - Muerte en combate de Antonio Guiteras.
 - Fundación del Primer Partido Comunista de Cuba.
 - Muerte de Rubén Martínez Villena.

Memoriza esta fecha: 1902. Establecimiento de la República neocolonial.

CAPÍTULO 3

MOMENTOS IMPORTANTES EN LA SITUACIÓN DE LA REPÚBLICA Y LA LUCHA DE NUESTRO PUEBLO ENTRE 1935 y 1952

3.1 La República neocolonial entre 1935 y 1952

Como ya sabes, a partir de 1933, hubo mucha inestabilidad en los gobiernos de Cuba, pues pasaron por la presidencia varias figuras que duraban en el cargo el tiempo que fueran capaces de controlar la situación revolucionaria del país y defendieran los intereses yanquis.

Hacia 1940 vuelven a estabilizarse los mecanismos electorales de aquella República y llegan al poder mediante elecciones Fulgencio Batista (1940–1944); Ramón Grau San Martín (1944–1948) y Carlos Prío Socarrás (1948–1952).

LA SITUACIÓN ECONÓMICA Y LOS MALES SOCIALES

La situación económica de Cuba continuó agravándose entre 1935 y 1952, bajo los efectos de la dependencia de Estados Unidos.

No contentos los yanquis con todas las ganancias que obtenían de Cuba, firmaron en 1934 un nuevo Tratado de Reciprocidad Comercial. Con este Tratado (fig. 17), se expresaba que podrían entrar en Estados Unidos no más de treinta y cinco productos cubanos; mientras que en Cuba lo harían más de cuatrocientos productos estadounidenses con bajos impuestos. Nuevamente Estados Unidos resultaba el más beneficiado.

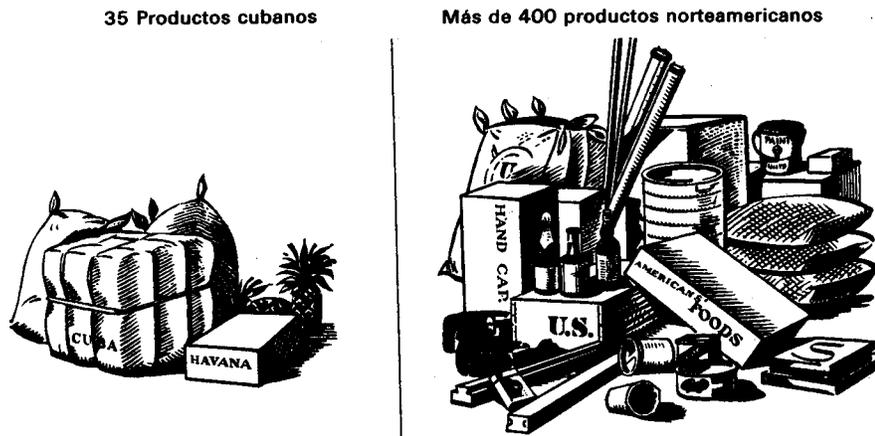


Fig. 17 El Tratado Comercial de 1934.

Este nuevo tratado era aún más desventajoso para Cuba, pues inundaba nuestro país de productos yanquis a bajos precios, frenaba aún más el desarrollo de nuestra industria y ponía bajo su total control nuestro mercado. Ningún otro país podría competir con Estados Unidos en el comercio con Cuba. Además, como solo nos compraban algunos productos, nuestra economía era cada vez más limitada y dependiente.

En esta etapa, el gobierno de Estados Unidos estaba interesado en dar una apariencia amistosa a sus relaciones con Cuba, por lo que decidió, en 1934, dejar sin efecto la Enmienda Platt.

¿Era por bondad que el gobierno de Estados Unidos tomaba esta determinación?

Desde luego que no, lo que sucedía era que había logrado tal control de nuestra economía y nuestra política, que ya no necesitaba la Enmienda. Además, se mantenía vigente el Tratado Permanente firmado en 1903.

Las inversiones estadounidenses se incrementaron en estos años, fundamentalmente en sectores de la economía cubana que habían sido menos explotados en las décadas anteriores. Es decir, entre 1936 y 1950 el crecimiento de las inversiones en la industria azucarera es mínimo; sin embargo, hay un salto significativo en la minería, el petróleo, los servicios eléctrico y telefónico, y establecimientos comerciales, entre otros. Los capitales yanquis, como un pulpo, seguían adueñándose de todo.

Los cubanos ricos, dueños de negocios, de tierras, etc., generalmente, estaban asociados al capital yanqui y juntos obtenían elevadas ganancias, mientras la situación del pueblo era cada vez peor.

El número de desempleados aumentaba por día y los que tenían trabajo recibían un salario muy bajo.

El precio de los artículos de primera necesidad como alimentos, ropa, calzado, etc., era cada vez mayor, por lo que la población no podía satisfacer sus necesidades más urgentes.

Las zafras se hacían más cortas, no duraban más de tres meses, lo cual perjudicaba a los hombres del campo, porque esta era la fuente principal de trabajo para ellos y aunque por cortar caña todo un día solo le pagaban unos centavos, cuando la zafra terminaba y se iniciaba el largo período de **tiempo muerto**, no tenían ni siquiera estos centavos para subsistir.

Las viviendas para el pueblo estaban en pésimas condiciones, una gran parte de los trabajadores de la capital malvivía **hacinado** en solares y en los barrios de indigentes; los que lograban conseguir una vivienda decorosa, tenían que pagar elevados alquileres. En el campo, la situación era aún peor; más de la mitad de los bohíos de nuestros campesinos tenían piso de tierra, techo de guano y no poseían servicio sanitario ni letrina (fig. 18).

tiempo muerto:

período de tiempo sin trabajo, entre una y otra zafra, actividad económica fundamental del país.

hacinado:

amontonado.

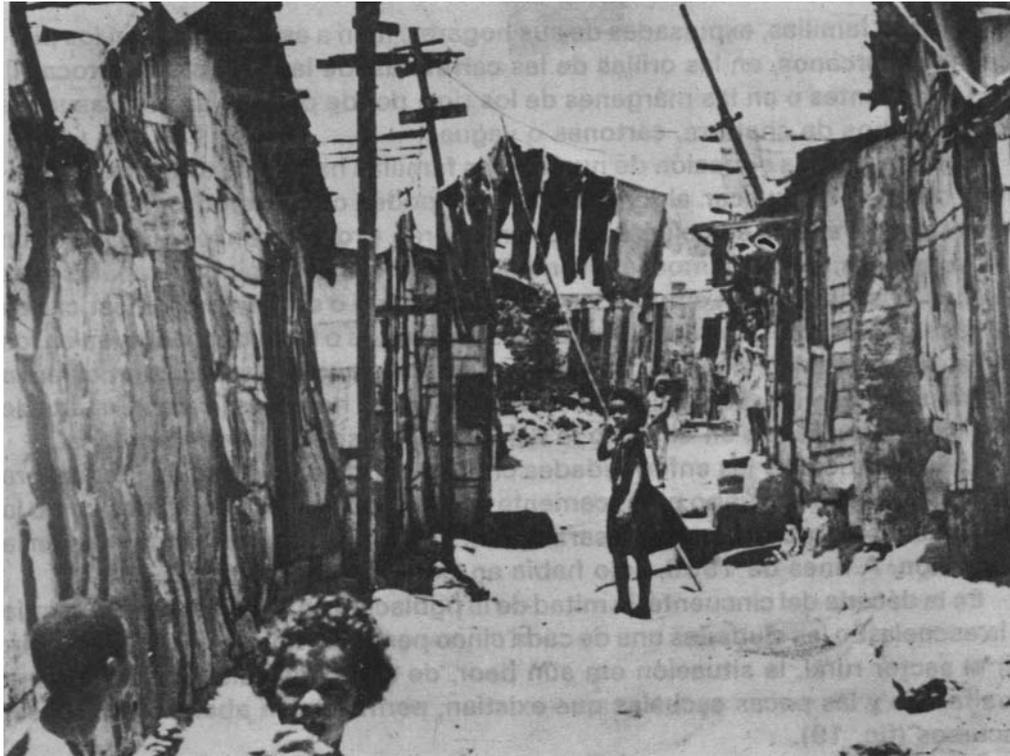


Fig. 18 El problema de la vivienda.

Muchas familias campesinas que tenían sus bohíos miserables en terrenos de un latifundista, al que debían entregar una renta o alquiler, eran desalojados cuando no podían pagar. Los terratenientes utilizaban para ello los servicios de la Guardia Rural, que se presentaba ante el infeliz guajiro, tiraba sus pocas pertenencias al camino, incendiaba el bohío para que no pudiera regresar y a culatazos y **plan de machete**, lo obligaba a marcharse del lugar. Cientos de familias campesinas cubanas fueron víctimas de esta terrible práctica, que las condenaba a deambular por los caminos, a guarecerse en chozas de yaguas en el **camino real** o acercarse a las poblaciones con posibilidades igualmente miserables.

El desalojo no ocurría solo en el campo, también en las ciudades cuando por el desempleo y los bajos salarios no podía abonarse el elevado alquiler de cada mes, se acudía a este procedimiento por los propietarios de edificios y casas.

plan de machete:

golpear con la parte plana de la hoja del machete.

camino real:

tierra destinada al paso, que durante la República pertenecía al Estado.

Muchas familias, expulsadas de sus hogares, iban a establecerse en los pueblos más cercanos, en las orillas de las carreteras, de las líneas del ferrocarril, bajo los puentes o en las márgenes de los ríos, donde construían sus casuchas con desechos de chatarra, cartones o yagua.

La desesperada situación de numerosas familias hacía que todos sus miembros trataran de buscar algún dinero para poder comer algo cada día. Así, durante estos años a semejanza de los anteriores, proliferaron los niños que, sin ir a la escuela, pedían limosnas, vendían periódicos o limpiaban zapatos. Las jóvenes, casi niñas, eran empujadas a la prostitución o servían de domésticas en las casas de los ricos; los ancianos, a veces enfermos o inválidos, dormían en los portales de establecimientos o iglesias, esperando que la lástima conmoviera a los transeuntes y les dieran alguna moneda. Muchos hombres jóvenes, a falta de otra salida, buscaban en el juego la solución a su situación desesperada.

La desnutrición y las enfermedades crecían por días; la atención médica era un privilegio y en el campo prácticamente se desconocía. Enfermedades como la poliomielitis, la tuberculosis y el sarampión, causaban numerosas muertes en la población. A fines de 1950, solo había en Cuba un hospital rural.

En la década del cincuenta, la mitad de la población en edad escolar no asistía a la escuela. En las ciudades una de cada cinco personas no sabía leer ni escribir; en el sector rural, la situación era aún peor, de cada dos campesinos uno era analfabeto y las pocas escuelas que existían, permanecían abandonadas y sin recursos (fig. 19).

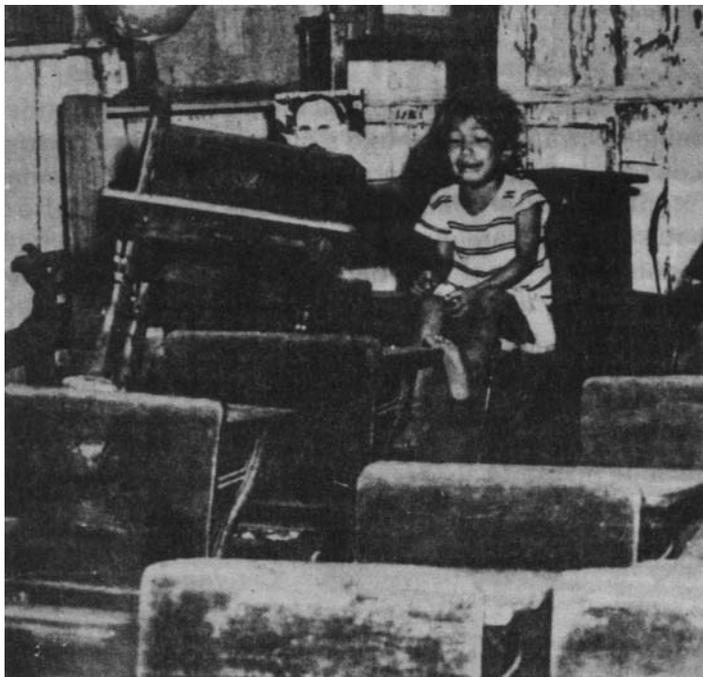


Fig. 19 El abandono de la educación.

EL ENTREGUISMO Y LA CORRUPCIÓN POLÍTICO-ADMINISTRATIVA DE LOS GOBIERNOS DEL PERÍODO

¿Qué hacían los gobiernos del país ante la terrible situación económica y social que existía?

Los gobernantes de este período continuaron entregando las riquezas del país a los imperialistas, solicitaron nuevos empréstitos y aceptaron los nuevos Tratados e inversiones que nos hacían más dependientes de Estados Unidos. Pero este sometimiento para complacer a los amos yanquis, no fue solo desde el punto de vista económico. Pueden ilustrarte la posición de los “gobiernos títeres” de esta etapa, los siguientes ejemplos:

- En 1939 se inició la Segunda Guerra Mundial en la que países como Alemania, Italia y Japón se unieron para agredir a otros países. En 1942 Estados Unidos declaró la guerra al grupo de países encabezados por Alemania y al día siguiente, Fulgencio Batista, entonces presidente de Cuba, adoptando una posición servil, también se sumó a la guerra, al lado de Estados Unidos. Aunque esta posición era justa, el presidente cubano entró en la guerra solo después que Estados Unidos había tomado esa decisión.
- Después de 1945, Estados Unidos comenzó a utilizar una política caracterizada por la persecución a los comunistas y a los líderes obreros. Los gobiernos de Grau y Prío, fieles servidores del imperialismo en Cuba, utilizaron esa misma política.

El entreguismo típico de los gobernantes de la República, se puso una vez más de manifiesto.

Estos gobiernos, además del sometimiento extremo al yanqui, continuaron la práctica del fraude, el robo de los fondos públicos a través del juego, los negocios sucios, el reparto de “botellas” entre sus familiares y amigos, y otros medios que les permitían enriquecerse a expensas de la miseria del pueblo; es decir, la corrupción político-administrativa continuó siendo una característica de los gobiernos de este período.

Así, por ejemplo, Fulgencio Batista cuando asumió la presidencia de la República se hizo multimillonario; a Ramón Grau San Martín durante su período presidencial se le hizo una denuncia por el robo de setenta y cuatro millones de pesos y se sabe que su ministro de educación **malversó** en diez meses, veinte millones de pesos que habían sido destinados a las escuelas; Carlos Prío Socarrás durante su gobierno repartió casi dos mil “botellas”, nombró a su hermano Antonio como ministro de hacienda, a su suegro director de la Renta de la Lotería y a su hermano “Paco” para organizar “negocios” derivados de los juegos, entre otros; además, recibió grandes sumas de dinero de las compañías yanquis por el aumento de las tarifas eléctrica y telefónica.

malversar:

disponer ilegalmente de los fondos del Estado en beneficio propio.

LA PENETRACIÓN ESTADOUNIDENSE EN LA ESFERA CULTURAL

Ya conoces del abandono oficial que desde las décadas anteriores mantenían los gobiernos en el orden cultural, y de la lucha de las figuras más destacadas por mantener nuestras tradiciones culturales.

Esta situación no cambió durante esta etapa. Existían algunas instituciones culturales como la Biblioteca Nacional y el Museo Nacional, entre otras, en la capital del país, que eran además de muy mal atendidas por el gobierno, insuficientes para las necesidades del país.

La penetración de Estados Unidos en estos años logra abarcar amplias esferas de nuestra cultura. Los gustos, las costumbres y el modo de vida estadounidenses fueron penetrando a través de diferentes vías: se abrieron colegios que adoptaron sus métodos de enseñanza; programas de radio y televisión con temáticas de aventuras, musicales, dibujos animados, comerciales, etc., ofrecían imágenes del modo de vida, ideales y costumbres yanquis, que incitaban al consumo de sus productos e introducían la preferencia por su música (charleston, rock, etc.); la prensa y el cine, que mayoritariamente exhibía películas yanquis, también fueron convertidos en medios para facilitar su penetración en nuestra cultura (fig. 20).



Fig. 20 Propaganda de productos yanquis.

Aún en esta situación, muchos intelectuales y artistas cubanos trabajaron por mantener nuestras tradiciones culturales y fueron dignos representantes de

la cubanía. Entre estos pueden destacarse pintores como René Portocarrero y Wilfredo Lam; músicos y compositores como Ernesto Lecuona y Adolfo Guzmán; intérpretes de la talla de Rita Montaner y Benny Moré y escritores y poetas como Nicolás Guillén, José Z. Tallet y Juan Marinello.

En Cuba, entre 1935 y 1952, la situación era cada vez más grave. Los grandes males de la República neocolonial, lejos de resolverse, se habían profundizado, pero la lucha por enfrentar esos males era cada vez más amplia y adoptaba diversas formas.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. ¿Por qué podemos afirmar que los gobiernos de esta etapa se caracterizaron por su entrega al imperialismo?
2. Comenta algunos ejemplos que pongan de manifiesto la práctica de la corrupción político-administrativa por los gobernantes del período.
3. Describe alguno de los males sociales que sufría el país.

3.2 Un nuevo aporte cubano al internacionalismo

La tradición internacionalista del pueblo cubano, alimentada en sus raíces por la heroica y decisiva participación de combatientes de otras nacionalidades en las luchas por la independencia, y posteriormente en la República, y que se había manifestado en la solidaridad con la justa lucha de otros pueblos, tendrá ocasión para volver a ponerse a prueba en este período histórico.

En la década de 1930, en España un poderoso movimiento popular derrocó al rey e instauró una República. Por primera vez, se formó un gobierno con representantes de diversas tendencias (socialistas, comunistas, burguesas, etc.). Estos aspiraban a juntos tomar medidas de beneficio popular y defender a España de los gobiernos reaccionarios de otros países que apoyaban al régimen anterior.

Los españoles reaccionarios, apoyados por los gobiernos fascistas de Italia y Alemania, se levantaron en armas contra el gobierno popular. Todo el pueblo español se dispuso a defender sus conquistas. Comenzó así una guerra que duraría tres años, desde 1936 hasta 1939.

LAS BRIGADAS INTERNACIONALES

En favor del pueblo español se desarrolló un fuerte movimiento de solidaridad internacional.

El pueblo español mostraba, con su heroísmo, su sangre y su sacrificio, el camino para defender los intereses del pueblo y de la paz, en contra del fascismo y de la guerra. Por eso, ayudar a España se convirtió en una consigna que movilizó a millones de hombres de todos los continentes. En numerosos países se constituyeron Brigadas Internacionales de combatientes, que marchaban a pelear junto al pueblo español.

El pueblo cubano se vinculó rápidamente al movimiento que se desarrollaba en el mundo en favor del pueblo español. Se efectuaron cientos de mítines y reuniones a lo largo y ancho de la Isla. Con enormes sacrificios los trabajadores reunieron dinero, entregaron ropas, medicinas y alimentos, para enviarlos a España; se imprimieron volantes y carteles con mensajes de solidaridad.

Importantes figuras de los intelectuales cubanos de esa época como Nicolás Guillén y Juan Marinello, se unieron a otros nombres de prestigio internacional para manifestar su solidaridad. Muchos revolucionarios cubanos, integrados en las Brigadas Internacionales, marcharon a España para pelear junto al pueblo español, dando muestras del sentimiento internacionalista que une a los pueblos que luchan por su libertad.

Pablo de la Torriente Brau, ejemplo de internacionalista

Entre los combatientes cubanos que marcharon a España estaba Pablo de la Torriente Brau (fig. 21).



Fig. 21 Pablo de la Torriente Brau.

Pablo nació en la isla de Puerto Rico, el 12 de noviembre de 1901, en el seno de una familia muy vinculada a Cuba y a nuestro José Martí.

Recuerda que nuestro Héroe Nacional aspiraba a lograr en 1895 la independencia de Cuba y Puerto Rico, y esas ideas eran compartidas por el padre y el abuelo de Pablo. Este, siendo aún pequeño, recibió como regalo de su abuelo un hermoso ejemplar de *La Edad de Oro*, el cual leyó siendo niño y conservó siempre.

Durante su infancia pasaba temporadas en Cuba y en Puerto Rico, hasta que ya cercano a los once años su familia decide permanecer en Cuba.

A los dieciséis años Pablo era un joven alto, de casi seis pies de estatura, 150 libras, fuerte, atlético, de piel trigueña, pelo negro, ondulado y abundante, inquieto, brusco de movimientos, inteligente, sereno, y muy honesto.

Pablo se hizo periodista y escritor. En sus artículos denunciaba los crímenes y abusos de los gobernantes de turno. Siempre estuvo al lado de los explotados. Por sus ideas revolucionarias sufrió prisión en Isla de Pinos (hoy Isla de la Juventud) y, posteriormente, fue deportado a Estados Unidos.

En su destierro a Estados Unidos, Pablo pudo, como Martí, conocer al monstruo. Allí fue fregador de platos, vendedor de helados, mandadero y camarero en el barrio negro de Harlem. Fundó, con un grupo de compañeros, el Club cubano "José Martí", cuyas consignas eran contra el imperialismo y por la libertad de Cuba. Por sus ideas marxistas y su formación revolucionaria, era solicitado para dar conferencias, servir de orador en mítines o colaborar en periódicos de distintos países, como activo militante del Comité Antifascista.

Cuando conoció de la formación de las Brigadas Internacionales en apoyo al pueblo español, fue uno de los primeros en incorporarse, dando muestras de sus ideales internacionalistas. Acudió a España porque allí se defendían las aspiraciones del mundo de los oprimidos, al lado de quienes había estado siempre.

Como periodista ocupó la responsabilidad de corresponsal de guerra, tarea muy riesgosa por tener que desarrollarla en el frente de batalla, y cuando fue necesario sustituyó su pluma por el fusil.

El 19 de diciembre de 1936, al participar en el asalto a una barricada enemiga, en un lugar de España llamado Majadahonda, perdió la vida.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. ¿Qué hicieron los cubanos para ayudar al pueblo español?
2. ¿Por qué podemos afirmar que Pablo de la Torriente Brau fue un ejemplo de internacionalista? Expresa tu opinión sobre su actuación.

3.3 Éxitos de la lucha revolucionaria en el período

Todos los pueblos del mundo estaban en contra de los regímenes reaccionarios que habían surgido en Europa. Esto unido a la creciente lucha de los trabajadores cubanos por mejorar sus condiciones de vida y hacer que se respetaran sus derechos, obligó al gobierno de turno a sustituir sus métodos represivos por otros más democráticos que aplacaran el movimiento revolucionario.

LEGALIZACIÓN DEL PARTIDO COMUNISTA

El gobierno accedió, en 1938, a la legalización del Partido Comunista y de todos los partidos y organizaciones de la oposición. El Partido Comunista, fundado en 1925, durante trece años luchó y trabajó en la ilegalidad y esta lucha en condiciones tan difíciles, le ganó la confianza de los trabajadores.

Al ser legalizado el Partido Comunista, sus dirigentes pudieron libremente dar a conocer sus ideas; proponer medidas que beneficiaran a los obreros y al pueblo en general y criticar públicamente las posiciones del gobierno, contrarias a los intereses populares. La legalidad permitió a los comunistas, en estos años, participar en las elecciones, tener una emisora radial y divulgar sus ideas en un periódico propio.

Durante estos años, se mantuvo al frente del Partido el dirigente comunista Blas Roca Calderío, a quien correspondió la difícil tarea de dirigirlo, tanto en las condiciones de ilegalidad como en las de legalidad (fig. 22).



Fig. 22 Blas Roca y Juan Marinello, delegados a la Asamblea Constituyente.

CREACIÓN DE LA CONFEDERACIÓN DE TRABAJADORES DE CUBA (CTC) EN 1939

En 1925 se había constituido, como sabes, la Confederación Nacional Obrera de Cuba (CNOC), pero durante estos años sus dirigentes sufrieron una dura persecución y la organización obrera se debilitó considerablemente.

Los comunistas habían trabajado arduamente por fortalecer las organizaciones sindicales, pero se hacía necesario la creación de una organización fuerte que diera unidad a los trabajadores de todo el país, independientemente de su sector, tendencia o posición política y lograra el reconocimiento internacional.

En 1939 la CNOC acordó disolverse y se convocó a un Congreso Nacional Obrero, con representantes de todas las organizaciones sindicales. En este congreso se acordó constituir la Confederación de Trabajadores de Cuba (CTC).

La CTC tuvo la tarea de unir los esfuerzos de todas las organizaciones obreras para luchar por los derechos de los trabajadores y representarlos, tanto nacional como internacionalmente. Su principal objetivo consistía en dirigir la lucha contra la explotación, en favor de la justicia social y por el mejoramiento de las condiciones de vida de los trabajadores.

En su congreso de constitución, el militante comunista Lázaro Peña, fue elegido secretario general.

LA CONSTITUCIÓN DE 1940

A fines de 1939 las demandas del pueblo obligaron al gobierno a convocar a una asamblea constituyente, es decir, a una reunión de delegados de todos los partidos políticos del país, los cuales tenían la responsabilidad de elaborar y aprobar una nueva Constitución para la nación.

En los debates de esta asamblea, desempeñaron un importante papel los delegados comunistas, entre los que se destacaron Lázaro Peña y Blas Roca. Por la participación de los comunistas, se incluyeron en la Constitución artículos que favorecían a los trabajadores y al pueblo en general. A modo de ejemplo, reproducimos algunos artículos de esa Constitución:

Artículo 20: Todos los cubanos son iguales ante la ley.

La República no reconoce (...) privilegios.

Se declara ilegal (...) toda discriminación por motivo de sexo, raza, color o clase (...)

Artículo 66: La jornada máxima de trabajo no podrá exceder de 8 horas al día (...)

Como puedes apreciar, estos artículos eran progresistas, pues favorecían los intereses del pueblo.

El Artículo 24, en cambio, amparaba la propiedad privada y defendía los intereses de los ricos explotadores.

En las condiciones de la República neocolonial, una Constitución que reconocía derechos al pueblo, representaba un paso de avance, aunque en la práctica los gobiernos que tenían que aplicarla, la violaron sistemáticamente.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. ¿Qué ejemplos permiten afirmar que la lucha revolucionaria en este período alcanzó algunas victorias? Selecciona uno de ellos y expresa por qué es importante.
2. Ordena cronológicamente.

Caída en combate de Pablo de la Torriente Brau.

Creación de la CTC.

Fundación del Primer Partido Comunista.

Caída de Antonio Guiteras en El Morrillo.

Aprobación de la Constitución de 1940.

3.4 La lucha contra los males de la República continúa

El constante empeoramiento de la situación de la República continuó durante el período de los presidentes Grau y Prío —llamados “gobiernos auténticos”. En esos años (1944—1952) aumentaron considerablemente los precios de los productos industriales, de los alimentos, de la electricidad y del pasaje, en tanto, bajaban los salarios, crecía el desempleo, el robo de los fondos públicos y la persecución contra toda manifestación de protesta y oposición frente a los desmanes de los gobernantes.

El descontento de la población y su inconformidad con esta situación continuó manifestándose a pesar de la represión. En esta lucha se destacaron los obreros y campesinos, que eran los más afectados, pero también hubo hombres y mujeres honestos que a pesar de tener una mejor situación económica, comprendieron que la corrupción, el robo y la deshonestidad en el manejo del país, lo sumía cada vez más en la ruina.

Algunos ejemplos importantes de esta lucha, los estudiaremos a través de las figuras que más se destacaron: Jesús Menéndez, Aracelio Iglesias, Sabino Pupo y Eduardo Chibás, representantes de distintos sectores de nuestra población.

desmanes:

excesos, malos modos.

Jesús Menéndez, el general de las cañas

Jesús Menéndez (fig. 23) nació el 14 de diciembre de 1911 en Encrucijada, antigua provincia de Las Villas, en el seno de una humilde familia negra.

Desde niño, Jesús tuvo que trabajar cortando caña. Muy joven ingresó en las filas del Partido Comunista y luchó contra el tirano Machado. Participó en la Asamblea Constituyente de 1940, en la que se destacó por defender a los trabajadores.



Fig. 23 Jesús Menéndez.

Jesús Menéndez dedicó su vida a defender a los obreros azucareros de la explotación a que eran sometidos, por lo que llegó a convertirse en un líder respetado y querido. Fundó la Federación Nacional de Trabajadores Azucareros (FNTA) y logró, entre otras conquistas, que se pagaran mejores salarios y se reconociera el retiro a los trabajadores de ese sector.

A los que gobernaban entonces y a los imperialistas, no les convenía lo que Jesús Menéndez decía a los trabajadores y trataron de silenciarlo. Primero, le ofrecieron dinero pero él se negó a aceptarlo y continuó por toda la Isla, denunciando los atropellos y defendiendo a los obreros.

El 22 de enero de 1948, cuando se dirigía al tren que lo llevaría a Manzanillo, un militar se le acercó y le dijo:

–Al llegar a Manzanillo debe acompañarme. Está detenido.

Jesús le respondió.

–Usted no tiene ningún derecho a llevarme preso, y continuó el viaje hasta que al llegar a Manzanillo, al descender del tren, le dijo al soldado:

–No lo acompañaré. Le dio la espalda y echó a andar.

El soldado furioso sacó el arma, hizo tres disparos y gritó:

–Te llevo vivo o muerto.

Jesús Menéndez cayó asesinado y su sangre generosa tiñó el suelo de la Patria. Los trabajadores hicieron patente su cariño y respeto, durante todo el recorrido del tren que conducía su cadáver. Años más tarde, la Revolución hizo justicia fusilando a su asesino.

Aracelio Iglesias, líder portuario

Otro líder de los trabajadores cubanos fue Aracelio Iglesias (fig. 24). Nació en Consolación del Sur, Pinar del Río, y muy joven fue a vivir al pueblo de Regla en la provincia de La Habana, donde comenzó a trabajar como cargador en los muelles. En 1932 ingresó en las filas del Partido Comunista y es uno de los organizadores de la huelga que derrocaría, en 1933, a la tiranía de Machado.

Aracelio se destacó en la defensa de los intereses de los trabajadores del puerto.



Fig. 24 Aracelio Iglesias.

A fines de 1948, los empleados de una empresa yanqui radicada en el puerto, hicieron una reclamación de mejora de salario. Aracelio, solidario con esa causa, los convocó para una reunión el domingo 17 de octubre de 1948, en el local del sindicato, para precisar cómo debían luchar por tan justa demanda.

Cuando el líder portuario se encontraba reunido con los obreros, el local fue asaltado por un grupo de matones, a sueldo, que cumpliendo órdenes del imperialismo, asesinó a Aracelio.

Hubo enérgicas manifestaciones de indignación de todo el pueblo trabajador, especialmente de los portuarios. Los periódicos de esos días se vieron obligados a denunciar el crimen cometido con la aprobación del gobierno.

Sabino Pupo, líder campesino

En esta década los campesinos también se destacaron por sus luchas. Como dirigente del sector se distinguió Sabino Pupo (fig. 25). Este nació en la antigua provincia oriental, en 1895, y desde niño se dedicó a trabajar en las labores agrícolas. Años más tarde, se trasladó a Camagüey y levantó su vivienda en las tierras realengas de un lugar llamado Santa Lucía. Posteriormente, junto a un centenar de familias campesinas se trasladó más al sur de la provincia.



Fig. 25 Sabino Pupo.

Estas tierras hacía años que una compañía yanqui las quería, por lo que sus representantes trataron de convencer, por todos los medios, a Sabino Pupo para

que los campesinos las desalojaran, a lo cual él se opuso. No obstante, le enviaron un cheque en blanco para que el dirigente campesino pusiera la cantidad a cambio de la cual dejaría la lucha.

Sabino les respondió:

—No existe dinero para comprar la vergüenza del campesino.

Le ofrecieron también cincuenta caballerías de tierra como precio a su traición, pero una vez más chocaron con la **insobornable** actitud de Sabino Pupo, quien contestó: si me entregan el mismo central Manatí, no lo cambio por el prestigio mío y de mi familia, ni el derecho de los campesinos a la tierra.

Cada vez, los campesinos se iban organizando mejor. Así, en 1948, Sabino Pupo fue elegido por sus compañeros para la presidencia de una base campesina. Su figura era cada vez más un obstáculo a las aspiraciones de la compañía; por eso, decidieron asesinarlo.

El 20 de octubre de 1948, asesinos a sueldo cometieron el crimen. El entierro de Sabino Pupo fue una manifestación de duelo popular y los campesinos, inspirados en su ejemplo, continuaron luchando por sus derechos.

Eduardo Chibás: vergüenza contra dinero

A estos desmanes de los gobiernos de turno, se opuso también Eduardo Renato Chibás (fig. 26), quien nació el 26 de agosto de 1906 en Santiago de Cuba, en el seno de una familia de buena posición económica. Eddy —como le llamaban sus familiares— tuvo garantizada una buena educación y disfrutó de una infancia llena de comodidades.

Ya adolescente, Chibás era un mozo rubio, alto, fornido y de carácter impulsivo. Usaba gafas para corregir la miopía que padecía desde niño.

Terminada su preparación en Santiago de Cuba, Chibás ingresó en la Universidad de La Habana en 1926, donde inició sus actividades políticas. Participó en la creación del Directorio Estudiantil Universitario y se enfrentó a la tiranía machadista por lo que sufrió prisión y, posteriormente marchó al extranjero.

Fue delegado a la Asamblea Constituyente de 1940 por el Partido Auténtico, en el que militó hasta 1946, cuando convencido de que los llamados “gobiernos auténticos” habían traicionado sus ideas y engañado al pueblo, decidió fundar un nuevo partido: el Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo).

Chibás fue una de las figuras públicas que con más fuerza denunció los robos que se cometían. A través de la radio, la prensa escrita o desde su posición de senador, acusó reiteradamente al gobierno de Prío y, en ocasiones, por esta causa fue detenido y enviado a la cárcel.

insobornable:

que no se deja someter, ni comprar.

El símbolo de su partido era una escoba, con la que se expresaba la intención de barrer los males que sufría la República y su lema Vergüenza contra dinero, constituía una protesta contra los funcionarios y gobernantes que robaban los fondos del Estado, sin preocuparse de las necesidades del pueblo.

Chibás mantenía una hora radial, que salía al aire una vez por semana, la cual contaba con una enorme audiencia.

En 1950 acusó al ministro de educación de apropiarse de grandes sumas de dinero destinadas a construir escuelas, comprar material escolar, pagar a los maestros, etc. No pudo presentar las pruebas que demostraban la responsabilidad de este ministro en el robo y, por eso, decidió quitarse la vida con un disparo, ante los mismos micrófonos por los que hablaba.

Falleció el 16 de agosto de 1951. Su muerte no solo conmocionó a los ortodoxos, sino al pueblo en general, miles de cubanos acompañaron sus restos hasta el Cementerio de Colón, en señal de duelo.



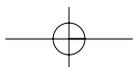
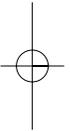
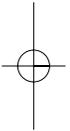
Fig. 26 Eduardo R. Chibás.

Como has podido analizar ante los males cada vez más graves de la República, se alzaron las masas de cubanos explotados, encabezados por líderes de distinta procedencia social. Estos tenían en común el amor a Cuba, la honestidad a toda prueba y el convencimiento de la necesidad de luchar contra la situación imperante.



COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. ¿Cómo era la situación de Cuba bajo la presidencia de “los gobiernos auténticos”?
2. En este epígrafe estudiaste varias figuras, que se destacaron en la lucha contra la explotación y los males de la República. Selecciona una de ellas y escribe, en un párrafo, lo que más te haya impresionado de su vida.
3. Ordena cronológicamente:
 - Legalización del Partido Comunista.
 - Asesinato de Jesús Menéndez.
 - Muerte de Eduardo Chibás.
 - Protesta de los Trece.
 - Gobierno de los Cien Días.



CAPÍTULO 4

UNA NUEVA TIRANÍA. PREPARACIÓN Y COMIENZO DE UNA NUEVA ETAPA DE LUCHA

4.1 ¡Jóvenes a la lucha, hay tirano otra vez!

Los gobiernos que se sucedieron en la etapa de 1935 a 1952, se caracterizaron por la corrupción administrativa, la entrega al imperialismo yanqui, el incremento de la miseria, el desempleo, el analfabetismo, la persecución al movimiento obrero y el asesinato de sus líderes.

En 1952, ante esta situación, crecía el descontento, pero el pueblo tenía la esperanza de que se produciría algún cambio como resultado de las elecciones generales que debían efectuarse ese año, y en las cuales, a pesar de la muerte de Chibás, existía la posibilidad de que resultara electo un presidente ortodoxo, pues era el partido de mayor apoyo popular.

EL GOLPE DE ESTADO DEL 10 MARZO

Los imperialistas yanquis, desde algunos años atrás, habían promovido en distintos países de América Latina como Perú, Bolivia, Venezuela, Colombia y Guatemala, dictaduras militares que le sirvieran incondicionalmente.

Fulgencio Batista, figura sin escrúpulos, de triste recordación para nuestro pueblo, preparó una conspiración con algunos oficiales del ejército y en la madrugada del 10 de marzo de 1952, Batista, vestido de civil y armado, salió desde su residencia en la finca Kuquine, en la carretera del Guatao, en dirección al campamento militar de Columbia (actual Ciudad Escolar Libertad), donde radicaba el alto mando del ejército.

Batista, al llegar a Columbia, valiéndose de su influencia sobre muchos miembros del ejército y, apoyado por otros conspiradores que allí se encontraban, entró sin encontrar resistencia, llamó a la insubordinación contra el gobierno constituido, y asumió, por asalto, el mando de la nación.

Al amanecer el pueblo conoció lo sucedido. ¡Todas las esperanzas de cambio se desvanecieron! (fig. 27).

Los cubanos honestos sabían que esto significaba un retroceso para el país, el aumento del hambre, del terror, de los crímenes contra el pueblo. El artero golpe militar de Fulgencio Batista fue uno de los hechos más trágicos de nuestra historia, con él se inició una era de terror y entrega al imperialismo, similar a la de Machado. Por eso, todos rechazaron el golpe, excepto el imperialismo que vio

con simpatía cómo este “hombre fuerte” asumía el poder, pues lo sabían un fiel cumplidor de sus exigencias.



Fig. 27 Golpe de Estado del 10 de marzo.

EL ENFRENTAMIENTO AL GOLPE DE ESTADO

En algunas provincias del interior del país, el pueblo hizo evidente su repudio al golpe militar y su disposición de iniciar una resistencia armada.

El Partido de los comunistas cubanos fue el primero en denunciar públicamente esta acción traidora; también el Partido Ortodoxo elevó su protesta. La Federación Estudiantil Universitaria, ofreció su respaldo al Presidente Carlos Prío para combatir con las armas el cuartelazo, pero la combatividad de los estudiantes chocó con la indecisión y la cobardía del presidente y sus colaboradores, quienes prefirieron huir y dejar el país en manos del tirano.

PRESENCIA MARTIANA EN LA GENERACIÓN DEL CENTENARIO

En los primeros meses posteriores al golpe, los estudiantes continuaron realizando diferentes manifestaciones de repudio. La Universidad y sus alrededores, sirvieron de escenario a mítines y actos públicos en contra de la tiranía.

Se acercaba el año 1953, de especial significación histórica para Cuba. El 28 de enero se cumplían cien años del nacimiento de José Martí, y esto señalaba un compromiso histórico para los jóvenes cubanos, los cuales constituían la generación que en ese año, plena de capacidades y de inconformidad con la situación existente, debía salvar la memoria del Apóstol.

La dictadura promovió un programa de agasajos oficiales por la fecha, para los cuales en primer lugar creó los impuestos martianos, es decir, cobrar al pueblo por el costo de los actos oficiales que, además, servirían para que los politiqueros y funcionarios robaran una buena parte del dinero.

La inmensa mayoría de los jóvenes de esa generación, se propuso convertir la celebración del Centenario en verdaderos actos de rebeldía.

El 27 de enero de 1953, vísperas del Centenario del natalicio de José Martí, partió de la Universidad de La Habana, a las 11:30 p.m. una imponente manifestación portando antorchas encendidas, para dirigirse hasta la Fragua Martiana, adonde llegarían en los primeros minutos de la madrugada del 28 de enero, para iniciar dignamente la celebración del Centenario.

Participaron, además de los estudiantes, obreros, empleados y pueblo en general. Entre la muchedumbre se destacaban poco más de mil jóvenes, que ocupando seis cuadras, marchaban en tan perfecta formación que llamaban la atención. Al frente de ellos iba Fidel Castro Ruz.

Ese propio 28 de enero, en horas de la tarde, una segunda manifestación de estudiantes y pueblo en general, saldría de la Universidad para ir a rendir tributo al Apóstol frente a su estatua en el Parque Central. Entre los manifestantes estaban los mismos jóvenes que esta vez marchaban tomados de los brazos, con disciplina ejemplar y gritando al unísono: ¡Revolución, Revolución, Revolución!

La vanguardia de estos jóvenes estaba decidida a lograr la liberación del pueblo de Cuba a través de la lucha armada; por eso, su disciplina y organización revelaba la intención de organizar las fuerzas para iniciar la nueva gesta emancipadora del pueblo de Cuba.

Fidel Castro Ruz: un líder indiscutible

Fidel nació en la finca Birán, situada al centro de la antigua provincia de Oriente (hoy Holguín), el 13 de agosto de 1926.

Su padre, Ángel, campesino pobre, natural de Galicia, emigra a Cuba en los primeros años de este siglo, y de su unión con Lina, campesina cubana, surge la familia Castro Ruz. En los años siguientes, este hombre emprendedor, acumuló cierta riqueza, construyó una buena casa, y otras instalaciones.

Desde pequeño, Fidel, aunque disfrutó de la buena situación económica de la familia, recorrió la zona cercana a su casa y pudo apreciar la miseria y el abandono en que vivían los campesinos cubanos. Esto no lo olvidó nunca.

Fidel fue enviado a Santiago de Cuba, junto a otros de sus hermanos, a convivir con una familia que se ocuparía en enviarlos al colegio religioso de La Salle donde él estudió desde primero hasta quinto grado.

En una ocasión se rebeló violentamente contra las manifestaciones de privilegios de los hijos de familias más ricas, y pasó entonces al Colegio de Dolores, de Santiago de Cuba.

En los años siguientes, Fidel se distinguió por ser buen estudiante y deportista, alcanzaba magníficas notas y practicaba fundamentalmente el baloncesto, el fútbol y la pelota, no perdía oportunidad de participar en las excursiones, caminatas, escalamiento de montañas y otras actividades promovidas por la escuela.

Al concluir el segundo año de bachillerato, Fidel pide a su familia que lo trasladen para una escuela en La Habana, y viene a estudiar al Colegio de Belén, también religioso, y uno de los mejores centros docentes del país.

Ingresó en la Universidad de La Habana y allí se destacó como dirigente. Estuvo siempre muy vinculado a sus compañeros y llegó a ser vicepresidente de la Federación Estudiantil Universitaria. Representando a esta organización, viajó a Bogotá, Colombia, donde tuvo oportunidad de participar en la lucha del pueblo colombiano.

En sus años de estudiante universitario, Fidel se vinculó al Partido Ortodoxo. Se graduó de abogado en 1950 y se dedicó a defender a los trabajadores que acudían en busca de su ayuda y a denunciar a los malos gobernantes que padecía el país. Entre estas denuncias, se destacó la acusación que formuló ante los tribunales contra Fulgencio Batista por el golpe de Estado de 1952.

Era muy estudioso de las obras de Martí, y se fue identificando cada vez más con sus ideas, fundamentalmente su antimperialismo, su amor por los trabajadores, sus aspiraciones de que todos los hombres fueran iguales, es decir, con la esencia revolucionaria del pensamiento martiano. También estudiaba profundamente las obras de Marx y Lenin, las que, desde muy temprano, lo convirtieron en un marxista convencido.

Fidel organizó, dirigió y participó en la lucha contra la tiranía de Batista. Desde el comienzo de sus actividades políticas, por su carácter, su preparación y la claridad de sus ideas sobre la lucha en favor de los oprimidos, apuntaba como un indiscutible líder.

Después de la victoria de la Revolución el Primero de Enero de 1959, Fidel ha desempeñado la difícil responsabilidad de estar al frente de su pueblo.

Abel Santamaría Cuadrado: "(...) el más generoso, querido e intrépido"

Abel (fig. 28), nació en Encrucijada, las Villas, el 20 de octubre de 1927. Su infancia, junto a sus padres y a sus otros tres hermanos, transcurrió en el central Constancia, de su provincia natal.

Abel se destacó por ser un buen estudiante. En una ocasión obtuvo un premio por una composición que dedicó a José Martí. Cuando terminó el sexto grado, la situación económica de su hogar hizo que empezara a trabajar en el central. Años más tarde, decide viajar a la capital con el objetivo de trabajar y estudiar. Con gran sacrificio, se graduó de bachiller.

En estos años Abel era un joven más bien rubio, de pelo lacio, casi siempre despeinado, de mirada triste, alto, robusto, de cuello y hombros anchos y manos hermosas. Le gustaban las fiestas, el baile, tenía muchas amigas, aunque no se enamoraba fácilmente.

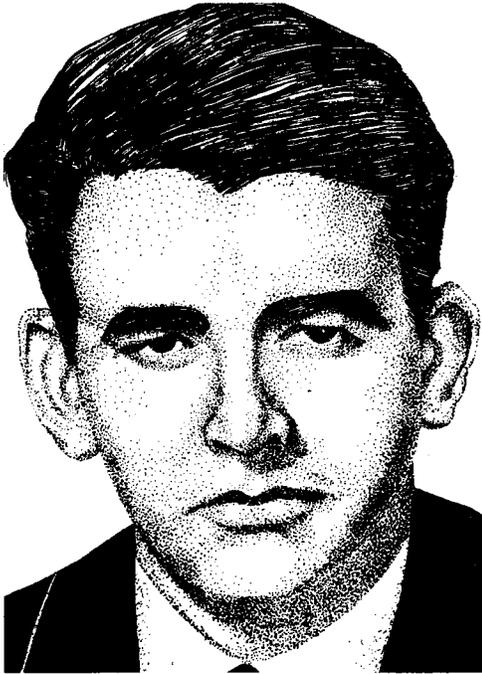


Fig. 28 Abel Santamaría.

Era un lector apasionado de la obra de Martí, y también de la obra de Marx y Lenin. En medio de su actividad política emergía como un líder y combatiente ejemplar.

Abel militaba en el Partido Ortodoxo y se opuso al golpe de Estado de Batista desde el mismo 10 de marzo, a causa de lo cual sufrió prisión.

En un acto público, conoció a Fidel y de inmediato surgió entre estos dos jóvenes la unión en la lucha revolucionaria. Desde los primeros momentos, Abel pasó a ser el segundo Jefe de la organización revolucionaria dirigida por Fidel.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. ¿Por qué el golpe de Estado del 10 de marzo fue una traición al pueblo de Cuba?
2. Relee el subtópico Presencia martiana en la Generación del Centenario. Basado en las figuras representativas de esta generación, extrae las características que consideres más importantes.

4.2 Preparativos para una gran acción

Un grupo de jóvenes que había iniciado sus actividades de protesta contra el régimen de Batista, bajo el compromiso de salvar la memoria de Martí, comenzó a organizarse con la intención de cambiar la situación del país. Eran obreros, campesinos, estudiantes, técnicos, médicos, abogados, es decir, representantes de diversos sectores sociales, dispuestos a darlo todo por la libertad de Cuba.

Inicialmente estos jóvenes de la Generación del Centenario comenzaron a reunirse e intercambiar opiniones y, muy pronto, bajo la dirección del Fidel Castro, se creó el Movimiento.

ENTRENAMIENTO DE LOS JÓVENES DE LA GENERACIÓN DEL CENTENARIO

Lo primero que hicieron los miembros del Movimiento fue conseguir armas y aprender a usarlas. Como tenían pocos recursos pudieron comprar solo algunas escopetas y rifles de bajo calibre, las que apenas alcanzaron para unos ciento cincuenta hombres. De inmediato comenzaron a realizar prácticas de tiro y de lucha de comando, en diferentes lugares de la capital y de las provincias cercanas.

Estos jóvenes se organizaron en pequeños grupos llamados células. Cada una tenía un jefe o responsable encargado de orientar y controlar las actividades en que participaban. Así, los hombres de una célula no conocían ni tenían ninguna relación directa con los de otra, ni con los miembros de la dirección del Movimiento. Esto era muy importante, pues en caso de error, indisciplina o delación no se comprometía a un grupo grande de compañeros (fig. 29).

La Dirección Nacional del Movimiento estaba compuesta por un Comité Civil y otro Militar. En ambos, la máxima dirección recaía en Fidel y el segundo jefe era Abel Santamaría. Junto a ellos, cuatro compañeros integraban el Comité Militar y otros cuatro, el Comité Civil. Esa división se hacía para separar las funciones y que cada cual conociera solo lo relacionado con su cargo. Solo Fidel y Abel tendrían conocimiento de todo cuanto se preparaba por el Movimiento.

La discreción era una regla esencial en la preparación de la lucha. Cada compañero debía conocer solo aquello en que directamente estaba involucrado, eso era también un modo de protegerlo y de cuidar a los demás miembros del Movimiento.

Había células del Movimiento en Artemisa, Guanajay, Pinar del Río, Colón y en distintos puntos de la antigua provincia de La Habana: Madruga, Guines, Nueva Paz, Calabazar, Guira de Melena y en varios barrios dentro de la ciudad: Lawton, Coco Solo, La Ceiba, etcétera.

La disciplina y el interés por aprender a manejar las armas puso de manifiesto la firmeza y la decisión de aquellos jóvenes. Las prácticas se realizaban en la propia Universidad de La Habana y en fincas apartadas de Los Palos y Calabazar. El

jefe de la célula recibía la orden y se encargaba de llevar y traer a los compañeros con discreción. La coordinación y la disciplina demostrada por los jóvenes siempre fue magnífica, nunca hubo detenidos ni muertos por errores de los conspiradores.

La mayor parte de los jóvenes de esta generación eran hombres muy humildes. Muchos de ellos cuando asistían a los entrenamientos invertían en el viaje lo poco que tenían. A veces regresaban, con sus ropas sucias y rotas, pero lo más importante para ellos era el cumplimiento del deber con la Patria, y para eso se preparaban sin reparar en otros intereses materiales o personales.

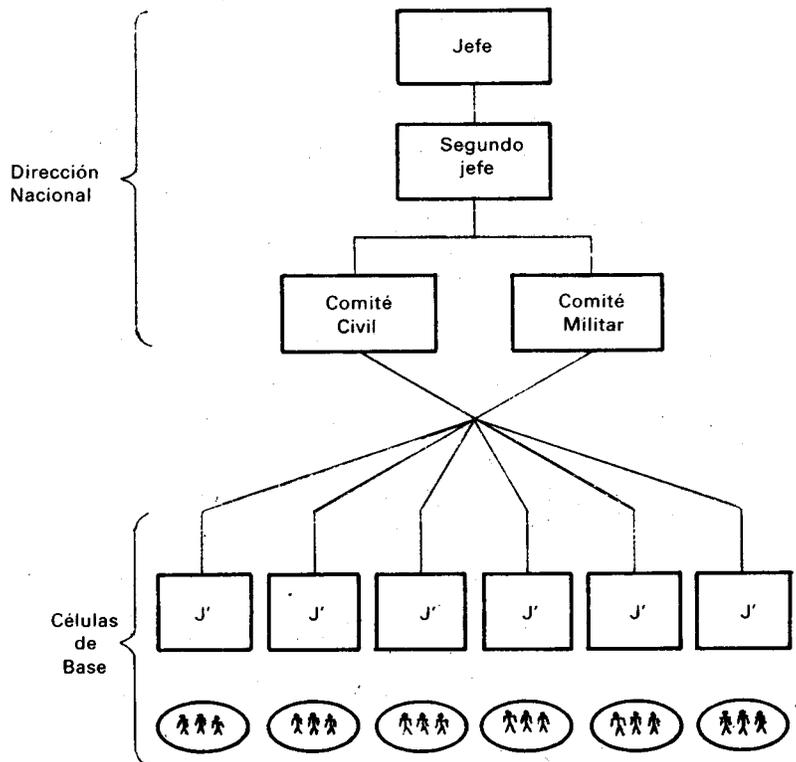


Fig. 29 Esquema de la estructura del Movimiento 26 de Julio.

RECURSOS PARA LA LUCHA

Te preguntarás, ¿con qué dinero estos jóvenes adquirirían las armas, las ropas y los otros elementos necesarios para iniciar la lucha?

Todo en que reunieron ese dinero evidenció, una vez más, la calidad moral, el desinterés y la generosidad de estos jóvenes luchadores, pues hicieron grandes sacrificios, para reunir lo necesario. Así, por ejemplo, Elpidio Sosa vendió su empleo, que era su medio seguro para ganar el sustento, y se presentó con \$300.00 para entregarlos a la causa; Fernando Chenard, que se ganaba la vida

como fotógrafo, vendió todos los aparatos para entregar el dinero; Pedro Marrero empeñó su salario de muchos meses y fue necesario prohibirle que vendiera los muebles de su casa; Oscar Alcalde vendió el laboratorio de productos farmacéuticos que poseía; Jesús Montané entregó el dinero que había ahorrado durante más de cinco años. Así muchos de ellos, quitándose lo poco que tenían, fueron reuniendo el dinero necesario para comprar las armas y los uniformes, y garantizar los preparativos para el inicio de la lucha.

¿POR QUÉ ERA NECESARIA UNA GRAN ACCIÓN?

Durante varios meses se prepararon, en estas condiciones, casi mil cuatrocientos hombres. Llegó el momento de definir cómo se daría inicio a la lucha armada contra la tiranía. Fidel y sus compañeros sabían que ellos solos no podrían derrocar a la dictadura, que era necesario el apoyo de todo el pueblo, especialmente de los obreros y campesinos. ¡Solo así podrían hacer la revolución!

¿Cómo lograr que el pueblo se incorporara a la lucha?

Para ello era necesario realizar una acción que estremeciera al pueblo, diera a conocer la disposición de esa vanguardia y permitiera, a quienes estuvieran dispuestos a salvar la Patria de la tiranía, sumarse a la lucha.

Fidel, decía: "Hace falta echar a andar un motor pequeño que ayude a arrancar el motor grande."

El motor pequeño sería el asalto al Cuartel Moncada. Esa acción inicial desencadenaría la lucha del pueblo, el cual se sumaría a los revolucionarios para derrocar la tiranía.

¿Por qué el Cuartel Moncada de Santiago de Cuba?

Para realizar esa primera acción se escogió el Cuartel Moncada, porque esta era la segunda fortaleza militar de importancia en el país y estaba enclavada en Santiago de Cuba, es decir, en el extremo oriental de la Isla, lejos de la capital donde el gobierno tenía muchos soldados. Además, la cercanía de Santiago de Cuba a las montañas orientales, fue otro factor que se tuvo en cuenta, pues en ellas era posible organizar las guerrillas para continuar la lucha. Los revolucionarios pensaban tomar la fortaleza e inmediatamente transmitir un llamamiento al pueblo a través de la radio, para que este apoyara esas acciones y se sumara a la lucha.

También se decidió atacar simultáneamente al Cuartel de Bayamo, pues con ello las fuerzas de la tiranía tendrían que dividirse y se interrumpiría la comunicación por carretera con Santiago de Cuba, lo cual favorecería el éxito de la acción principal.

¿Por qué se escogió la fecha del 26 de julio?

El momento más oportuno para desarrollar la acción era a fines de julio, porque en esa fecha se celebran los carnavales en Santiago y así, el ir y venir de jóvenes procedentes de la capital, no llamaría la atención.

Para llevar a cabo las acciones, los revolucionarios no contaban con suficientes armas para todos los que se habían entrenado; por eso, solo fue posible dar participación a poco más de cien hombres. Junto a ellos se encontraban también Haydée Santamaría y Melba Hernández, las cuales habían tomado parte en todos los preparativos para estas acciones.

Renato Guitart era el único santiaguero vinculado a las actividades del Movimiento y fue el encargado de preparar las condiciones necesarias para el arribo y alojamiento de los que participarían en las acciones.

A Ernesto Tizol se le encargó, con el pretexto de establecer una granja de pollos, alquilar la granjita Siboney situada a poca distancia de Santiago, y en ella preparar las condiciones para esconder las armas, los uniformes y concentrar a los combatientes hasta la salida hacia el combate (fig. 30).

Para no despertar sospechas, dijeron a los vecinos que los jóvenes habían venido para asistir a los carnavales.



Fig. 30 Salida de los jóvenes desde la granjita Siboney.

Los revolucionarios habían conseguido uniformes como los que usaban los soldados de la tiranía, porque vestidos de militares era más fácil el acceso a la fortaleza y, en la confusión, sería más difícil que los descubrieran.

Los uniformes los escondieron en un falso techo de la granja y las armas las guardaron en un pozo que había a un costado de la casa.

Todos los que allí se reunieron, incluyendo las dos mujeres, viajaron desde La Habana en distintos grupos y por distintas vías; ellos sabían que se preparaba una acción importante para desencadenar la lucha contra la tiranía, pero solo la dirección del Movimiento conocía el plan concreto de las acciones. La discreción seguía siendo una regla indispensable.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. Relee los epígrafes relacionados con el entrenamiento y la recaudación de fondos. ¿Qué cualidades de los jóvenes de la Generación del Centenario se ponen de manifiesto en esas actividades?
2. ¿Por qué era necesario el Asalto al Cuartel Moncada?

4.3 Las acciones del 26 de julio de 1953

Al llegar a la granjita Siboney, Fidel habló a los revolucionarios y les explicó el plan trazado: atacarían el Cuartel Moncada y para apoyar la acción principal, también tomarían otros edificios cercanos: el Palacio de Justicia y el Hospital Civil "Saturnino Lora".

Simultáneamente, otro grupo de combatientes atacaría el Cuartel "Carlos M. de Céspedes", de Bayamo.

Cuando ya todo estaba listo, se dio lectura al *Manifiesto del Moncada*, que bajo la dirección de Fidel, había redactado Raúl Gómez García. Este importante documento histórico, señalaba que la lucha inicial era la continuación de la desarrollada por Céspedes y Martí, por Mella y Guiteras.

Después, Raúl Gómez García leyó un poema que acababa de escribir, titulado: *Ya estamos en combate*. En él expresaba:

La libertad anida entre los pechos de los que viven hombres
Y por verla en la estrella solitaria es un honor luchar
A la Generación del Centenario le caben los honores
De construir la patria que soñara el Maestro Inmortal.

Una intensa emoción los embargó a todos. Empezaron a cantar nuestro *Himno Nacional*. Ellos estaban dispuestos a cumplir con lo que decían sus versos.

Antes de partir para la acción, Fidel, con gran patriotismo, expresó:

Compañeros:

Podrán vencer dentro de unas horas, o ser vencidos, pero de todas maneras, ¡oiganlo bien, compañeros!, de todas maneras este movimiento triunfará (...)
El pueblo nos respaldará en Oriente y en toda la Isla. ¡Jóvenes del Centenario del Apóstol, como en el 68 y en el 95, aquí en Oriente damos el primer grito de Libertad o Muerte!

EL ASALTO A LOS CUARTELES MONCADA Y "CARLOS M. DE CÉSPEDES"

A las 4:45 a.m. del 26 de julio, los jóvenes revolucionarios abandonaron la granjita Siboney.

Iban hacia sus objetivos llenos de entusiasmo, de patriotismo; para ello estaban dispuestos a vencer al enemigo o morir en el intento.

Un grupo de veinticuatro hombres dirigidos por Abel Santamaría, se dirigió al Hospital Civil "Saturnino Lora". situado al fondo del Cuartel Moñcada. Desde sus ventanas debían disparar hacia la fortaleza militar para apoyar la acción. En este grupo estaban el doctor Mario Muñoz Monroy, Haydée Santamaría y Melba Hernández, los cuales tenían la misión de atender a los heridos.

Raúl Castro asumió la dirección de otro grupo de cinco compañeros, que apoyaría el ataque desde la azotea del Palacio de Justicia. Estos dos lugares fueron tomados sin dificultades por los combatientes.

El ataque al Cuartel Moncada (fig. 31) estaba dirigido por Fidel, como máximo jefe del movimiento, con aproximadamente noventa hombres. El primero de los automóviles en que iba este grupo, conducido por Pedro Marrero, frenó junto a la posta no. 3, sus ocupantes se bajaron y Renato Guitart gritó: "¡Abran paso que aquí viene el general!" Los tres soldados de la posta, atemorizados, se pusieron en atención y presentaron armas; rápidamente fueron desarmados y un grupo de ocho revolucionarios pudo entrar al cuartel.

Al mismo tiempo, una patrulla del ejército que estaba de recorrido por los alrededores del cuartel se detuvo delante del auto de Fidel y un sargento apareció por una calle lateral. Al hacer los soldados ademanes de disparar, Fidel les lanzó el auto encima y chocó con el contén de la acera, teniendo que bajarse del auto, de inmediato, todo el grupo. Del tercer automóvil le dispararon al sargento y, en ese momento, sonó la alarma del cuartel. Todo había sucedido en unos segundos.

Dentro del cuartel, el grupo vanguardia había cumplido su objetivo, habían hecho prisioneros a cincuenta soldados, pero en realidad el verdadero combate tenía lugar fuera del cuartel.

Los asaltantes no dejaban de disparar, pero las fuerzas de la tiranía se hacían cada vez más numerosas y su poder de fuego era enorme. Fidel comprende que el factor sorpresa se había perdido y, en esas circunstancias, era imposible tomar el cuartel, por eso ordena la retirada y envía a Fernando Chenard a transmitir la orden a los grupos de Abel y de Raúl, pero Chenard es detenido en el camino sin poder cumplir la misión.

Raúl y sus cinco compañeros habían estado disparando desde la azotea del Palacio de Justicia, hasta que comprendieron que el grupo de Fidel se retiraba; entonces trataron de escapar dispersándose por una ciudad que no conocían.

Mientras, en el hospital, Abel comprendió que algo había fallado pero como no tenía noticias, siguió disparando hasta comprobar que en el cuartel ya no se luchaba. Esto permitió, a los soldados batistianos rodear el hospital, penetrar y detenerlos a todos, menos a un joven de solo dieciséis años, nombrado Ramón Pez Ferro, a quien un anciano hizo pasar por su nieto, pues por su constitución física parecía un niño.

En tanto, ¿qué ocurría en Bayamo donde estaba programada la acción simultánea con la toma del Cuartel "Carlos M. de Céspedes"?

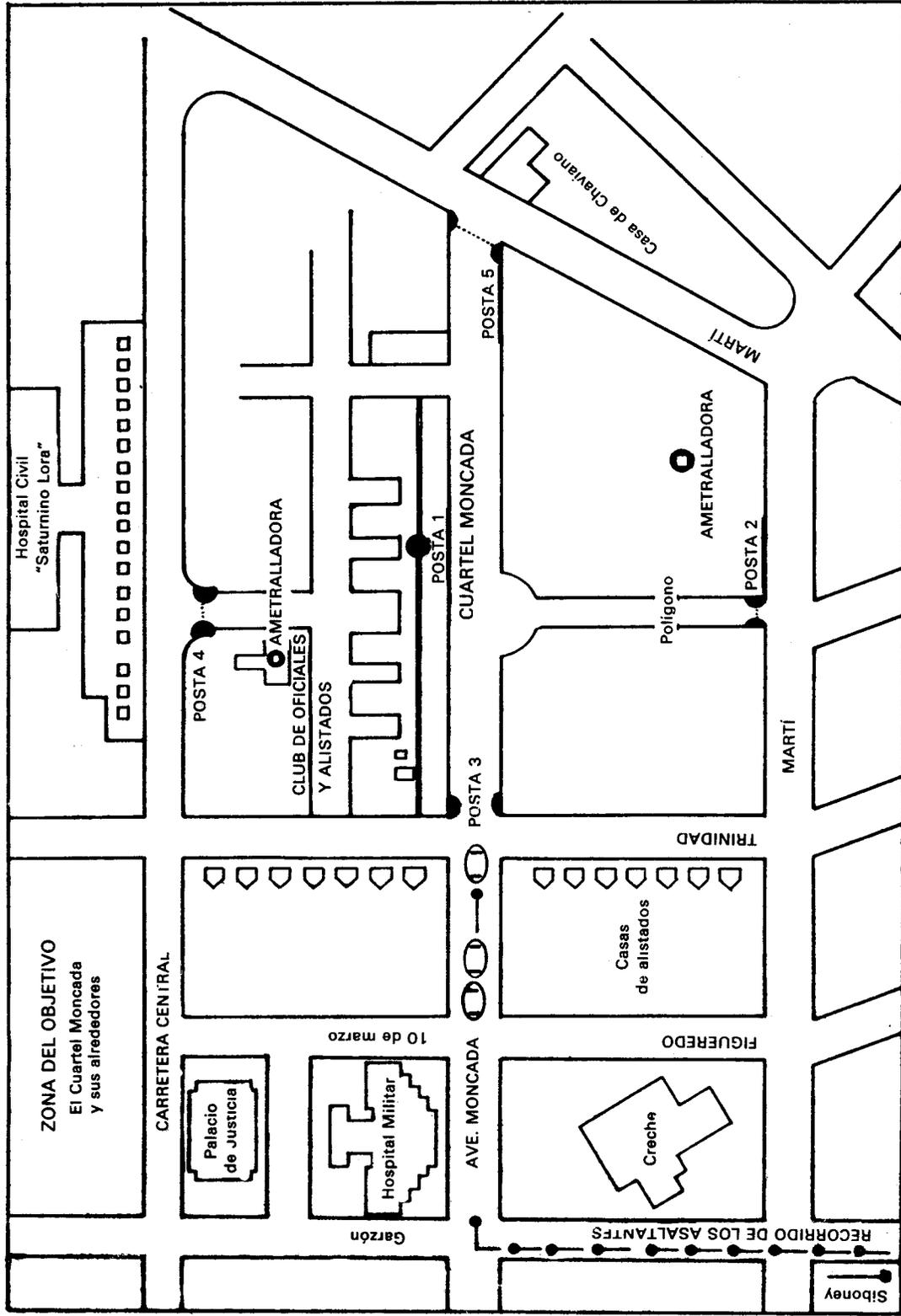


Fig. 31 Plano del Cuartel Moncada y sus alrededores.

Los veinticinco revolucionarios, al frente de los cuales se encontraba Antonio López "Ñico," habían llegado a la ciudad el día anterior y se alojaban en el hospedaje Gran Casino. A la hora señalada se dividieron en tres grupos, pero el que debía atacar por el fondo, al brincar una cerca tropezó con un basurero de latas y esto dio la alarma al cuartel. Los soldados respondieron con una ametralladora calibre cincuenta e inmediatamente se generalizó el tiroteo. El factor sorpresa había fracasado, era imposible tomar el cuartel por lo que se dio la orden de retirada.

LA PRESENCIA DE LA MUJER CUBANA: HAYDÉE SANTAMARÍA Y MELBA HERNÁNDEZ

La mujer cubana también estuvo representada en la acción inicial de esta nueva etapa de lucha. Haydée y Melba participaron desde los primeros días en que comenzó a organizarse el movimiento; trasladaron armas, confeccionaron uniformes, participaron en actos celebrados contra la tiranía y reclamaron su derecho a participar como enfermeras en una de las acciones de apoyo.

Cuando Abel se percató de que la acción del Cuartel Moncada había fracasado, les dijo:

(...) Ustedes como mujeres tienen más probabilidades de sobrevivir. No se arriesguen (...) Tiene que quedar alguien para contar lo que pasó aquí.

Las dos mujeres tuvieron el valor suficiente para soportar las torturas psicológicas a que fueron sometidas; sin decir una palabra, sin llorar siquiera, vieron a sus compañeros despedazados por las torturas, oyeron los gritos y los disparos con que los asesinaban. El coraje de aquellas jóvenes impresionó a los asesinos.

A Haydée le mostraron un ojo ensangrentado, y le dijeron:

Este es de tu hermano, si tu no dices lo que él no quiso decir, le arrancaremos el otro.

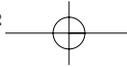
Ella, que quería a su valiente hermano por encima de todo, les contestó:

Si ustedes le arrancaron un ojo y él no lo dijo, menos lo diré yo.

Lo que querían saber los asesinos era el nombre del que había dirigido el ataque al Moncada y los revolucionarios no lo decían, para tratar de salvarle la vida a Fidel.

LA REPRESIÓN DE LA TIRANÍA

Finalizada la acción combativa, la dictadura de Batista comenzó una brutal represión que constituyó una de las páginas más sangrientas de la historia de Cuba.



Batista ordenó el asesinato de diez revolucionarios por cada soldado muerto en la acción. La orden fue cumplida fielmente por el jefe del Cuartel Moncada, Alberto del Río Chaviano.

Realmente en el combate los revolucionarios habían tenido seis muertos y ocho heridos; posteriormente, se informaron como muertos en combate cincuenta y nueve asaltantes. Esta cantidad de muertos fue el resultado de las torturas y el asesinato de los prisioneros, cuando hacía muchas horas que el combate había terminado.

El pueblo santiaguero cuando comprendió lo que ocurría, brindó su apoyo decidido a muchos de los combatientes, los escondió y facilitó su salida de la ciudad. Santiago vivió días de horror por la represión imperante y los crímenes que se cometían cada día.

IMPORTANCIA DE LAS ACCIONES DEL 26 DE JULIO

Las acciones del 26 de Julio terminaron en una derrota militar pero no en un fracaso, ya que estas sirvieron de ejemplo y de experiencia para las futuras acciones e iniciaron una nueva etapa en las luchas revolucionarias y destacaron a Fidel como líder indiscutible de nuestro pueblo.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. Escribe, en tu libreta, un relato sobre una de las acciones ocurridas el 26 de Julio de 1953.
2. ¿Qué importancia consideras que tiene la participación de la mujer en estas acciones?

4.4 La historia me absolverá

Después de los sucesos del Moncada, algunos revolucionarios que no fueron hechos prisioneros ni asesinados, pudieron salir de la ciudad, ayudados por los santiagueros; una tercera parte de los asaltantes, dieciocho hombres, lograron llegar a la granjita Siboney y, junto a Fidel, se dirigieron a las montañas de la Gran Piedra.

Al cabo de una semana, bajo una persecución implacable, Fidel ordenó que poco a poco trataran de romper el cerco y salvarse. Con él quedaron Oscar Alcalde y José Suárez.

El 1ro. de agosto una patrulla al mando del teniente Pedro Sarría, los sorprendió dormidos y al conocer la identidad de los jóvenes, decidió llevarlos al Vivac



de Santiago de Cuba, en lugar de cumplir la orden de presentarlos en el Moncada. Esta decisión les salvó la vida.

El terror y los crímenes desatados por la tiranía levantaron una ola de protestas en todo el país. Esta situación obligó a Batista a detener los asesinatos y hacerle juicio a los prisioneros.

EL JUICIO A LOS SOBREVIVIENTES

El lunes 21 de septiembre de 1953 se inició el juicio en el Palacio de Justicia de Santiago de Cuba. Desde muy temprano numerosos soldados y policías con ametralladoras y fusiles con bayonetas, rodearon el lugar. A pesar de la feroz represión, cientos de jóvenes se congregaron frente al edificio.

En carros, fuertemente vigilados, llegaron los prisioneros. Venían con las manos esposadas. Los llevaron al salón donde tendría lugar el juicio, el que estaba vigilado por doscientos soldados. Nadie podía hablar con los acusados, ni siquiera los abogados que los defenderían. Al fin, se inició el interrogatorio:

—¿Usted participó en el asalto al Cuartel Moncada?

—Sí —respondió valientemente el acusado Fidel Castro (fig. 32).

El fiscal fue haciendo la misma pregunta a cada uno de los bravos combatientes. Todos respondían con orgullo:

—Sí, participé.

A cada pregunta del interrogatorio los acusados respondían con una acusación a la tiranía. Los jóvenes de la Generación del Centenario denunciaban los crímenes y las torturas ordenadas por Batista. El juicio resultó un verdadero fracaso para el gobierno. Los jóvenes supieron descubrir cada una de las mentiras del tirano.

Entre ellos se destacó Fidel Castro. Por eso, Batista ordenó que se le impidiera asistir a las siguientes sesiones del juicio y decidió juzgarlo separado de los demás combatientes, los que fueron condenados a prisión y trasladados al presidio modelo de Isla de Pinos.

También Haydée y Melba fueron condenadas. Debían cumplir seis meses en la cárcel de mujeres de Guanajay.

LA HISTORIA ME ABSOLVERÁ. SU IMPORTANCIA

El 16 de octubre la dictadura continuó el juicio contra Fidel en un pequeño local de la escuela de enfermeras del Hospital Civil "Saturnino Lora", en Santiago de Cuba.

En el juicio, Fidel, como abogado, realizó su propia defensa. Nunca las palabras de un hombre vibraron tan alto y con tanto patriotismo.



Fig. 32 Fidel durante el presidio por los sucesos del Moncada.

Fidel hizo un detallado informe sobre los crímenes y torturas ejecutados por la tiranía. También se refirió a las ideas que los habían movido a realizar las acciones del 26 de Julio.

Durante el juicio uno de los abogados preguntó a Fidel quién era el autor intelectual de esos hechos, ya que se quería desprestigiar a los revolucionarios vinculándolos con los politiqueros corrompidos de entonces. A esta insinuación, Fidel respondió:

Nadie debe preocuparse de que lo acusen de ser autor intelectual de la Revolución, porque el único autor intelectual del asalto al Moncada es José Martí, el Apóstol de nuestra independencia.

Fidel y sus compañeros, se habían inspirado en las ideas de Martí para luchar contra la tiranía. En sus lecturas de la obra martiana aprendieron a ser patriotas, a amar la libertad, la dignidad y el decoro del hombre, a tener confianza en el

pueblo; es por eso que en el año de su centenario, no querían que su pensamiento quedara olvidado.

Fidel analizó también los seis problemas fundamentales que existían en Cuba y sus causas: el de la tierra, el de la industrialización, el de la vivienda, el del desempleo, el de la educación y el de la salud.

Fidel se refirió a que un gobierno revolucionario procedería de inmediato a crear industrias en todo el país, le daría la propiedad de la tierra a los cien mil campesinos que la trabajaban, rebajaría en un 50 % los alquileres y haría una reforma de la enseñanza, para garantizar la educación a todos los cubanos.

Estas medidas estarían encaminadas a resolver los problemas más urgentes de la población, mejorarían la situación del país y, en particular, de las grandes masas de campesinos, desempleados, trabajadores humildes, etc. De estos grupos sociales, la revolución recibiría el máximo apoyo.

Fidel terminó su defensa sin pedir perdón por lo hecho ni clemencia en la condena:

(...)En cuanto a mí, sé que la cárcel será dura como no la ha sido nunca para nadie (...) pero no la temo, como no temo la furia del tirano miserable que arrancó la vida a setenta hermanos míos. Condenadme, no importa, la historia me absolverá.

Fidel fue condenado a quince años de prisión en el llamado Presidio Modelo de Isla de Pinos.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. Relata cómo se desarrolló el juicio a los sobrevivientes de las acciones del 26 de Julio de 1953.
2. En este epígrafe, puedes encontrar referencia a los problemas del país que los revolucionarios se proponían resolver si triunfaban. ¿Con qué medidas pensaban resolverlos?
3. ¿Por qué Fidel y sus compañeros consideraban a José Martí el autor intelectual del Asalto al Cuartel Moncada?

4.5 La prisión fecunda

Los asaltantes al Moncada fueron condenados y llevados al presidio de Isla de Pinos, actual Isla de la Juventud. Allí, los jóvenes de la Generación del Centenario quedaron aislados del resto de los presos y sometidos a una permanente vigilancia. Apenas podían descansar, pues además del constante asedio de los mosquitos y el calor, no les apagaban las luces durante la noche, impidiéndoles dormir; para poder conciliar el sueño idearon taparse los ojos con paños negros y así burlaban la mala intención de sus carceleros.

LA ACADEMIA “ABEL SANTAMARÍA”

Fidel comprendió que era necesario aprovechar el tiempo que estuvieran presos y elevar la preparación cultural de los combatientes. Para ello organizó una escuela donde se impartían, entre otras asignaturas, clases de Matemática, Geografía, Historia Universal e Historia de Cuba.

Recibían las clases sentados alrededor de la mesa de madera en que comían. A esta actividad dedicaban casi cinco horas diarias y cumplían rigurosamente el horario establecido. La escuela recibió el nombre de “Abel Santamaría”, en recuerdo del compañero caído.

También crearon una pequeña biblioteca a la que llamaron “Raúl Gómez García”, en homenaje al poeta de la Revolución, asesinado el 26 de Julio.

La biblioteca tenía dos estantes de madera y con la ayuda de amigos y familiares la fueron llenando de libros, entre los que predominaban los de José Martí.

En este sentido la prisión fue fecunda, pues el tiempo dedicado al estudio les permitió fortalecer sus ideas revolucionarias. Además, este grupo de jóvenes revolucionarios no perdía oportunidad de manifestarse en contra de la tiranía, aún estando preso.

Un ejemplo representativo de esto fue lo ocurrido con motivo de la visita de Batista al penal.

Cuando Batista pasó cerca del edificio donde se encontraban los moncadistas, Juan Almeida que vigilaba a través de una de las altas ventanas, dio el aviso y todos comenzaron a cantar la *Marcha del 26 de Julio*, para que el tirano la oyera. Ese himno de combate había sido compuesto por Agustín Díaz Cartaya, uno de los moncadistas, mientras estaba en prisión.

Al oír el canto el tirano Batista sonrió, pensando que era un halago preparado por los guardias del presidio. Pero, al darse cuenta de lo que decía la letra, el rostro se le contrajo, la sonrisa desapareció y se marchó rápidamente.

La acción había dado resultado. Ante la audacia de los jóvenes revolucionarios uno de los guardias del penal gritaba: “¡ilos mató!, ¡ilos mató!”

Después de ese hecho, aumentó la vigilancia sobre los revolucionarios; les quitaron el radio que tenían, no les llevaban los periódicos, no les permitían recibir visitas de sus familiares ni tampoco cartas. Algunos fueron llevados a celdas individuales como castigo.

A Fidel también lo separaron del resto de sus compañeros. Lo mantuvieron incomunicado. Por las noches no tenía luz, tampoco le permitían recibir correspondencia. Pasaron las semanas y Fidel necesitaba comunicarse con sus compañeros, los que al mismo tiempo temían por él.

Al resto de los moncadistas, poco a poco, les fueron permitiendo salir a coger el sol al pequeño patio interior y, de vez en cuando a jugar a la pelota. Un día vieron caer una pelota de papel, la tomaron sin darle mucha importancia, pero pronto se percataron de que en ella venía un mensaje. Era la letra de Fidel, que había encontrado la manera de comunicarse con ellos; los patios estaban separados, pero durante el juego era normal que alguna pelota bateada de jonrón se

llevara la cerca. Así, sin que los custodios se dieran cuenta, pudieron intercambiarse mensajes durante un tiempo.

LA RECONSTRUCCIÓN DE LA HISTORIA ME ABSOLVERÁ

Los moncadistas prisioneros necesitaban que el pueblo conociera su situación y lo sucedido el 26 de Julio de 1953. Así, comenzaron a enviar mensajes con sus familiares y amigos. Fidel comenzó a reconstruir su autodefensa y escribía pequeños fragmentos que escondía en cajas de fósforos, cigarros, tabacos, etc., y cuando algún familiar lo iba a ver se los enviaba a Haydée Santamaría o a Melba Hernández, que ya habían salido de la cárcel.

También en las cartas a familiares y amistades, entre líneas, escribía con jugo de limón; luego, Haydée y Melba recogían las cartas con cualquier pretexto, las planchaban y los párrafos escritos con zumo de limón se ponían oscuros y se podían leer.

Cuando el documento estuvo completo lo imprimieron en secreto, tomaron para su nombre la última frase del alegato: *La historia me absolverá*, y lo distribuyeron por todo el país.

¿Cómo pudieron hacer la distribución si estaban tan vigilados y no tenían recursos?

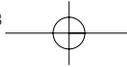
Gustavo Ameijeiras le pidió a Haydée Santamaría \$45.00 para alquilar un carro en el que recorrería la Isla, para distribuir los folletos; luego le pidió \$5.00 más para comprar gasolina, así pudo llegar hasta Santa Clara. Allí buscó amigos que lo invitaran a comer algo, e inventando una disculpa, pidió que le facilitaran volver a llenar el tanque de gasolina. Esta misma operación la repitió en varias ciudades con personas no vinculadas al Movimiento, para no despertar sospechas. Con muchas precauciones, contactaba con los revolucionarios y les dejaba una cantidad de documentos que eran distribuidos rápidamente entre la población de confianza.

De esta manera, con escasos recursos, el pueblo conoció por qué y para qué se había asaltado el Moncada, así como los crímenes cometidos por Batista y sus cómplices.

LA LIBERACIÓN DE LOS MONCADISTAS

El pueblo cubano odiaba a la tiranía por lo que, poco a poco, fue buscando las vías para luchar contra ella. Este ambiente fue aprovechado por los familiares y compañeros revolucionarios de los moncadistas, para exigir al gobierno su libertad. Este movimiento cobró tal fuerza en todo el país, que Batista, tratando de ganarse las simpatías entre algunos sectores populares, decretó la libertad de todos los presos políticos, incluyendo a los moncadistas.

El 15 de mayo de 1955, tras veintidós meses de encierro, Fidel y sus compañeros salieron de la prisión sin que hubieran renunciado a continuar la lucha.



Durante el viaje hacia La Habana en el barco Pinero, los moncadistas comprendieron la necesidad de que el pueblo identificara la lucha contra Batista con un nombre y propusieron que, la nueva organización revolucionaria por ellos representada, debía llamarse Movimiento 26 de Julio. Esta proposición fue aprobada dos meses más tarde, el 12 de julio, en una reunión efectuada en la calle Factoría No. 62, en la que participaron otros jóvenes revolucionarios que se mantenían clandestinos en la capital.

El Moncada comenzaba a dar sus primeros frutos. Inspirado en su recuerdo, nació una organización que rápidamente fue creciendo en todo el país.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. ¿Qué ejemplos de los estudiados en este epígrafe permite afirmar que la prisión de los moncadistas fue fecunda?
2. Escoge una anécdota cualquiera de las que están incluidas en este epígrafe. Comenta qué cualidades de los jóvenes moncadistas se ponen de manifiesto en ella.

4.6 Los preparativos para la lucha desde el exilio

Fidel y sus compañeros continuaron la propaganda revolucionaria a través de la prensa y la radio. La tiranía temía fundamentalmente a Fidel y le prohibió hablar por radio o escribir en los periódicos; era vigilado constantemente y ante el peligro de su eliminación física, decidió salir de Cuba.

México fue el país escogido por Fidel (fig. 33) para preparar la nueva etapa de lucha. Allí se le unieron, poco a poco, muchos de los moncadistas que continuaron vigilados y perseguidos después de su salida de prisión. Otros revolucionarios se incorporaron a este destacado grupo.

En 1956 se encontraban junto a Fidel ochenta y un combatientes dispuestos a venir a Cuba para reiniciar la lucha revolucionaria. Entre ellos, estaban un argentino, segundo de la lista de los expedicionarios y un joven habanero recién llegado a México, que fue el último en incorporarse. Sus nombres: Ernesto Guevara de la Serna y Camilo Cienfuegos Gorriarán.

ENTRENAMIENTO

A México iban llegando los revolucionarios a medida que les era insostenible su permanencia en Cuba. En esa labor de recibirlos, facilitarles alojamiento y establecer contactos entre ellos, los cubanos recibieron el apoyo solidario de muchos mexicanos, entre los que se destacó María Antonia González Rodríguez, quien puso su casa, sus relaciones y mucho amor en el empeño de ayudar a los cubanos.





Fig. 33 Fidel en México.

En Ciudad México, los cubanos se alojaban en distintas casas, en grupos pequeños, bajo el pretexto de ser estudiantes. En esas casas las condiciones eran las indispensables para la vida, todo estaba reglamentado, pues eran necesarias la más estricta disciplina y la mayor economía de los recursos del Movimiento. Por ejemplo, solo se podía comer fuerte una vez al día; en la tarde, solo leche y algunas galletas, igual que en el desayuno.

Las tareas de la casa eran distribuidas entre los revolucionarios: dos se ocupaban de los mandados, otros dos de la limpieza, otros de la cocina, etc.

Formaban pequeños grupos de a tres para salir a realizar las caminatas, al gimnasio o a escalar montañas, y otras prácticas, pero al regresar debían hacerlo de uno en uno, para evitar ser sorprendidos. Nunca podían regresar a la casa pasadas las doce de la noche.

Las primeras clases fueron teóricas y las recibían en las mismas casas en que vivían hasta que encontraron el lugar propicio para realizar los ejercicios prácticos de tipo militar; primero en el campo de tiro Los Gamitos, a donde iban tres veces por semana, y después en el rancho Santa Rosa, donde verdaderamente hacían una vida guerrillera con el máximo de exigencia: caminatas de muchos kilómetros, escaladas con mochila y armamento durante varios días, acampadas en casas de campaña o al aire libre, y con práctica de tiro de mayor calibre.

En tres meses aprendieron a disparar pistolas, rifles y ametralladoras, a fabricar bombas y a usarlas para destruir puentes e inmovilizar tanques o camiones; a esconderse y pasar inadvertidos; a caminar a través de las montañas y a transportar heridos. En resumen, se entrenaron en la vida guerrillera.

En México no fue fácil desplegar esas actividades; en más de una ocasión los revolucionarios fueron detenidos y tuvieron que actuar clandestinamente, ya que el gobierno mexicano no podía autorizar la compra de armas para agredir a Cuba, país con cuyo gobierno mantenía buenas relaciones.

Hubo delaciones, detenciones e incautación de armas. Batista pagaba para estos fines y poseía agentes secretos para vigilar y perseguir a los revolucionarios cubanos.

RECAUDACIÓN DE FONDOS

Para propagar las ideas revolucionarias, recaudar el dinero necesario para comprar armas, uniformes y una embarcación para el viaje, entre otras cosas importantes, Fidel recorrió distintos lugares: Tampa, Cayo Hueso, Nueva York. En estos organizó clubes patrióticos 26 de Julio y pronunció discursos para ganar el apoyo de los emigrados cubanos, a semejanza de lo que hiciera José Martí en la preparación de la Guerra de 1895.

En este peregrinar para establecer contactos con la emigración cubana en Estados Unidos, también se destacó la labor de Juan Manuel Márquez, quien posteriormente actuaría como segundo jefe de la expedición que se preparaba.

En el segundo semestre de 1956, Fidel había escrito, a nombre del Movimiento 26 de Julio, dos manifiestos en los que convocaba de nuevo a la lucha armada contra la tiranía.

Mientras se realizaban todos esos preparativos en el extranjero, en Cuba también se organizaban y adiestraban los hombres que apoyarían la llegada de los expedicionarios.

Un joven santiaguero, Frank País y una muchacha manzanillera Celia Sánchez Manduley, trabajaban para crear las condiciones necesarias y hacer realidad las palabras de Fidel que prometían a su pueblo ser libres o mártires en el año 1956.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. Describe cómo se realizó el entrenamiento de los revolucionarios en México.
2. Ordena cronológicamente:
Recorrido de Fidel por Estados Unidos recaudando fondos para la lucha.
Juicio a los sobrevivientes por los sucesos del Moncada.
Divulgación de *La historia me absolverá*.
Salida de la prisión de los moncadistas.

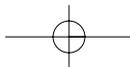
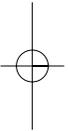
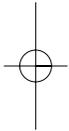
incautación:

apropiación por las autoridades de determinados objetos de valor.



Memoriza esta fecha:

26 de Julio de 1953. Asalto a los cuarteles Moncada y "Carlos M. de Céspedes".



CAPÍTULO 5

LA LUCHA CONTINÚA HASTA EL TRIUNFO DEFINITIVO (1956–1958)

5.1 El inicio de esta nueva etapa de lucha

Durante los últimos meses de 1956, los integrantes del Movimiento 26 de Julio desarrollaron una intensa actividad con el objetivo de reiniciar la guerra por nuestra total liberación.

Fidel, desde México, ultimaba los preparativos. En esos meses se produjo una importante reunión con José Antonio Echeverría, en representación del Directorio Revolucionario, organización integrada, fundamentalmente, por estudiantes universitarios que también se proponía la lucha contra la tiranía. Allí acordaron, a nombre de ambas organizaciones, el compromiso de contribuir cada una, en la medida de sus posibilidades, a la más rápida liberación de la Patria.

También se reunió con el destacado revolucionario Frank País García, que representaba las fuerzas del Movimiento 26 de Julio en la zona oriental del país. Acordaron preparar un alzamiento en Santiago de Cuba y diferentes acciones en la antigua provincia de Oriente, los cuales debían ocurrir el mismo día que se produjera el desembarco de los expedicionarios.

El objetivo del plan era mantener ocupados a los soldados batistianos para que los revolucionarios pudieran desembarcar sin ser descubiertos y llegar a las montañas de la Sierra Maestra.

A fines del año 1956, mientras en México Fidel daba las últimas orientaciones a los compañeros que vendrían en la expedición, en Cuba los revolucionarios organizaban las acciones que apoyarían el desembarco.

Para realizar el viaje a Cuba, con grandes sacrificios y privaciones de los revolucionarios, se adquirió el yate Granma, armas y todo lo indispensable para iniciar la lucha.

EL ALZAMIENTO DE SANTIAGO DE CUBA

Al regresar a Cuba, Frank País había comenzado de inmediato los preparativos para apoyar el desembarco. Bajo su orientación, Celia Sánchez se encargó de preparar, con un grupo de campesinos de la zona comprendida entre Manzanillo, Niquero y Pilón, destacamentos que estarían al tanto del desembarco, para recibirlos transportarlos, servirles de guía, etc. Mientras tanto, Frank preparaba el alzamiento en Santiago y coordinaba otras acciones como la toma del cuartel

de la guardia rural de Ermita, en Guantánamo, y otras acciones que también se produjeron ese día.

Frank recibió un telegrama desde México con la señal convenida, para indicarle que cinco días después debía producirse el desembarco. Ajustados todos los planes, al amanecer del 30 de noviembre los grupos de jóvenes revolucionarios acuartelados desde el día anterior, partieron desde distintos puntos de la ciudad para cumplir las acciones encomendadas.

Unos debían atacar la Jefatura de la Policía; otros se encargarían del local de la Policía Marítima; otros atacarían el Moncada, para impedir que su guarnición saliera del cuartel; otros procurarían liberar a los presos políticos que estaban en la cárcel de Boniato y asaltarían la armería Marcé, para ocupar armas y parque.

Algunas de estas acciones no pudieron ejecutarse según lo planificado, aunque en ese empeño perdieron la vida destacados revolucionarios como Tony Alomá, Pepito Tey y Otto Parellada. No obstante, durante varias horas los revolucionarios se apoderaron de distintos puntos de la ciudad y lograron dominarla, pero Batista envió hacia Santiago numerosas fuerzas al frente de las cuales colocó a sus jefes más asesinos.

Ante tan difícil situación, Frank ordenó la retirada, pues era necesario evitar que las fuerzas de la tiranía asesinaran a otros compañeros.

Aquel día, a pesar de los reveses, por primera vez el pueblo santiaguero vio el glorioso uniforme verde olivo y el brazalete rojo y negro que los identificaba como miembros del Movimiento.

¿Qué significaban los colores de este brazalete ideado por Frank?

El color negro simbolizaba el dolor que sufría la Patria al verse oprimida, el rojo representaba la sangre derramada por el pueblo para lograr la definitiva liberación; el número 26 en blanco, era el símbolo de los puros ideales y de la honradez de los miembros de la organización revolucionaria y recordaba a los caídos en el Moncada.

Aunque el levantamiento no pudo coincidir con el desembarco del Granma, por razones que conocerás más adelante, tuvo gran significación histórica, pues demostró la decisión de continuar la lucha, dio fortaleza y prestigio al Movimiento 26 de Julio, estremeció a Santiago de Cuba y a otros puntos de la provincia. El pueblo supo de la disposición de la juventud revolucionaria de cumplir el compromiso de no terminar 1956, sin ser libres o mártires.

Frank País García: ejemplo de luchador clandestino

Frank (fig. 34), nació el 7 de diciembre de 1934. Fue el primer hijo del matrimonio de Francisco, respetado **reverendo** de la Iglesia Bautista de Santiago de Cuba, y de Doña Rosario. Después nacieron otros dos hermanos varones.

reverendo:

pastor que predica la religión en la Iglesia Bautista.



Fig. 34 Frank País.

· Cuando Frank tenía solo cinco años ocurrió la muerte de su padre; a partir de entonces, la educación de los niños quedó bajo la dirección de la madre y de Frank, que muy pronto asumió la responsabilidad de hermano mayor. Así, crecieron en un ambiente de disciplina y respeto.

Frank era ordenado, dulce, sencillo, muy observador y callado. Cuando su madre enfermaba, Frank se ocupaba de distribuir entre él y sus hermanos todas las tareas de la casa. De su madre aprendió a apreciar la música y llegó a tocar muy bien el piano; también desarrolló mucho el interés por la lectura, especialmente de la obra martiana.

Frank siempre actuaba con mayor madurez y responsabilidad que la propia de los niños de su edad. En la escuela, si los colores no alcanzaban, él proponía a la maestra que entregara los suyos a otro niño; sin embargo, nunca se dejó quitar algo por la fuerza.

A Frank le gustaba mucho jugar al parchís. Era un alumno de magníficas notas; pocas veces jugaba con otros niños, casi siempre se mantenía serio y tenía una expresión triste en el rostro.

Aún después, en plena lucha revolucionaria, Frank nunca discutía ni se alteraba; sin embargo, criticaba y señalaba los errores a los compañeros de tal modo, que no lo olvidaban nunca. Era muy exigente.

En 1949 matricula en la Escuela Normal para Maestros tras exámenes de ingreso en los que obtuvo notas brillantes. Allí comenzó su **liderazgo estudiantil**.

El golpe de Estado del 10 de marzo lo conmovió profundamente. Desde el primer momento se mantuvo en las filas de los que combatían a Batista. Ese mismo año fue electo presidente de la Asociación de Alumnos. Los que antes lo consideraban incapaz de tanta acción, llegaron a admirarlo por su arrojo y decisión.

A los diecinueve años, Frank terminó sus estudios y comenzó a trabajar como maestro. Entre 1953 y 1956 su actividad revolucionaria fue múltiple: el 26 de Julio lo conmueve y trata de obtener armas para emprender el rescate de los moncadistas presos en Boniato, pero no lo logra.

Más tarde, se vincula a varias organizaciones que dicen estar dispuestas a luchar contra Batista, organiza y entrena a sus compañeros, prepara planes, etc., hasta que en 1955, convencido de que los que con más entereza se proponen luchar están al lado de Fidel, se incorpora al Movimiento 26 de Julio.

De su actividad a partir de ese momento, ya tienes conocimientos. Frank fue el máximo representante de la preparación de las acciones clandestinas en apoyo al desembarco del Granma. Después del revés del 30 de noviembre, se preocupa por establecer contacto con los expedicionarios, y por reunir recursos y hombres para enviar a la Sierra.

LA TRAVESÍA Y EL DESEMBARCO DEL GRANMA

En la madrugada del 25 de noviembre de 1956, salió del Puerto de Tuxpan, México, el yate Granma. En medio de la noche, la pequeña embarcación comenzó a moverse lentamente, tenían todas las luces apagadas y los motores trabajando a su mínima capacidad, para no hacer ruido. Los hombres se mantenían en silencio, así, poco a poco, la nave fue aumentando la velocidad hasta que entró en mar abierto.

A varias millas de las costas mexicanas se encendieron las luces del yate, el silencio se rompió y los hombres se abrazaron jubilosamente; con gran patriotismo entonaron las notas del *Himno Nacional* y después las del *Himno del 26 de Julio*. En el ancho y oscuro mar vibraron sus estrofas, mientras el Granma dirigía su proa hacia la libertad.

Los ochenta y dos expedicionarios que venían bajo la jefatura de Fidel y con Juan Manuel Márquez como segundo jefe, estaban organizados en tres pelotones dirigidos por Raúl Castro, Juan Almeida y José Smith Comas. El combatiente argentino, Ernesto Guevara, venía como médico de la expedición.

La travesía se hacía muy difícil, los hombres que venían a bordo del Granma no estaban acostumbrados a navegar y sufrían mareos y vómitos, estaban amontonados y traían mucha carga (fig. 35).

líder:

dirigente, jefe.

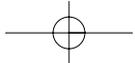
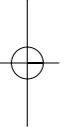
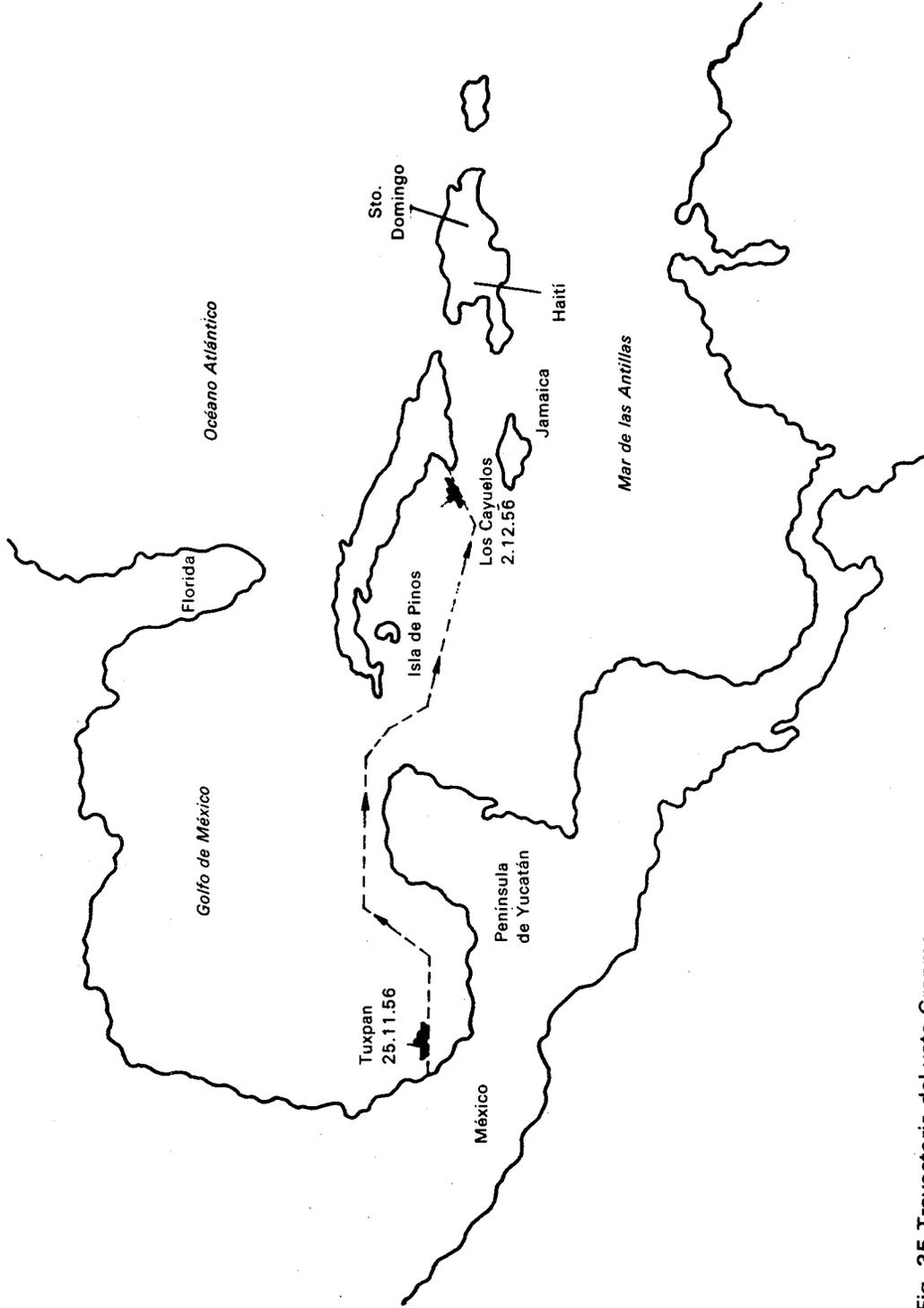
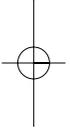


Fig. 35 Trayectoria del yate Granma.

Durante varios días los azotó un mal tiempo con fuertes marejadas, y esto retrasó la marcha de la nave; además, una noche un combatiente se cayó al mar.

Ya tenían el combustible muy limitado, no obstante, Fidel ordenó regresar, explorar la zona y tratar de rescatar al compañero caído. Esta maniobra los retrasó aún más, pero tuvieron éxito en el rescate del combatiente. Estos factores impidieron que la embarcación llegara a costas cubanas el 30 de noviembre.

Ese día se escuchó por radio la noticia del alzamiento en Santiago de Cuba. Fidel y sus compañeros estaban contrariados, pues su demora impidió cumplir los objetivos del plan por los cuales se habían arriesgado muchas vidas. Por fin, el 2 de diciembre, aproximadamente a las 6:30 de la mañana, se divisa tierra en el horizonte. El combustible prácticamente está agotado y Fidel ordena poner proa a tierra, accionar los motores a toda velocidad y llegar hasta donde el combustible lo permitiera. Así, arriban a la zona de Los Cayuelos, en la playa Las Coloradas.

El descenso del yate es difícil, pues están a cierta distancia de la orilla, con el agua y el fango más arriba de su cintura. Al ganar la costa, no encontraron tierra firme, sino mangle entretejido entre el fango y el agua, que prácticamente impedía el avance. Muy pronto comenzaron a ser hostigados por la aviación de la tiranía, pues otro barco había distinguido el Granma en el lugar del desembarco y avisado al ejército. En medio de tantas dificultades los revolucionarios lograron llegar a tierra firme.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. Describe el aspecto relacionado con el 30 de noviembre de 1956, que consideres más significativo.
2. ¿Qué característica o cualidad de Frank País te parece más importante para considerarlo como ejemplo de luchador clandestino? ¿Por qué?
3. Lee el epígrafe correspondiente y observa la figura 35 de tu libro de texto, para que describas, brevemente, cómo se realizó la travesía y el desembarco del Granma.

Memoriza esta fecha:
2 de diciembre de 1956. Desembarco del Granma.

5.2 La lucha guerrillera en la Sierra Maestra

A los diez días exactos de la salida de México, y a tres del desembarco, los expedicionarios estaban extenuados por el cansancio, el hambre y la sed. Muchos tenían los pies llagados por las botas nuevas, el caminar entre el fango, el mangle y el diente de perro. En estas condiciones se imponía un descanso para recuperar fuerzas.

CÓMO NACIÓ EL EJÉRCITO REBELDE

El 5 de diciembre de 1956 los expedicionarios arribaron a un punto conocido por el nombre de Alegría de Pío y allí decidieron acampar cerca de un cañaveral. Este no era un lugar apropiado para permanecer en él, pues la vegetación era poco tupida y no había elevaciones del terreno que les protegieran en caso de acercarse el enemigo, el cual sabía del desembarco y estaba registrando toda la zona, pero el estado de agotamiento de la tropa hacía imposible continuar la marcha.

Al poco rato un grupo de soldados del ejército de Batista que buscaba afanosamente a los expedicionarios, se acercó silenciosamente al lugar; de pronto se escuchó un disparo y, al instante, el tiroteo se generalizó.

Una parte de los expedicionarios contestó al fuego, pero aquel cañaveral bajo el intenso tiroteo se convirtió en un infierno. El jefe de la tropa enemiga ordenó un alto al fuego para proponer a los combatientes la rendición.

—¡Aquí no se rinde nadie!— fue el grito de respuesta del jefe del pelotón del centro, Juan Almeida. Lo mismo gritó Camilo Cienfuegos desde otra posición.

Se reanuda el combate. Los revolucionarios prácticamente desamparados comienzan a replegarse. El ejército de la tiranía decide prender fuego al cañaveral. Los revolucionarios abandonan el lugar en pequeños grupos, algunos quedaron dispersos, muchos abandonaron sus mochilas, otros estaban heridos.

El Che, minutos antes ha soltado la mochila de medicinas a cambio de una caja de balas que había abandonado otro combatiente, cuando recibe un balazo en el cuello, pero ayudado por otros compañeros puede alejarse del lugar. A partir de entonces, los revolucionarios perdieron el contacto entre sí. No sabían cuántas bajas tenían, ni cuántos compañeros habían caído prisioneros, tampoco conocían la suerte corrida por Fidel.

Posteriormente, se conoció que en este encuentro el destacamento guerrillero tuvo tres muertos y durante las semanas siguientes fueron asesinados otros combatientes, entre ellos el segundo jefe de la expedición, Juan Manuel Márquez.

El combate de Alegría de Pío fue un serio revés para los revolucionarios; sin embargo, mantuvieron la disposición de llegar a la Sierra Maestra y comenzar la lucha armada para liberar a Cuba.

Las organizaciones obreras, opuestas a la tiranía, hicieron llamamientos al pueblo y realizaron diferentes acciones en defensa de los revolucionarios.

En los días posteriores al combate de Alegría de Pío, la tiranía comenzó a publicar noticias falsas; decía que habían matado a Fidel y a todos los demás rebeldes, pero la realidad era otra.

Los campesinos de la zona que habían estado esperando el desembarco, siguiendo las instrucciones de Celia Sánchez, estuvieron varios días tratando de establecer contacto con los expedicionarios. Lo lograron con los pequeños grupos de sobrevivientes dispersos después de Alegría de Pío, y los ayudaron a atravesar montes y llanos para ponerlos a salvo del cerco enemigo.

Fidel y su pequeño grupo fue conducido a un lugar seguro llamado Cinco Palmas. Por otra zona, los campesinos hicieron contacto con un grupo de combatientes. Uno de ellos dijo llamarse Raúl Castro y que necesitaba encontrarse con Fidel. Pero los campesinos se negaban a conducir a un desconocido a Cinco Palmas, pues podía ser un soldado disfrazado de expedicionario o un infiltrado en la zona, con el objetivo de descubrir el lugar donde se encontraba el jefe de la expedición.

Raúl entregó su licencia de conducción para que Fidel lo identificara; cuando este la vio pensó que esta podía haber sido ocupada por el ejército después de coger preso o de asesinar a Raúl. Por eso, le dijo al campesino los nombres de tres expedicionarios del Granma que eran extranjeros y sus apodos, y le indicó aprendérselos de memoria. Al regresar debía preguntar al que le había entregado la licencia cuántos expedicionarios del Granma eran extranjeros, sus nombres y apodos. Si todo coincidía, ese era Raúl. Así se confirmó la presencia de Raúl, el cual fue conducido con sus acompañantes a Cinco Palmas.

El encontrarse Fidel y Raúl la emoción fue inmensa, el máximo dirigente de la lucha, expresó:

(...)Vienen con sus uniformes, y con sus balas y con sus fusiles. ¡Ahora sé que los días de la tiranía están contados!

En el mismo lugar se encontraron días después, Ernesto Guevara, Juan Almeida, Camilo Cienfuegos, y otros combatientes.

LOS TRIUNFOS REBELDES EN 1957

Estos hombres que habían demostrado su valor y decisión de lucha, necesitaban desmentir a la tiranía y continuar su propósito. Por eso, el 17 de enero de 1957, la pequeña tropa rebelde, a la que se habían incorporado ya algunos campesinos, atacó por sorpresa el cuartel de La Plata, en la Sierra Maestra. Al cabo de dos horas los soldados se rindieron.

El combate de La Plata fue la primera acción victoriosa de la guerrilla y tuvo gran importancia porque proporcionó fusiles, parque, alimentos, medicinas y ropas, pero además, demostró al pueblo que el grupo rebelde existía y se encontraba en disposición de continuar la lucha.

En esos primeros meses de 1957, el prestigio de la guerrilla creció, se incorporaron nuevos combatientes e, incluso, su existencia fue divulgada en el mundo entero por periodistas que visitaron a Fidel en la Sierra Maestra (fig. 36).

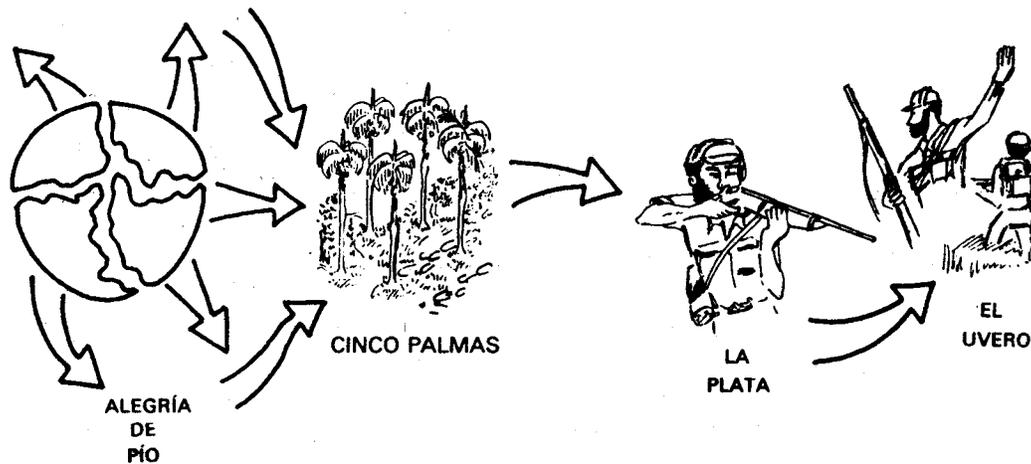


Fig. 36 Esquema de los primeros combates del Ejército Rebelde.

El 28 de mayo de 1957, los rebeldes atacaron el cuartel de El Uvero, situado en la zona sur de la Sierra Maestra.

Al amanecer de ese día, Fidel dio la orden de iniciar el ataque; uno de los primeros disparos rompió la **microonda** y dejó sin comunicación al enemigo.

Inmediatamente se generalizó el tiroteo. Del cuartel ripostaban con fuego nutrido. Todos los pelotones rebeldes trataban de avanzar, mientras los soldados atrincherados peleaban con singular energía por mantener sus posiciones. Los rebeldes demostraron un coraje extraordinario, nadie retrocedía. Juan Almeida, por ejemplo, herido gravemente, continuó dirigiendo a sus hombres en el avance sobre el enemigo.

Este violento combate duró aproximadamente tres horas y culminó con un rotundo éxito para los rebeldes que obtuvieron más armas y provisiones, pero, además, fortalecieron su espíritu de combate y su confianza en que la guerrilla era una fuerza invencible.

Sobre esta importante acción, el Che dijo que fue la victoria que marcó la mayoría de edad de la guerrilla, porque a partir de ese momento comenzó a llamársele Ejército Rebelde, por su preparación y organización como cuerpo armado y por su capacidad para desarrollar acciones futuras.

Después del desembarco del Granma y el duro revés de Alegría de Pío, el grupo guerrillero se fortaleció y alcanzó mayores éxitos. Esto se debió a tres factores fundamentales: el apoyo de los campesinos, quienes brindaban a los revolucionarios alimentos, casas, guías, contactos y, combatientes muy eficaces por su conocimiento de la zona; la utilización del método de guerra de guerrillas, que consistía en realizar ataques sorpresivos y lograr una movilidad constante en la zona de las acciones, y la acertada conducción de Fidel, que con su inteligencia,

microonda:

radio trasmisor.

valentía y audacia se ganó el respeto, la confianza, el cariño y la admiración de los combatientes rebeldes y de la población campesina, lo cual constituyó un factor decisivo para la unidad del movimiento revolucionario.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. Relaciona los primeros combates de los revolucionarios y explica cómo se desarrolló el Ejército Rebelde en esa primera etapa.
2. ¿Qué factores permitieron que el grupo guerrillero se fortaleciera y alcanzara mayores éxitos a partir de 1957?
3. Ordena cronológicamente:
 - Alzamiento del 30 de noviembre en Santiago de Cuba.
 - Asalto al Moncada.
 - Combate de La Plata.
 - Desembarco del Granma.
 - Combate de El Uvero.

5.3 La lucha clandestina y la represión de la tiranía

Has estudiado la lucha que se libraba en las montañas desde el desembarco del Granma el 2 de diciembre de 1956, así como los triunfos alcanzados en la Sierra Maestra.

Al mismo tiempo, en las ciudades se desarrollaban importantes acciones que respaldaban la heroica lucha guerrillera, pero tenían que hacerse clandestinamente, es decir, de manera oculta, a escondidas.

LA LUCHA CLANDESTINA

Los luchadores clandestinos en las ciudades interrumpían los medios de transporte y comunicaciones; recaudaban fondos para comprar armas, balas, medicinas, alimentos y enviarlos a la Sierra Maestra. Además, distribuían propaganda y escribían carteles en las paredes a favor de la causa revolucionaria; hacían sabotajes y otras acciones armadas para golpear a la tiranía, de manera que se hiciera evidente que todo el país estaba dispuesto a la lucha y esta no se limitaba a los combates de la guerrilla en las montañas.

Cuando un revolucionario de la ciudad estaba muy perseguido porque la tiranía lo sabía implicado en las acciones de la lucha clandestina o por su posición revolucionaria, se le enviaba a la Sierra.

Las acciones de la lucha clandestina eran muy importantes, porque impedían que toda la fuerza del enemigo se movilizara contra los rebeldes y, además, for-

talecía la lucha en las ciudades, y vinculaba masivamente al pueblo en la compra de bonos y otras actividades de apoyo.

Pero la lucha en la ciudad era muy peligrosa, pues la tiranía tenía muchos soldados, policías y **chivatos** que delataban o perseguían, encarcelaban y asesinaban a los sospechosos. Todos los días aparecían cadáveres horriblemente torturados, tirados en las esquinas, los portales, en las afueras de pueblos y ciudades o lanzados al mar; pero aún así, muchos hombres y mujeres de nuestro pueblo estaban dispuestos a luchar hasta las últimas consecuencias.

LAS ACCIONES DEL 13 DE MARZO DE 1957

Un ejemplo de las acciones en la lucha clandestina, fueron las realizadas el 13 de marzo de 1957.

Los estudiantes universitarios que se agruparon, bajo la dirección de José Antonio Echeverría, entonces presidente de la FEU, en el Directorio Revolucionario, habían declarado junto al Movimiento 26 de Julio, desde 1956, en México, su compromiso de contribuir a la lucha contra la tiranía. Según el plan que habían preparado serían atacados, simultáneamente, el Palacio Presidencial y la emisora Radio Reloj, por un grupo de jóvenes, en su mayoría estudiantes universitarios, pertenecientes al Directorio. Junto a ellos combatieron también revolucionarios de otras organizaciones, que se habían vinculado al plan (fig. 37).

El 13 de marzo de 1957, a las 3:00 p.m., se puso en marcha el plan de acción previsto. En Palacio, se pretendía eliminar físicamente al dictador. Un grupo escondido en un camión de repartir mercancías, llegó hasta una de las entradas laterales, otros grupos debían secundarlos. A la señal convenida, comenzó el ataque. Los soldados sorprendidos y asustados, se refugiaron en el interior del edificio.

Los revolucionarios avanzaron y lograron entrar en Palacio. Subieron por las escaleras y llegaron a pocos pasos del despacho del tirano, pero el enfrentamiento con los soldados se hacía más difícil a cada instante; era incontenible la lluvia de balas. Las bajas entre los revolucionarios aumentaban, casi no le quedaban municiones. Los refuerzos esperados no llegaban. Estaban obligados a retirarse.

Mientras esto ocurría en el Palacio Presidencial, otro grupo, encabezado por José A. Echeverría, ocupaba la emisora Radio Reloj con el objetivo de hacer un llamamiento al pueblo para derrocar aquel régimen opresor. En toda Cuba, se escuchó.

**¡Radio Reloj reportando!, ¡Radio Reloj reportando!
¡Atacado el Palacio Presidencial!**

chivato:

forma popular de denominar a los soplones y delatores.



Fig. 37 El asalto al Palacio Presidencial.

Segundos después, vibró la voz de José Antonio Echeverría:

Pueblo de Cuba, en estos momentos acaba de ser ajusticiado revolucionariamente el dictador Fulgencio Batista. En su propia madriguera del Palacio Presidencial el pueblo de Cuba ha ido a ajustarle las cuentas(...)

Cumplida su misión, José Antonio y sus compañeros se dirigieron a la Universidad. Ya cerca de esta, el auto en que viajaban se enfrentó a una patrulla de la policía. Se produjo un tiroteo y José Antonio cayó acribillado a balazos a pocos pasos de su querido centro de estudios.

A pesar de no haber logrado su objetivo, las acciones del 13 de marzo, demostraron que el pueblo cubano estaba dispuesto a luchar, con todas sus fuerzas, contra Batista.

José Antonio Echeverría Bianchi, genuino líder estudiantil

José Antonio nació en Cárdenas, el 16 de julio de 1932.

Su niñez se desenvolvió en un ambiente familiar en que predominaba el cariño. Fue un niño alegre, sencillo, amable, respetuoso y muy cortés, pero no soportaba abusos en su presencia. Su familia disponía de una buena posición económica. José Antonio tenía muchos juguetes, ropas, zapatos, etc., pero desde pequeño cuando él veía a un niño sin zapatos o con ropas rotas, acudía a su madre para que lo autorizara a darle alguna de las suyas, y siempre, al regresar

de la escuela, llevaba sus juguetes para el parque y allí jugaba con los niños, sin distinción de raza ni posición social.

Estudió en Cárdenas en el colegio privado Champagnat, de carácter religioso, y allí se destacó por ser magnífico estudiante. Paralelamente, recibió clases de música, teatro y danza.

Más tarde, ingresó en el Instituto de Segunda Enseñanza de Cárdenas, donde se graduó en 1950 con muy buenas calificaciones. A pesar de ser asmático, desde pequeño practicaba natación, remos y baloncesto. Allí fue elegido varias veces para ocupar responsabilidades en la Asociación de Alumnos y fue seleccionado para leer el discurso de graduación a nombre de sus compañeros, por ser el más querido, más estudioso y más popular (fig. 38).



Fig. 38 José Antonio Echeverría.

En 1956 ingresó en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de La Habana. Para esa fecha era un joven de estatura normal, robusto, simpático, alegre, amable, de pensamiento rápido y profundo, y con mucha disposición para la acción.

Muy pronto se convirtió en un genuino líder estudiantil. Ya formaba parte de la dirección de la FEU cuando se produjo el golpe de Estado del 10 de marzo y estuvo entre los estudiantes que solicitaron armas para enfrentar al dictador. A partir de ese momento, en toda actividad revolucionaria que se promovió en la Universidad encontramos a José Antonio entregado en cuerpo y alma a la lucha: manifestaciones, creación de nuevas organizaciones, discursos, protestas, viajes al exterior en representación de los estudiantes, etc., ocupaban todo su tiempo.

Por sus ideas revolucionarias, responsabilidad y coraje, fue elegido por sus compañeros como Presidente de la FEU, desde donde continuó su labor por convertir la organización en un destacamento revolucionario de vanguardia.

Pocos días antes del ataque a Palacio, José Antonio escribió:

Tenga o no nuestra acción el éxito que esperamos, la conmoción que originará nos hará adelantar en la senda del triunfo. Que nuestra sangre señale el camino de la libertad.

Aunque su muerte fue un duro golpe para el movimiento revolucionario, este llamado fue escuchado por miles de jóvenes que siguieron su ejemplo.

LA CAÍDA DE FRANK PAÍS

Recuerda que Frank País era el máximo dirigente del Movimiento 26 de Julio en Santiago de Cuba, donde desarrolló importantes actividades revolucionarias contra la tiranía. Allí, Frank junto a otros revolucionarios como Vilma Espín, Armando Hart y Haydée Santamaría, apoyados por el pueblo, fortalecieron la lucha clandestina.

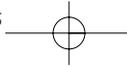
En Santiago de Cuba se distribuía la propaganda revolucionaria, se compraban armas, medicinas, alimentos, ropas, etc., para la guerrilla, y se hacían múltiples sabotajes y acciones armadas. Se decía, con razón, que esta ciudad era un verdadero foco de rebeldía.

Para tratar de aplastar el movimiento revolucionario, la policía y el ejército bastistianos recorrían las calles a todas horas; hacían constantes registros en las casas y a los ciudadanos en plena vía pública; apresaban a los hombres y mujeres del pueblo, los torturaban y asesinaban.

Los esbirros de la tiranía sabían que Frank era uno de los principales dirigentes del movimiento revolucionario, por eso intensificaron su búsqueda.

El 30 de julio de 1957, Frank País se encontraba escondido en la casa del revolucionario Raúl Pujols. La policía estableció un cerco en la barriada, como lo hacían diariamente en muchas zonas de Santiago, aún cuando ignoraban que en esa área se encontraba Frank. En el momento en que fueron avisados de la situación, se encontraban en la casa de Pujols un grupo de jóvenes revolucionarios que habían acudido a recibir orientaciones de Frank, y tenían el auto estacionado frente a la vivienda. Todos insistieron con Frank en salir juntos en el auto, pues Pujols, después de hablar con los policías, había recibido autorización para abandonar la casa, pero Frank, por no comprometerlos a todos, decidió que salieran ellos, él saldría a pie un poco después, pensaba que así correría menos riesgos.

Se preocupó de dejar escondidos los documentos que portaba y se llevó solo una pistola. Salió en compañía de Pujols. Caminaron por la calle San Germán y cuando ya estaban fuera del cerco, los detuvieron, le encontraron la pistola a Frank y los obligaron a entrar en una persecuidora. Unos metros más allá, uno de los soldados del cerco reconoció a Frank y se lo informó al coronel Salas Cañiza-



res, que lo conducía preso. Inmediatamente, los bajaron del auto, los registraron, los golpearon y, finalmente, los acribillaron a balazos.

La noticia recorrió Santiago, el pueblo se fue arremolinando en la calle, donde todavía estaba su cadáver.

Todo el pueblo rindió homenaje al heroico revolucionario, cuyo cadáver fue vestido con el glorioso uniforme verde olivo y su **féretro** cubierto con las banderas cubana y del 26 de Julio. El entierro de Frank País fue una manifestación de duelo popular y de repudio a la tiranía, al que siguió una huelga general que abarcó toda la región oriental y se extendió, posteriormente, a otros puntos de la Isla.

La muerte de Frank País fue una de las pérdidas más dolorosas de la lucha revolucionaria.

El Jefe de la Revolución al conocer la noticia, expresó:

No puedo expresar la amargura, la indignación, el dolor infinito que nos embarga. ¡Qué bárbaros, lo cazaron en plena calle cobardemente, valiéndose de todas las ventajas que disfrutaban para perseguir a un luchador clandestino! ¡Qué monstruos, no saben la inteligencia, el carácter, la integridad que han asesinado! No sospecha el pueblo de Cuba quien era Frank País, lo que había en él de grande y prometedor, duele verlo así, ultimado en plena madurez a pesar de sus 23 años, cuando estaba dándole a la Revolución lo mejor de sí mismo.

¡Cuánto sacrificio va costando esta inmundicia tiranía!

EL LEVANTAMIENTO POPULAR EN CIENFUEGOS

Otra de las acciones contra la tiranía que estremeció a la nación fue el levantamiento popular de Cienfuegos, ocurrido el 5 de septiembre de 1957. Este fue organizado por el Movimiento 26 de Julio, en coordinación con algunos oficiales honestos de la Marina de Guerra de la dictadura.

La ciudad fue tomada con apoyo del pueblo cienfueguero durante varias horas, pero el levantamiento fue aplastado por las numerosas fuerzas enviadas por la tiranía.

LA HUELGA DEL 9 DE ABRIL DE 1958

Otra manifestación de la lucha clandestina fue la huelga que se desarrolló el 9 de abril de 1958, cuyo objetivo fundamental era paralizar el país, es decir, que los trabajadores no acudieran a las fábricas, los comercios no abrieran, el transporte no funcionara, etc., y así acelerar la caída de la tiranía.

féretro:

caja de muerto, ataúd.



La huelga venía preparándose por algunos grupos de la clandestinidad desde mucho antes, pero era imprescindible que esas coordinaciones permanecieran en secreto para que la dictadura no pudiera hacer fracasar la huelga.

Ese día a la 11:00 a.m. numerosas estaciones de radio de La Habana y el interior del país, interrumpieron sus programas habituales para lanzar al aire una vibrante arenga:

¡Atención cubanos!! Atención cubanos!

Es el 26 de Julio llamando a la huelga general revolucionaria(...) Hoy es el día de la libertad, el día de la huelga general revolucionaria(...) Desde este momento comienza en Cuba la lucha final que solo terminará con el derrocamiento de la dictadura(...)

A pesar del llamamiento muchos trabajadores no se sumaron a la huelga, por encontrarse ya, a esa hora, en sus centros de trabajo.

En la capital del país, el asalto a una armería situada en La Habana Vieja, constituyó la acción más trascendental. Allí un grupo de jóvenes revolucionarios se apropiaron de un gran número de armas, para enviarlas a los centros de trabajo que se sumaran a la huelga. Sin embargo, después de haber cumplido su objetivo, por las dificultades del tránsito en esa zona, la estrechez de las calles, y las fuerzas policíacas que se concentraron, fue imposible sacar de la zona los vehículos cargados con las armas.

En varias ciudades del interior del país también hubo enfrentamientos con las fuerzas de la tiranía. Fueron significativos la voladura de registros de electricidad, los paros y sabotajes en terminales de transporte, la quema de gasolineras y de vehículos, los paros y las acciones armadas en Guanabacoa, Cotorro, Madruga, el asalto a una emisora en Matanzas, el descarrilamiento de trenes en Jovellanos, el ataque al cuartel de Quemado de Güines, la interrupción de la carretera central en Manacas, el dominio absoluto por los revolucionarios de la ciudad de Sagua La Grande y la paralización prácticamente de todo Oriente, por la acción combinada de las fuerzas guerrilleras y de la clandestinidad.

A pesar del valor y la decisión de los combatientes clandestinos, el objetivo de la huelga no se logró. La hora y la sorpresa del llamamiento, y la violenta ola de represión desatada por la tiranía en todo el país, fueron los factores que impidieron el éxito de la huelga.

Era necesario fortalecer la unidad de todas las fuerzas para lograr el triunfo de la Revolución. Esta derrota, sin embargo, no impidió que los luchadores clandestinos continuaran sus actividades.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. Cita ejemplos de las actividades clandestinas que se realizaban en las ciudades. ¿Por qué eran importantes?
2. Describe, brevemente, los sucesos del 13 de marzo de 1957.

3. ¿Qué cualidades de José A. Echeverría consideras que deben imitarse? ¿Por qué?
4. Relee en la temática 5.1, el epígrafe referido a Frank País y en la 5.3 lo relativo a su muerte. ¿Qué elementos de su personalidad y de su actuación te resultan más significativos? ¿Por qué?

5.4 La lucha guerrillera se fortalece y se extiende

Anteriormente has estudiado cómo, paso a paso, se fortaleció la lucha guerrillera en la Sierra Maestra.

El Ejército Rebelde cada vez adquiría una mayor experiencia combativa y crecía en número, al sumársele muchos revolucionarios de campos y ciudades; se había constituido la segunda columna guerrillera comandada por Ernesto Guevara y se habían desarrollado varios combates victoriosos, entre ellos, los ocurridos en Pino del Agua.

LOS NUEVOS FRENTE GUERRILLEROS Y LA VIDA EN LAS ZONAS LIBERADAS

A principios de 1958 la lucha rebelde estaba consolidada en toda el área de la Sierra Maestra, que abarcaba el I Frente "José Martí", bajo la dirección de Fidel, pero era necesario extenderla a otras regiones orientales, para que la tiranía tuviera que dispersar sus fuerzas.

Por esta razón el Comandante en Jefe Fidel Castro, en marzo de 1958, ordenó la creación de nuevos frentes guerrilleros.

A Raúl Castro se le indicó abrir el II Frente Oriental "Frank País", en el extremo este de la Isla, que llegó a abarcar casi la mitad de la antigua provincia de Oriente, desde Guantánamo hasta Mayarí, y desde la costa norte hasta la sur, con un área aproximada de 15 000 km² (fig. 39).

A Juan Almeida se le dio la orden de abrir el III Frente "Mario Muñoz" en la zona oeste de Santiago de Cuba, que abarcó, además, El Cobre, Palma Soriano y Contramaestre.

La creación de estos nuevos frentes guerrilleros demostró que el avance de las fuerzas revolucionarias era incontenible.

En las zonas en que operaban los rebeldes la vida de los campesinos se transformaba. Eran atendidos en los hospitales de campaña, se les construían escuelas, se les repartían tierras. En el II Frente se celebraron, convocados por los rebeldes, congresos de obreros y campesinos en los que se tomaron acuerdos en favor de desarrollar la lucha y de adoptar medidas revolucionarias en las zonas liberadas.

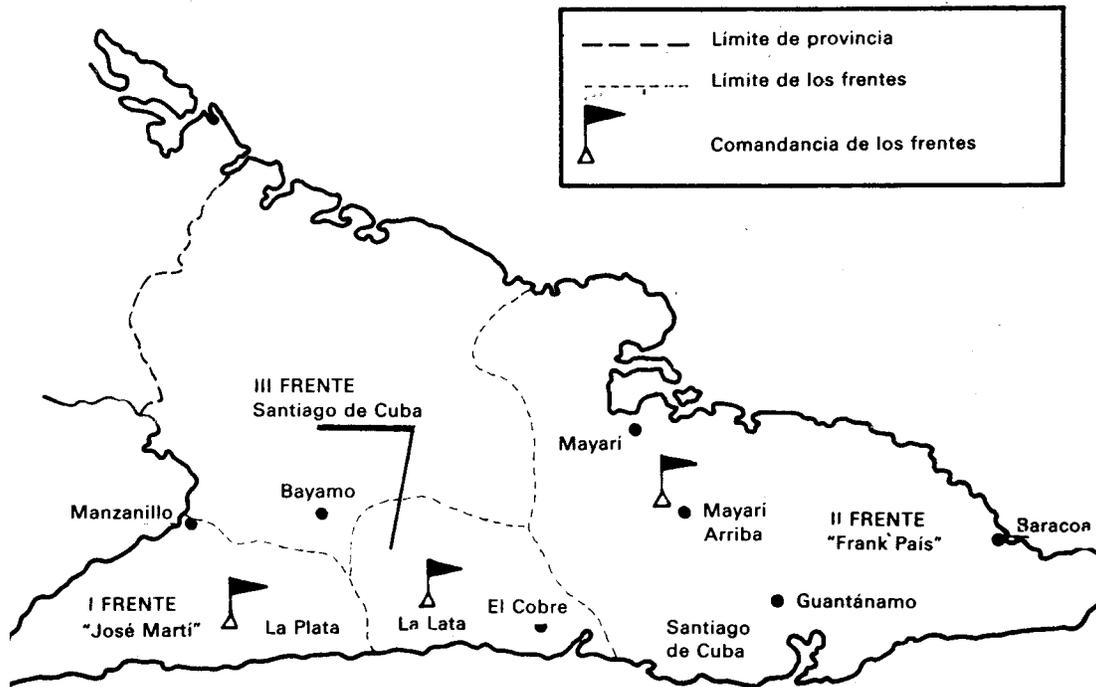


Fig. 39 Nuevos frentes guerrilleros.

Estos hechos en favor de los humildes, demostraban la justeza de la lucha revolucionaria y fortalecía la moral del Ejército Rebelde.

A fines de 1958 se habían organizado nuevos frentes; así, la zona más occidental de la antigua provincia de Oriente estaba bajo el control de IV Frente "Simón Bolívar", y se encontraban en formación los frentes de Las Villas, Matanzas y Pinar del Río.

RADIO REBELDE

El gobierno de Batista trataba de engañar al pueblo acerca del avance revolucionario y las transformaciones operadas en las zonas liberadas. Por eso, un aspecto que ocupó a los dirigentes rebeldes, fue la divulgación de la realidad que acontecía en la Sierra y así orientar al pueblo para apoyar la lucha.

De esta forma, con muchos sacrificios y venciendo numerosas dificultades, se empezaron a editar diferentes periódicos. Entre 1957 y 1958, circulaba ya la prensa clandestina de distintas organizaciones, tales como *Revolución*, *Sierra Maestra*, *Carta Semanal*, y otros.

En 1958 se fundó la emisora Radio Rebelde, en las cercanías del pico Turquino.



La emisora rebelde se escuchaba, cada vez más, en Cuba. El pueblo esperaba la noche, se apagaban las luces, se sintonizaba la emisora y con el volumen bien bajo, se oía:

¡Aquí Radio Rebelde, órgano del Movimiento Revolucionario 26 de Julio y del Ejército Rebelde (...) Transmitiendo diariamente(...) Desde las montañas de Oriente, territorio libre de Cuba.

Radio Rebelde nunca dejó de transmitir, ni siquiera cuando los morteros explotaban a su alrededor, siempre mantuvo al pueblo informado sobre los triunfos de la Revolución, desbarató las campañas de mentiras del régimen opresor y orientó al pueblo cómo participar activamente en la lucha.

LA OFENSIVA DE LA TIRANÍA

El Ejército Rebelde se fortalecía; cientos de hombres y mujeres se habían incorporado a sus filas y los guerrilleros combatían en casi todo el territorio oriental.

La tiranía batistiana se proponía aplastar a toda costa el avance de los rebeldes, y creía que el movimiento revolucionario se había debilitado por el fracaso de la huelga del 9 de abril y la apertura de nuevos Frentes.

Por estas razones, los batistianos, apoyados por asesores militares yanquis, iniciaron una ofensiva general contra el Ejército Rebelde, que denominaron Operación FF, con lo que querían significar operación Fase Final o Fin de Fidel.

La tiranía concentró en la zona oriental numerosos batallones de infantería, tanques, fuerzas de aviación, la marina y la guardia rural, con la misión de destruir a las fuerzas revolucionarias.

La Comandancia General del Ejército Rebelde se preparó inmediatamente para resistir. Se internó en el corazón de la Sierra Maestra y estableció la defensa de las vías de acceso. A fines de mayo, el enemigo avanzó sobre la Sierra en todas direcciones y tal fue la resistencia rebelde que, por ejemplo, en Las Mercedes, en la zona oeste, catorce hombres resistieron durante treinta horas a cientos de soldados apoyados por tanques y aviones; en el este, el enemigo tuvo que invertir quince días para avanzar 10 km.

Asegurada la resistencia, el Ejército Rebelde se lanzó a la contraofensiva para hacer retroceder y derrotar al ejército de la tiranía.

La batalla de El Jigüe, librada durante once días, fue decisiva para el Ejército Rebelde que, dirigido personalmente por Fidel, tuvo cercado durante diez días a un batallón del ejército enemigo y rechazó todos los refuerzos que la tiranía envió en su auxilio.

Durante setenta y seis días de lucha se desarrollaron treinta combates y seis batallas. La ofensiva de la tiranía fue completamente derrotada.

Los rebeldes se apoderaron de un total de quinientas siete armas, incluyendo tanques, morteros, ametralladoras y más de cien mil balas, y dejaron fuera de combate a más de mil soldados y oficiales enemigos.



La razón de la lucha, el amor sin límites a la libertad y el odio ante tanta injusticia, fueron factores decisivos para alcanzar esta victoria.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. Lee el primer epígrafe y explica cómo se fortaleció el Ejército Rebelde.
2. ¿Por qué el Ejército Rebelde pudo rechazar la ofensiva de la tiranía?
3. Confecciona una cronología con los hechos más significativos estudiados en esta unidad.

5.5 La presencia de la mujer en la lucha revolucionaria

Desde que el pueblo cubano comenzó sus luchas independentistas, las mujeres tuvieron amplia participación y demostraron su profundo patriotismo y firmeza revolucionaria.

Nuestras mujeres se entregaron con amor y pasión a la causa de la libertad: recaudaron dinero, armas, medicinas; curaron enfermos, pelearon valientemente, alentaron a sus hijos, esposos y hermanos. Numerosos son los ejemplos recogidos en la historia de Cuba y que ya has estudiado.

En la lucha de los cubanos contra la dictadura batistiana, también estuvo presente la mujer. Ya conoces algunos ejemplos, pero ahora estudiarás otros.

Lidia Doce y Clodomira Acosta: mujeres de la sierra y el llano

Lidia y Clodomira (fig. 40) constituyen ejemplos de cómo la mujer cubana entregó su esfuerzo, su valor y arriesgó muchas veces su vida, para contribuir a la justa causa de liberar a su pueblo de la tiranía batistiana.

Lidia nació el 27 de agosto de 1916, en Velazco, cerca de Holguín. Era la más pequeña de tres hijos, de una familia que gozaba de buena situación económica. Cuando Lidia tenía tres años la familia se mudó al poblado de Mir, en la misma zona. Allí estudió hasta el quinto grado. Tenía nueve hermanos.

Al morir su padre y unido a dificultades con los negocios, la familia se mudó al central San Germán. Lidia quedó en Mir, al cuidado de unos tíos.

A los diecisiete años, se casó por primera vez. Tuvo tres hijos, y se dedicó a las tareas del hogar y a bordar para ayudar a mantener a la familia.

Separada de su esposo, viene a vivir con un hermano para La Habana, donde trabaja como doméstica y bordadora.



Fig. 40 Clodomira Acosta y Lidia Doce.

Al llamado de uno de sus hijos, que habían quedado en Oriente, regresa y se establece en San Pablo de Yao.

Este lugar fue tomado por las tropas del Che para **avituallar** a las fuerzas rebeldes. Allí este conoció a Lidia y le encomendó la tarea de hacer contacto con la dirección del Movimiento 26 de Julio, en Bayamo y Santiago. A partir de ese momento, Lidia trabajó incansablemente en tareas de este tipo.

Clodomira nació el 1.º de febrero de 1936 en El Cayayal, macizo montañoso de la Sierra Maestra, en la zona de Manzanillo.

Durante su niñez no asistió al colegio, pues además de no existir escuelas en el lugar, tenía necesidad de ayudar a su familia en las labores del campo. Era muy humilde, pero con una gran inteligencia natural.

Siendo muy joven, Clodomira sirvió como doméstica en Manzanillo y La Habana, pero el bajísimo salario que ganaba la obligó a volver al campo. Se unió a un joven campesino de la zona, pero el matrimonio duró pocos meses.

Clodomira conoció a Fidel y sus hombres en la Sierra Maestra, supo de la política que seguían los rebeldes con la población campesina, y convencida de que esto era lo más justo, decidió incorporarse al Ejército Rebelde, donde sirvió de mensajera y ayudó a desempeñar importantes tareas.

avituallar:

obtener víveres, especialmente comida.

Clodomira era muy arriesgada en las misiones que le encomendaban, cayó en emboscadas, fue hecha prisionera y siempre, valiéndose de su ligereza, audacia y conocimiento de la zona, logró evadirse y reincorporarse al Ejército Rebelde.

Lidia y Clodomira, sin conocerse, se incorporaron por distintas vías al Ejército Rebelde y, muy pronto, fueron insustituibles en la responsabilidad de comunicar a los revolucionarios de las ciudades con los de la montaña. Bajaban de la Sierra con mensajes de los jefes del Ejército Rebelde para los dirigentes de la lucha clandestina en las ciudades, luego volvían a la Sierra llevando medicinas, balas, documentos y también mensajes y noticias importantes. En estos trajines se conocieron y se convirtieron en grandes compañeras.

Este ir y venir era muy peligroso, pues constantemente estaban expuestas a ser descubiertas y capturadas por las fuerzas de la tiranía.

En agosto de 1958, Lidia había llegado a La Habana con un importante mensaje de Fidel. Por esos días, en la capital se había recrudecido la lucha con el ajusticiamiento de varios "chivatos" y el secuestro de la virgen de Regla. A estas acciones se vinculó Lidia, pues los revolucionarios se proponían demostrar que en Cuba el ambiente no era de completa normalidad, como Batista quería hacer ver.

Clodomira había llegado a La Habana, el día 9 de septiembre, con mensajes importantes. Al día siguiente logra hacer contacto con Lidia; la alegría del reencuentro hizo que Clodomira no quisiera apartarse de Lidia, ni de los jóvenes reglanos que acababa de conocer, aunque se había resuelto un lugar seguro para ella.

Después de cumplir las múltiples gestiones que ambas traían asignadas, en la noche del 11 de septiembre, se van a descansar a un apartamento en el Reparto Juanelo, donde se escondía un grupo de revolucionarios.

Un "chivato" condujo a la policía hasta ellos. La presencia de mujeres entre los revolucionarios fue una sorpresa para los esbirros, pero no por ello dejaron de actuar con la mayor crueldad. Los cuatro jóvenes fueron asesinados y ellas detenidas y torturadas salvajemente durante dos días. Posteriormente, en un último intento por hacerlas hablar, las metieron en sacos con arena y las llevaron mar afuera en una lancha.

Se presume que sus cadáveres fueron arrojados al mar. A ninguna de las dos pudieron sacarle una palabra comprometedora. ¡Así se comportaban estas heroínas de la Sierra y del llano!

Otras mujeres que se destacaron

Ya tienes referencias de mujeres que tuvieron una participación decisiva en esta etapa de nuestras luchas: Haydée, Melba, Vilma, Celia, Lidia y Clodomira, pero ellas son solo algunos ejemplos, entre los cientos de mujeres que ofrecieron su aporte al triunfo revolucionario.

Muchas de ellas organizaron el Frente Cívico de Mujeres Martianas, que ofreció toda su colaboración a Fidel, desde sus preparativos en México y movilizó a sus integrantes para manifestaciones de protesta contra los asesinatos, para la

venta de bonos y la recaudación de fondos, para la adquisición y traslado de armas y medicinas.

Muchas mujeres cubanas en esta etapa fueron víctimas de la represión de la tiranía y dieron importantes lecciones de valor y coraje.

También en la Sierra la mujer cubana tuvo una destacada participación. En 1958 se constituyó el pelotón femenino "Mariana Grajales", que desempeñó un importante papel en batallas tan relevantes como la de Guisa, donde pusieron muy en alto el arrojo, el valor y la capacidad de la mujer cubana para las más disímiles tareas.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. ¿Qué ejemplos pueden ilustrar la participación de la mujer cubana en la lucha contra la tiranía de Batista?
2. ¿Por qué puede decirse que Lidia y Clodomira fueron combatientes de la Sierra y del llano?

5.6 La Invasión a Occidente y la campaña de Oriente

Aplastada la ofensiva lanzada por la tiranía, la Comandancia rebelde comprendió que era el momento propicio para llevar la guerra a toda Cuba. De esta forma, el Comandante en Jefe Fidel Castro, al informar por Radio Rebelde sobre la situación de la lucha, el 19 de agosto de 1959, señaló:

Las Columnas Rebeldes avanzarán en todas direcciones hacia el resto del territorio nacional sin que nada ni nadie las pueda detener. Si un jefe cae otro lo sustituirá; si un hombre muere otro ocupará su puesto. El pueblo de Cuba debe prepararse a auxiliar a nuestros combatientes(...)

DE NUEVO A OCCIDENTE

Para llevar la guerra a todo el país, las fuerzas rebeldes decidieron realizar una invasión, similar a la que habían hecho Antonio Maceo y Máximo Gómez en 1895.

¿Qué objetivos tenía llevar a cabo la invasión?

Extender la guerra a todo el país, para dividir las fuerzas de la tiranía y lograr una mayor incorporación del pueblo al Ejército Rebelde. También buscaba unificar los distintos grupos guerrilleros que operaban en otras zonas del país, así como fortalecer el prestigio nacional e internacional del movimiento revolucionario.

Para cumplir tan importante misión fueron designados los comandantes Camilo Cienfuegos, que dirigiría la columna no. 2 "Antonio Maceo" y Ernesto Guevara, que tendría el mando de la columna no. 8 "Ciro Redondo".

La columna no. 2, salió el 21 de agosto de 1958 de El Salto, en la Sierra Maestra, con la misión de llevar la guerra hasta Pinar del Río. Antes de partir, el comandante Camilo Cienfuegos habló así a su tropa:

Compañeros: se nos ha encomendado la difícil pero honrosa labor de llevar la guerra a occidente. Recordemos todos que esta columna llevará el nombre de Antonio Maceo, y que esta tarea ya fue realizada por el Titán de Bronce. Así que nuestra obligación es cumplir con este deber. Podremos caer muchos en el camino lo que si no podemos dejar de cumplir nuestra misión y si uno solo queda con vida, la cumplirá por todos nosotros.

Por los campos orientales la columna no. 2 avanzó ininterrumpidamente. Al llegar a la tierra camagueyana todo fue mucho más difícil. La tiranía conoció de su presencia y los persiguió, pero además estaban en territorio menos conocido y llano, lo que dificultaba el avance.

Las grandes caminatas extenuaban a los hombres, muchos venían con los pies vendados por las llagas y las ampollas, sin zapatos, pues los habían destrozado de tanto andar, incluso, se presentaron muchos problemas para la alimentación de la tropa. En treinta días de caminar por Camagüey, los invasores comieron once veces, contando incluso un día en que, sin otra cosa posible, comieron carne de yegua, cruda y sin sal. Pero la tropa rebelde avanzaba pese a todas las dificultades, sin quejas, ni temores; seguían a un jefe querido, aguerrido, que era el primero en enfrentar los problemas y sonreír, con la seguridad del éxito final (fig. 41).

La columna no. 2, en los primeros días de octubre, llegó al territorio norte de la antigua provincia de Las Villas. El Comandante Camilo Cienfuegos, escribió entonces:

(...)Yo besé la tierra villaclareña, todos los hombres que componían la tropa estaban alborzados. Una pequeña parte de nuestra misión estaba cumplida. Camagüey quedaba atrás (...)

Con esto lográbamos uno de los más grandes triunfos en el orden militar y revolucionario, ya que a pesar de la numerosa fuerza del ejército de la tiranía, por tratar de exterminarnos, habíamos cruzado el largo recorrido desde Oriente hasta Las Villas con solo tres bajas.

Diez días después de que saliera la columna no. 2 de la Sierra Maestra, el 31 de agosto de 1958, partió desde las Mercedes la columna no. 8 "Ciro Redondo", dirigida por Ernesto Guevara e integrada por ciento cuarenta combatientes.

La marcha hasta Las Villas fue también muy difícil para esta columna. En esos días, el Che escribió:

Son días de fatigantes marchas por extensiones desoladas, en las que solo hay agua y fango, tenemos hambre, tenemos sed y apenas si se puede avanzar porque las piernas pesan como plomo y las armas pesan descomunadamente(...)

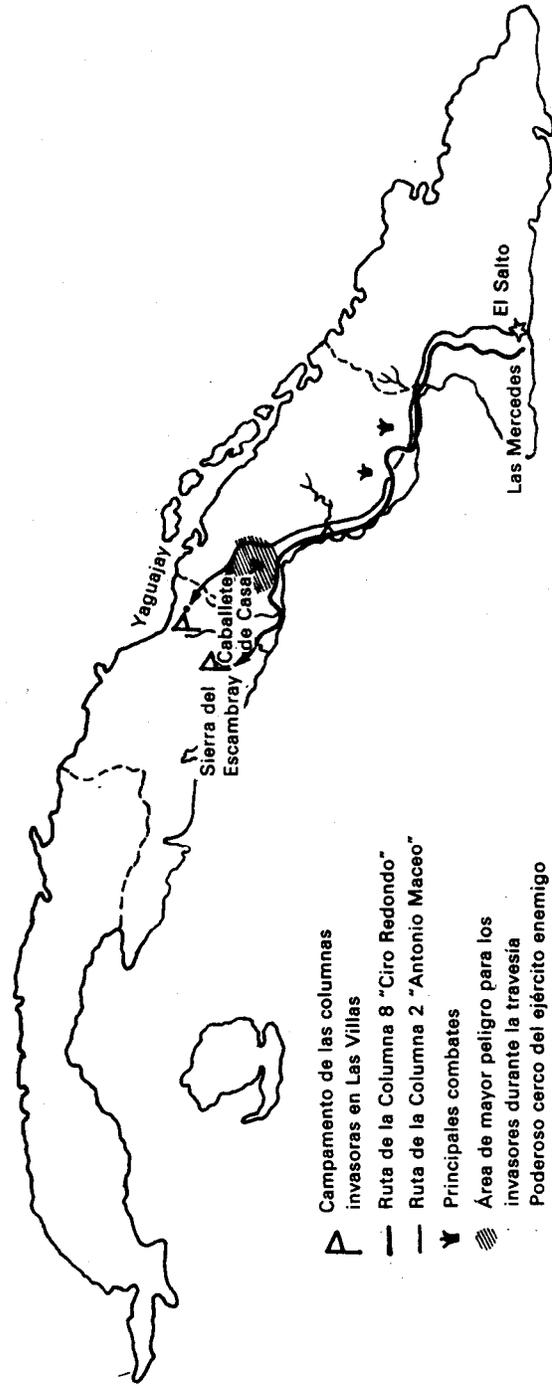


Fig. 41 Ruta de las columnas invasoras de Camilo y Che.

Nunca nos faltó, a pesar de las dificultades, el aliento campesino. Siempre encontrábamos alguno que nos sirviera de guía(...) que nos diera alimento imprescindible para seguir (...)

Por otra parte, el enemigo los perseguía. La tropa rebelde tuvo que emplear la mayor astucia, inteligencia y valentía para poder vencer a los miles de soldados y los muchos aviones de la tiranía.

Después de cuarenta y cinco días, los bravos guerrilleros conducidos por el Che, llegaron a Las Villas. Habían cumplido la primera parte de la orden del Comandante en Jefe.

¿En qué situación encontraron Camilo y Che a las fuerzas que combatían en Las Villas?

En el Escambray, a finales de 1957, se habían establecido grupos guerrilleros. Uno dirigido por el Movimiento 26 de Julio, otro por el Directorio Revolucionario y un tercer grupo, llamado Segundo Frente del Escambray, dirigido por Eloy Gutiérrez Menoyo. Este último grupo mantenía una posición negativa para la Revolución, pretendía ejercer el papel principal en la provincia villaclareña, y aplicaba una política hostil al campesinado de la zona, rehuían el encuentro con el enemigo, y despojaban a los campesinos de su ganado, para alimentarse.

También desde enero de 1958, en el municipio de Yaguajay, operaba un grupo dirigido por Félix Torres, viejo militante comunista, que trató de colaborar inmediatamente con las fuerzas rebeldes.

Camilo y Che ante esta compleja situación, hicieron valer su autoridad y respeto a los principios, y para lograr la unidad revolucionaria, exigieron la subordinación de los distintos grupos al mando rebelde.

El éxito de la invasión hasta Las Villas y el logro de la unidad de las fuerzas revolucionarias fueron factores importantes en la lucha contra la tiranía.

Camilo Cienfuegos: el Héroe de Yaguajay

¿Quién era este hombre, que paso a paso había ganado el cariño de su pueblo y cuyo heroísmo tocaba con la leyenda?

Camilo nació en La Habana, el 6 de febrero de 1932, en el seno de una familia humilde en la que había, además, otros dos hermanos.

Estudió en la escuela del barrio donde vivía y fue siempre un niño muy sensible a las penas, dificultades económicas e injusticias, a pesar de lo cual era un niño alegre, siempre sonriente y travieso.

Así, por ejemplo, conocía de la escasez de dinero en su casa, y sin que alguien se lo pidiera guardaba los centavos destinados a su merienda y cuando había acumulado algunos, se los entregaba a la madre.

Era también un niño valiente, ante un problema o una dificultad jamás echaba a correr, sino lo enfrentaba. Por eso, un día, en que jugaba pelota con unos amigos, rompieron el cristal de un camión. Como todo el mundo corrió, el chofer atrapó a Camilo y lo llevó a su casa. El padre, con gran sacrificio, tuvo que pagar el cristal. Camilo estaba muy apenado, pero no rehusó responder por la falta cometida.

Terminó la segunda enseñanza con buenas calificaciones. Desde niño era muy buen nadador y se destacaba en el juego de pelota; le gustaba también leer mucho y bailar, condición por la cual era bien recibido entre las muchachas.

A los dieciocho años comenzó a trabajar limpiando en una sastrería, pero pronto decidió buscar fuera de Cuba mejores condiciones de trabajo. Viajó a Estados Unidos, y tras presenciar, por un período breve, la explotación a que eran sometidos los humildes, regresó a Cuba.

Camilo nunca perdió su alegría natural que vinculaba a las cosas más serias. Fue uno de los jóvenes impactados por el golpe de Estado del 10 de marzo, que inició para él un período de vinculación con los jóvenes universitarios.

Participó en manifestaciones y actos de protesta contra la dictadura, por lo que fue perseguido y herido en una ocasión. Una madrugada se apareció en su casa con un perrito al que le puso Fulgencio. Poco tiempo después, en un registro que hicieron en su casa, los guardias descubrieron que Fulgencio era el perro, ¡cómo se pusieron aquellos hombres! Así era Camilo.

Perseguido por la tiranía, Camilo vuelve al extranjero, viaje que culmina en México, en busca de contacto con los revolucionarios cubanos que allí se entrenaban. Mucho de lo que pasó después, ya lo conoces. Este barbudo alto, trigueño, de sonrisa franca, de valor a toda prueba, capaz de cualquier hazaña, se convirtió en un querido héroe del pueblo (fig. 42).

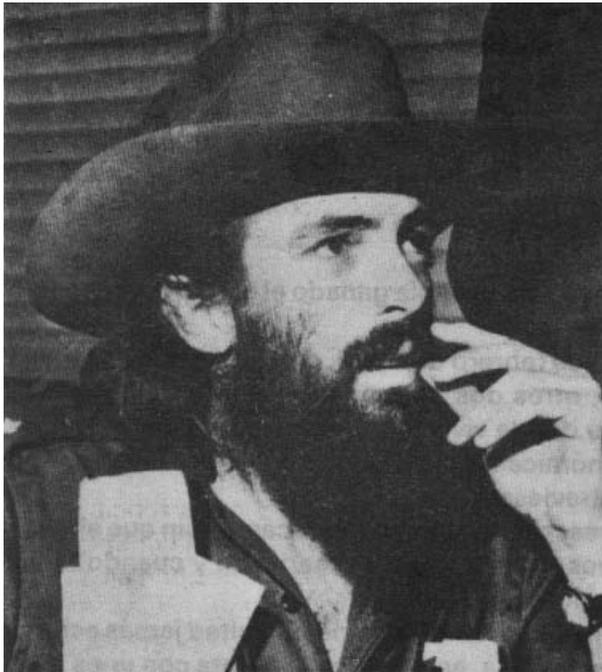


Fig. 42 Camilo Cienfuegos.

Al estudiar las acciones finales del año 1958, comprenderás por qué el pueblo le bautizó como el Héroe de Yaguajay.

LA CAMPAÑA ORIENTAL

En octubre de 1958, por orden de la comandancia general, se creó un nuevo frente guerrillero en la zona norte de Oriente. El plan de Fidel consistía en ocupar primero el campo y después tomar las ciudades.

La guerra se extendía ya hasta el centro de la Isla, llevada por las columnas invasoras.

En noviembre, el Comandante en Jefe dio la orden de ofensiva general, por lo que todos los frentes rebeldes de la provincia incrementaron sus acciones combativas. A 12 km de Bayamo, donde se encontraba el cuartel general del ejército batistiano en Oriente, se llevó a cabo la batalla de Guisa, dirigida personalmente por el Comandante en Jefe Fidel Castro.

Durante diez días de combate, el ejército Rebelde rechazó sucesivamente nueve poderosos batallones enemigos que avanzaban con tanques y apoyo aéreo, en auxilio de las tropas sitiadas en Guisa.

La victoria revolucionaria lograda en Guisa, abrió definitivamente el avance de los rebeldes hacia el centro de la provincia oriental. Sucesivamente fueron liberadas La Maya, Caimanera, Cueto, Sagua de Tánamo, Baracoa y Puerto Padre, entre otras poblaciones. Las condiciones estaban preparadas a fines de diciembre para tomar la ciudad de Santiago de Cuba. Oriente estaba prácticamente en manos de los rebeldes.

En cumplimiento de la orden de ofensiva, los comandantes Camilo Cienfuegos y Ernesto Guervara habían ocupado Fomento, Mayajigua, Cabaiguán, Mene-ses, Zuluetas, Sancti Spiritus, Caibarién, y otros pueblos y ciudades de la región central. Sin embargo, los batistianos aún dominaban el poblado de Yaguajay, donde tenían concentrados más de trescientos cincuenta hombres bien armados.

Camilo preparó inteligentemente el combate que comenzó el día 22 de diciembre. Uno tras otro fueron cayendo los edificios ocupados por los esbirros: el Ayuntamiento, el hotel, la estación de policía y la planta eléctrica. El día 24 los soldados de la tiranía mantenían en su poder el cuartel, donde prácticamente quedaron cercados y sin alimentos ni agua. Finalmente se rindieron en la tarde del 31 de diciembre de 1958.

En esta batalla, Camilo Cienfuegos desplegó todo su genio militar e hizo derroche de valentía y coraje. Por eso, se le conoce como el Héroe de Yaguajay.

Al triunfo revolucionario, Camilo continuó desempeñando las funciones al frente del Ejército Rebelde, pero en el propio año 1959, ante una conspiración contrarrevolucionaria que miembros del Ejército Rebelde organizaban en Camagüey, Camilo viajó inmediatamente para imponer su autoridad.

Después de controlada la situación, cuando regresaba en su avión a la capital, la nave cayó al mar.

El Che planéo cuidadosamente las acciones del Ejército Rebelde en Santa Clara. Al amanecer del 29 de diciembre, comenzaron los combates. El tren blindado que enviaba la dictadura con armas y municiones para reforzar su ejército,

cayo esa misma tarde, lo que permitió armar a los combatientes rebeldes y concentrar el ataque contra el resto de las posiciones enemigas.

De esta forma, los rebeldes se apoderaron del cuartel de la guardia rural, la estación de policía y otros puntos de la ciudad. El 1.º de enero se rindieron los batistianos que ocupaban la Audiencia y el Gran Hotel. Solamente quedaba en poder del ejército de la dictadura, el Cuartel "Leoncio Vidal", que se rindió poco después.

En Oriente, entre el 23 y 28 de diciembre, Palma Soriano y Maffo fueron ocupados por los rebeldes, produciéndose la total derrota militar de la tiranía en la provincia.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. ¿Por qué la Invasión a Occidente fue un nuevo paso para desarrollar la guerra revolucionaria?
2. En este epígrafe has ampliado la información sobre la personalidad de Camilo Cienfuegos. ¿Cuáles fueron, en tu opinión, las características de Camilo que lo convirtieron en un comandante tan querido por el pueblo?
3. Describe, brevemente, algunas de las batallas o acciones militares que consideres importante para el avance de la guerra a fines de 1958.

5.7 La gran victoria

Los éxitos de las fuerzas revolucionarias en Oriente y el Centro de la Isla, hacían evidente que la tiranía estaba prácticamente derrotada en el plano militar; sin embargo, Batista quería dar la imagen de que todo se encontraba dentro de la normalidad y se disponía a celebrar junto a su camarilla y a los grandes burgueses, las fiestas de fin de año.

El pueblo de Cuba, que ya acumulaba en dos años de guerra una enorme lista de mártires, no estaba para fiestas. Por eso, hacia finales de 1959 se inició una campaña de propaganda revolucionaria que orientaba sumarse a las cero-3-C; es decir, cero cine, cero compras, cero cabaret, para demostrar, con el retraimiento, que en Cuba no había fiestas.

El 31 de diciembre, Batista, junto a algunos altos oficiales del Ejército y la Policía, sus familiares y muchos de los más ricos burgueses, celebraba con todo lujo la fiesta de fin de año, y al conocer las noticias de las acciones rebeldes en Yaguajay, Santa Clara y Oriente, aterrado, decide huir precipitadamente.

LA CAÍDA DE LA TIRANÍA Y EL TRIUNFO DE LA REVOLUCIÓN

Los éxitos militares obtenidos por los rebeldes y la huida de Batista hicieron desplomarse a la tiranía. Pero los imperialistas yanquis y los explotadores cubanos no podían conformarse con la victoria revolucionaria que sabían ponía en peligro sus intereses. Por eso, trataron de engañar al pueblo y de robar el triunfo a los revolucionarios, como ya habían hecho en otros momentos de nuestra historia.

A esta maniobra del imperialismo y los explotadores se vincularon algunos altos oficiales de la tiranía, que pretendían dar un golpe de Estado y crear un Gobierno Provisional que desconociera a las fuerzas rebeldes. Mientras esto ocurría en la capital, en el resto de la Isla el Ejército Rebelde no había cesado de combatir y avanzar sobre puntos claves.

LA HUELGA GENERAL REVOLUCIONARIA

El propio día 1.º de enero de 1959, desde Palma Soriano y a través de los micrófonos de Radio Rebelde, Fidel (fig. 43), orientó al pueblo:



Fig. 43 Fidel llama al pueblo a la huelga general, a través de Radio Rebelde.

Cualesquiera que sean las noticias procedentes de la capital, nuestras tropas no deben hacer alto al fuego por ningún concepto. Nuestras fuerzas deben

proseguir las operaciones contra el enemigo en todos los frentes de batalla. (...) ¡Revolución sí, golpe militar, no! ¡Golpe militar de espaldas al pueblo y a la Revolución, no, porque solo serviría para prolongar la guerra!

(...) El pueblo y muy especialmente los trabajadores de toda la República deben estar atentos a Radio Rebelde y prepararse urgentemente en todos los centros de trabajo para la huelga general, para iniciarla apenas se reciba la orden, si fuese necesario para contrarrestar cualquier intento de golpe contrarrevolucionario.

¡Más unidos y firmes que nunca deben estar el pueblo y el Ejército Rebelde para no dejarse arrebatar la victoria que ha costado tanta sangre!

Todas las organizaciones revolucionarias apoyaron la huelga; la respuesta del pueblo no se hizo esperar y el 2 de enero los obreros tomaron los centros de trabajo, para apoyar a las fuerzas rebeldes. El país quedó paralizado hasta el 4 de enero que culminó la huelga.

Por otra parte, Camilo y Che cumplían las órdenes de Fidel y avanzaban hacia la capital para tomar las fortalezas militares más importantes.

El 2 de enero, Camilo tomó, sin mayor resistencia, el mando del campamento militar de Columbia (hoy Ciudad Libertad), primera fortaleza militar del país. Ese mismo día, el Che ocupó la fortaleza de La Cabaña. Con el apoyo del pueblo había fracasado el intento imperialista de crear un nuevo gobierno. ¡La Revolución había triunfado!

Fidel y el Ejército Rebelde entraban en Santiago de Cuba. Esta vez, el imperialismo no pudo impedir a los revolucionarios la entrada en Santiago, como hizo en 1898 a los mambises, bajo las órdenes de Calixto García.

LA ENTRADA DEL COMANDANTE EN JEFE FIDEL CASTRO RUZ A LA HABANA

Desde Santiago de Cuba partió la caravana de la libertad encabezada por Fidel. El pueblo aclamaba a los rebeldes a su paso por pueblos y ciudades, la alegría popular era inmensa, se agitaban banderas cubanas y del Movimiento 26 de Julio, se entonaban himnos y canciones revolucionarias.

El jueves 8 de enero de 1959, todo el pueblo de La Habana, se volcó emocionado a las calles para recibir al Jefe de la Revolución (fig. 44).

Con el derrocamiento de la tiranía batistiana y el triunfo de la Revolución, el 1.º de enero de 1959, se abrió una nueva página en la historia de Cuba.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. ¿Por qué Fidel llamó al pueblo a la huelga general revolucionaria de enero de 1959?

2. Localiza entre tus familiares, vecinos o amistades a un testigo de los primeros días de enero de 1959 en Cuba. Pídele que te cuente cómo se manifestó la alegría popular por el triunfo revolucionario. Escribe un resumen con esas ideas o anécdotas.

3. Ordena cronológicamente:

Asalto al Palacio presidencial

Fidel desde Palma Soriano llama a la huelga general revolucionaria

Desembarco del Granma

Batalla de Santa Clara

Triunfo de la Revolución

Memoriza estas fechas:

30 de noviembre de 1956. Alzamiento de Santiago de Cuba.

2 de diciembre de 1956. Desembarco del Granma.

1ro. de enero de 1959. Triunfo de la Revolución.



Fig. 44 Entrada de Fidel Castro en La Habana.

Parte III

La Revolución en el poder

CAPÍTULO 6

LA REVOLUCIÓN EN EL PODER Y LA CONSTRUCCIÓN DEL SOCIALISMO

6.1 Cómo la Revolución cumplió los sueños de Martí

Ya estudiaste cómo la fuerte unidad del pueblo, bajo la acertada dirección de Fidel, logró derrocar a la tiranía batistiana e impedir, con la huelga general, los intentos del imperialismo de frustrar, una vez más, el triunfo revolucionario.

Ahora, era preciso llevar a cabo el programa de la Revolución, resolver los problemas más graves que padecía nuestro pueblo y defender al Gobierno Revolucionario de los ataques de poderosos enemigos. Por eso, al entrar en La Habana, el 8 de enero de 1959, Fidel dijo al pueblo:

(...)La tiranía ha sido derrotada. La alegría es inmensa y sin embargo queda mucho por hacer todavía.

No nos engañemos creyendo que en lo adelante todo será fácil. Quizás en lo adelante todo sea más difícil.

En efecto, como señaló Fidel muchas batallas tendría que seguir librando nuestro pueblo para poder llevar a cabo los profundos cambios que harían realidad los sueños de José Martí.

SITUACIÓN DE CUBA AL TRIUNFAR LA REVOLUCIÓN

En capítulos anteriores analizaste los graves males que padecía nuestro país desde la instauración de la República neocolonial. Muchos obreros no tenían empleo y aquellos que lo encontraban estaban expuestos a perderlo en cualquier momento; los campesinos no podían contar con un pedazo de tierra donde vivir y trabajar; numerosos niños carecían de escuelas y de asistencia médica; la situación de los negros era peor, pues eran discriminados y tenían que realizar trabajos muy duros por salarios muy bajos; las mujeres eran también igualmente discriminadas en aquella sociedad de explotadores.

Durante la tiranía de Batista, esta situación empeoró aún más. Al llegar al poder, la Revolución tenía que darle solución a estos problemas.



Fig. 45 Primeras leyes revolucionarias dictadas para eliminar la explotación.

PRIMERAS MEDIDAS Y LEYES DEL GOBIERNO REVOLUCIONARIO

La Revolución triunfante comenzó a tomar una serie de medidas para garantizar su permanencia en el poder y mejorar las difíciles condiciones de vida de la población (fig. 45).

Entre esas medidas, pueden señalarse:

- Disolvió el viejo ejército y lo sustituyó por el Ejército Rebelde.
- Eliminó la policía batistiana.
- Confiscó muchas de las riquezas robadas por los explotadores al pueblo.
- Creó nuevos puestos de trabajo para disminuir el desempleo.
- Aumentó los salarios de los trabajadores.
- Cesaron los despidos a los obreros y los desalojos campesinos.
- Garantizó el pago de pensiones a los jubilados y personas desvalidas, con lo que eliminó la mendicidad.
- Estableció la asistencia médica y hospitalaria gratuita.
- Rebajó el precio de las medicinas para garantizar la salud del pueblo.
- Rebajó los alquileres de las viviendas hasta un 50 % y la tarifa eléctrica.
- Declaró propiedad del pueblo todas las playas del país y los antiguos clubes aristocráticos.

Estas medidas proporcionaron una vida mejor a cada cubano, por lo que aumentó la confianza y el apoyo del pueblo a su Revolución y, al mismo tiempo, encontraron la oposición de los explotadores, esbirros y politiqueros.

La Ley de Reforma Agraria

Un viejo anhelo del campesinado cubano era tener un pedazo de tierra donde vivir y trabajar, pero este derecho les había sido negado siempre por los gobernantes de la República neocolonial.

La mayor parte de nuestros campesinos dependían de los grandes latifundistas para subsistir, a los cuales tenían que pagar altas rentas por el alquiler de una pequeña parcela. Esto no impedía que frecuentemente fueran víctimas del desalojo.

En *La historia me absolverá*, Fidel había denunciado esta situación. Por eso, durante la guerra revolucionaria, en las zonas liberadas por los rebeldes, se realizaron algunos repartos de tierra entre los campesinos. Al triunfar la Revolución esta política se extendió a todo el país con la Ley de Reforma Agraria, firmada el 17 de mayo de 1959, en La Plata, donde había radicado la Comandancia del Ejército Rebelde. Se escogió esa fecha para conmemorar el asesinato del líder campesino Niceto Pérez, ocurrido en la zona de Guantánamo, en 1946. Actualmente, ese día se celebra el Día del Campesino.

De acuerdo con esta ley, se eliminó el latifundio, al establecer el límite máximo de propiedad de tierra en manos de particulares, en treinta caballerías. Los propietarios de extensiones mayores, incluidas las compañías extranjeras, perdieron sus tierras que pasaron a manos del Estado.

Además, se entregó la propiedad de la tierra a los campesinos que la trabajaban, en una extensión no mayor de cinco caballerías, y se eliminaron las rentas que hasta ese momento pagaban los campesinos por el uso de la tierra.

Con la ley de Reforma Agraria, la vida del campesinado cubano comenzó a cambiar radicalmente, no sufrió más la explotación de los grandes terratenientes, contó con la tierra y los instrumentos agrícolas necesarios para trabajarla y se le facilitó el dinero para comprar semillas, abonos, etcétera.

Dos años más tarde, el 17 de mayo de 1961, los campesinos cubanos crearon su propia organización: la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP), con el objetivo de unir y orientar a los campesinos en los planes agrícolas de la Revolución y desarrollar en ellos el principio socialista de la cooperación.

Al mismo tiempo, los imperialistas y los grandes latifundistas cubanos que con esta Ley perdían muchas caballerías de tierra y, por tanto, miles de pesos, comenzaron una violenta campaña de mentiras, contra el Gobierno Revolucionario. Entre estas se decía que en Cuba le quitaban los hijos a los padres, se separaban a las familias; todo el mundo tenía que vivir y comer colectivamente y otras cosas absurdas.

Ellos no podían admitir que las miles de caballerías robadas o pagadas a muy bajo precio durante la República neocolonial, ahora pasaran a manos de su verdadero dueño, el pueblo cubano.

Ley de nacionalización de las empresas nacionales y extranjeras

Entre los meses de agosto, septiembre y octubre de 1960, ante la hostilidad y agresión del imperialismo y la contrarrevolución, se nacionalizaron, es decir, pasaron a manos del Estado cubano, las grandes empresas nacionales y extranjeras: los bancos, las compañías de teléfonos y de electricidad, los centrales azucareros, las refinerías de petróleo, los medios de transporte, las fábricas, las tiendas de ropa, etcétera.

Se terminó la explotación de las riquezas del país por parte de las empresas yanquis y los grandes propietarios nacionales, ahora el dueño de estos recursos era el pueblo que los utilizaría en beneficio de toda la sociedad; la contrarrevolución y el imperialismo perdían importantes fuentes de ingresos.

La Revolución desde que llegó al poder comenzó a dar solución a los grandes males que sufría el pueblo, cumpliendo así lo planteado por Fidel en *La historia me absolverá*, y haciendo realidad los ideales de José Martí.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. Relee el epígrafe sobre las primeras medidas del Gobierno Revolucionario. ¿Cuáles de estas contribuyeron a mejorar las condiciones de vida del pueblo?
2. Compara la situación del campesino cubano antes y después de la Reforma Agraria. ¿Qué beneficios obtuvo con esta Ley?
3. Martí había aspirado a crear una República "con todos y para el bien de todos". ¿Cómo estas medidas revolucionarias contribuyen a lograrla?

Memoriza esta fecha:

17 de mayo de 1959. Firma de la Ley de Reforma Agraria.

6.2 El pueblo en el poder: el Gobierno Revolucionario

Desde el mismo momento en que se produjo la caída de la tiranía y el triunfo revolucionario, fue necesario constituir un gobierno que, además de representar a Cuba, comenzara a dictar las medidas y leyes para cumplir el programa de la Revolución.

En los primeros días de enero de 1959, sin embargo, quedó constituido un gobierno en el que tuvieron participación, además de revolucionarios probados

como Fidel y Armando Hart, otras figuras que sin haberse destacado en la lucha revolucionaria, habían mantenido posiciones honestas. Fidel, con el ánimo de dar participación a todas las tendencias en el nuevo gobierno, llamó para ocupar la presidencia a Manuel Urrutia Lleó.

Ante la disposición del Gobierno Revolucionario de llevar a la práctica todas las medidas que había anunciado al pueblo, muchas de estas figuras no asumieron posiciones correctas y esto motivó su destitución de los cargos que ocupaban. Fue así que en febrero de 1959, Fidel ocupó el cargo de Primer Ministro del Gobierno Revolucionario y, en julio de ese mismo año, Urrutia se vio obligado a renunciar, bajo presión popular, y fue sustituido por Osvaldo Dorticós Torrado.

Osvaldo Dorticós Torrado: un presidente digno

Dorticós nació en 1919 en Cienfuegos, en el seno de una respetada y adinerada familia, lo que le permitió estudiar, sin privaciones económicas, hasta graduarse de abogado en 1941. Durante estos años de adolescencia y juventud, Dorticós dio muestras de talento y sensibilidad política para comprender los objetivos de la lucha revolucionaria e incorporarse a ella; por eso, con apenas catorce años formó parte del Ala Izquierda Estudiantil, que se enfrentó a la tiranía de Machado e integró el Comité de Huelga en 1935. En 1937 ingresó en el Partido Comunista.

En Cienfuegos ejerció la carrera de abogado, destacándose por la firmeza con que asumía la defensa de los humildes.

La lucha revolucionaria contra la tiranía de Batista encuentra en Dorticós un genuino colaborador, desde el Colegio de Abogados, del que formaba parte, desde las filas del Partido y como miembro del Movimiento 26 de Julio, del cual llegó a ser coordinador en Cienfuegos. Varias veces fue detenido por estas actividades y tuvo que emigrar, en diciembre de 1958, para regresar a Cuba en los primeros días de 1959, cuando es designado ministro del Gobierno Revolucionario.

En las complejas circunstancias creadas en el país a mediados de 1959, tras la renuncia de Urrutia, Dorticós es llamado para ocupar la presidencia de la República, cargo que ocupó durante dieciséis años y en el cual trabajó con apasionada dedicación, desempeñando sus funciones como un soldado de la Patria. A diferencia de todos sus antecesores que habían utilizado el cargo para encumbrarse, Dorticós fue el mejor, más capaz y digno presidente que tuvo Cuba desde su constitución como República, mientras existió este cargo (fig. 46).

En el seno del Partido, Dorticós fue miembro de la Dirección Nacional, integrante del Comité Central desde 1965, y miembro de su Buró Político.

Durante sus últimos años estaba muy enfermo, no obstante trabajó incansablemente en el perfeccionamiento institucional del país y en la creación de los Órganos del Poder Popular.

Acudía diariamente a su despacho y trabajaba durante largas jornadas, con evidente e intenso dolor. En 1975 fue sometido a una delicada operación de la columna, pero esta solo podía aliviarlo temporalmente. La gravísima situación

de su enfermedad y la pérdida de su esposa, compañera inseparable durante muchos años, hicieron claudicar a este viejo luchador, que decidió quitarse la vida de un disparo, el 23 de junio de 1983.

Nuestro pueblo, al acompañar sus restos hasta el Cementerio de Colón, rendía tributo a quien fue, sin dudas, el Presidente de la República más honesto, trabajador y revolucionario.



Fig. 46 Osvaldo Dorticós y el Comandante en Jefe Fidel Castro.

*Ernesto Guevara La Serna: Che comandante, ministro,
Guerrillero Heroico*

La multifacética figura de Guevara se insertó en la historia de Cuba en México, desde los preparativos del Granma y, como conoces, fue figura destacada de la lucha en la Sierra Maestra, donde obtuvo a fuerza de valentía, coraje y capacidad, los grados de Comandante. Después del triunfo de la Revolución, el Che, como lo llamaban todos, se convirtió por sus amplias capacidades y su tesonera dedicación, en un destacado estadista.

Nació el 14 de junio de 1928, en Rosario, Argentina. Cuando había cumplido los dos años padeció el primer ataque de asma; esta enfermedad lo acompañó siempre, aunque aprendió a controlarla y a vencerla. Durante la enseñanza primaria asistió regularmente a la escuela, pero sus estudios posteriores fueron muy irregulares a causa de su enfermedad; no obstante, con ayuda de sus padres, y con gran dedicación personal al estudio por su cuenta, terminó el Bachillerato en la ciudad de Córdoba, y luego estudió Medicina, en Buenos Aires.

Che era un muchacho independiente, cuidadoso, atraído por los libros y muy decidido. A pesar de su enfermedad, era un arriesgado jugador de fútbol, deporte que lo apasionaba. Se destacaba por su intrepidez y su falta absoluta de miedo. Le gustaba salir de excursión al campo, aprender a organizar una carpa, a hacer una casa de campaña con medios propios, y otras cosas útiles para la vida de viajero o guerrillero a la que se incorporó después.

Así, por ejemplo, en unas vacaciones hizo un viaje por varios países de América, organizó una excursión en balsa por el Amazonas. Estos paseos le permitieron conocer cómo eran explotados nuestros pueblos y la vida miserable a que estaban condenados sus hombres, mujeres y niños.

Estuvo en Guatemala. Allí da su aporte a la lucha por la independencia y contra el imperialismo yanqui; luego, pasó a México, donde establece relaciones con el grupo de cubanos que allí se preparaba para venir a combatir la tiranía de Batista.

Ya conoces su incorporación a ese grupo de revolucionarios y su actuación durante la lucha insurreccional en Cuba (fig. 47).

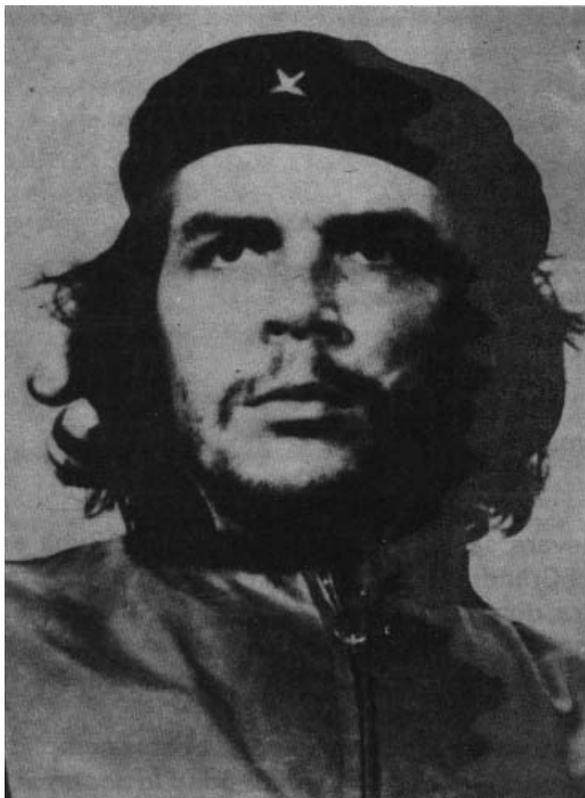


Fig. 47 Ernesto Guevara (Che).

Al triunfo de la Revolución, el Che desempeña diversas responsabilidades. El 2 de enero de 1959 asume el mando de la fortaleza militar de La Cabaña y, poste-

riormente, sin abandonar sus responsabilidades en las Fuerzas Armadas, es nombrado Jefe del Departamento de Industrialización del Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA) y, más tarde, Presidente del Banco Nacional de Cuba. En 1961 es designado Ministro de Industrias. Representó a Cuba en diversos eventos y reuniones internacionales de carácter económico.

En el desempeño de estas funciones, el Che puso a prueba todas sus capacidades y virtudes, entregado por entero al trabajo revolucionario fue, al mismo tiempo, un profundo estudioso y un jefe severo y exigente que partía del principio de exigirse a sí mismo y predicar con su propio ejemplo. A pesar de sus múltiples obligaciones, el Che encontró siempre tiempo para dedicar al trabajo voluntario, considerándolo como una actividad no solo necesaria para la Revolución, sino para la formación del hombre comunista.

Fiel a los principios del internacionalismo, que había practicado siempre, decide incorporarse a la lucha latinoamericana por su segunda y definitiva independencia. Marcha a Bolivia para ponerse al frente de un grupo guerrillero y desde allí envía un mensaje a la Conferencia Tricontinental, que se celebraba en La Habana. En este, expresaba:

(...)qué importan los peligros o sacrificios de un hombre o de un pueblo, cuando está en juego el destino de la humanidad.

En cualquier lugar que nos sorprenda la muerte, bienvenida sea, siempre que ese, nuestro grito de guerra, haya llegado hasta un oído receptivo y otra mano se tienda para empuñar nuestras armas y otros hombres se apresten a entonar los cantos luctuosos con tableteo de ametralladoras y nuevos gritos de guerra y de victoria.

El 8 de octubre de 1967, se produjo dolorosamente la muerte del Che. Este día quedó instituido como Día del Guerrillero Heroico.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. En Cuba, después de casi sesenta años de República y demás de quince mandatos presidenciales, Osvaldo Dorticós se convirtió en el primer Presidente digno. ¿Podrías argumentar por qué?
2. Cuando cada día en el saludo pioneril expresas: ¡Seremos como el Che! ¿Cuál de sus cualidades o de sus acciones piensas imitar?

6.3 Las agresiones a la Revolución y la respuesta del pueblo

Ya has estudiado cómo cesó la explotación imperialista en nuestra Patria. Por primera vez, los cubanos éramos libres y dueños de nuestras riquezas, pero ¿admitiría el imperialismo yanqui esta Revolución a solo noventa millas de su territorio?

Desde el triunfo mismo de la Revolución el imperialismo ha hecho cuánto ha podido por destruirla, pero la sangre, la capacidad de resistencia y los enormes sacrificios de nuestro pueblo, la mantienen en el lugar que hoy ocupa.

REACCIÓN DEL IMPERIALISMO Y DE LA CONTRARREVOLUCION ANTE LAS PRIMERAS MEDIDAS Y LEYES REVOLUCIONARIAS

Los antiguos explotadores, cubanos y estadounidenses que habían sido afectados por las justas medidas y leyes del Gobierno Revolucionario en beneficio del pueblo, no querían aceptar la realidad de la Revolución Cubana.

Desde el mes de febrero de 1959, comenzaron desenfrenadamente a realizar acciones contrarrevolucionarias dentro de nuestro territorio: aviones piratas, bombardeo a ciudades, poblados y centrales azucareros, incendios a cañaverales, fábricas, tiendas y planes para asesinar a nuestros máximos dirigentes.

Entre los muchos ejemplos de esas agresiones, pueden citarse los siguientes:

- Un avión bimotor ametralló la Ciudad de La Habana, dejando un saldo de dos muertos y cuarenta y dos heridos.
- Otro avión ametralló un tren de pasajeros en la zona villareña.
- Secuestro a siete barcos pesqueros cubanos.

En marzo de 1960 cometieron una de las agresiones más criminales cuando hicieron explotar en el puerto de La Habana, el barco *La Coubre*, que traía armas compradas por el Gobierno Revolucionario para defender las conquistas del pueblo.

Esta acción del imperialismo y la contrarrevolución causó cerca de setenta muertos y más de doscientos heridos, además de las pérdidas materiales. En el entierro de las víctimas del crimen, Fidel pronunció un discurso en el que, por primera vez, se enarbó la consigna de ¡Patria o Muerte!, que proclamaba la decisión de nuestro pueblo de ser libre a cualquier precio.

En el orden internacional también fuimos agredidos. Estados Unidos, de acuerdo con otros gobiernos títeres de América Latina, utilizó la Organización de Estados Americanos (OEA), para acusar a Cuba de haber hecho una Revolución y de aceptar ayuda soviética.

El bloqueo económico

En el año 1960 las agresiones imperialistas aumentaron considerablemente, sobre todo, para afectar la economía de nuestro país.

El gobierno de Estados Unidos consideraba que la Revolución no podría resistir mucho tiempo si ellos suspendían el comercio, pues Cuba dependía de este. Así se había establecido desde la creación de la República.

Por eso, Estados Unidos suprimió la compra de azúcar cubano y prohibió la exportación de piezas de repuesto, necesarias para mantener funcionando los equipos en las fábricas y centrales azucareros. También suspendió la venta de petróleo, imprescindible para el transporte y la producción de las fábricas y la de otras mercancías destinadas a Cuba, tales como ropas, alimentos y medicinas, con el propósito de provocar escasez, descontento y disminuir el apoyo popular a la Revolución.

A la agresión económica que trata de asfixiar al país por la falta de recursos, se le llamó bloqueo económico. Aún hoy el imperialismo yanqui utiliza esta política agresiva contra nuestro país, la cual refuerza y trata de involucrar en ella a otros países. Después de más de treinta años de enfrentar y resistir el bloqueo, los imperialistas no están convencidos de que la dignidad de este pueblo no se cambia por mercancías. El criminal bloqueo imperialista, aunque origina grandes dificultades, no puede impedir el desarrollo del proceso revolucionario y Cuba se mantiene firme y segura de la victoria.

EL PUEBLO CUBANO SE ORGANIZA Y DEFIENDE SU REVOLUCIÓN

Ante las constantes agresiones del imperialismo y la contrarrevolución, era necesario organizar al pueblo para defender la Patria.

La defensa de nuestra Revolución, desde los primeros momentos, contó con la disposición masiva de nuestro pueblo, pero era necesario estar preparados para enfrentar cualquier tipo de agresión: económica, política, militar, etcétera.

Las Milicias Nacionales Revolucionarias y los Comités de Defensa de la Revolución

El 26 de octubre de 1959 se crearon las Milicias Nacionales Revolucionarias (MNR). Cientos de obreros, campesinos y estudiantes, iniciaron su preparación militar y se convirtieron en soldados de la Revolución, dispuestos a empuñar las armas para enfrentar cualquier tipo de agresión.

Las MNR junto al Ejército Rebelde y la Policía Nacional Revolucionaria (PNR), ocuparon un lugar destacado en la defensa del país.

Casi un año después, el 28 de septiembre de 1960, surgieron los Comités de Defensa de la Revolución (CDR), organización que fortalecía la vigilancia de la contrarrevolución y cortaba el paso a sus manifestaciones en cada cuadra durante las veinticuatro horas del día. En los CDR se agruparon todos los revolucionarios mayores de catorce años, y además de la vigilancia revolucionaria, del cuidado de los bienes del pueblo, los CDR han realizado importantes tareas para el desarrollo de la Revolución.

En las reuniones de las organizaciones internacionales y en nuestras relaciones con otros países, también fuimos agredidos y allí también la Revolución fue defendida. En esas batallas internacionales en defensa y representación de nuestra Revolución, se destacó Raúl Roa García.

Raúl Roa García: el Canciller de la Dignidad

Roa nació en la Víbora, Ciudad de La Habana, el 18 de abril de 1907. Su familia, de buena posición económica, tenía antecedentes mambises; su abuelo era teniente coronel del Ejército Libertador y fue una de las personas que más influyó en Raúl durante los primeros años de su niñez.

Estudió hasta el bachillerato en el afamado colegio religioso Champagnat, de la Víbora. Fue un alumno brillante y, al mismo tiempo, un niño que compartió el papalote, la quimbumbia, el patín y la bicicleta, con los niños del barrio.

Raúl era alto, delgado, simpático, nervioso, buen amigo y excelente lector. Le gustaba la pintura y el juego de pelota, en el que se destacaba como primera base, aunque era mal bateador.

En su adolescencia, con apenas dieciséis años, el movimiento estudiantil por la Reforma Universitaria, que encabezaba Mella, despierta en él simpatía y admiración. A partir de esos primeros aires de rebeldía estudiantil, Roa aparecerá vinculado a las acciones y figuras más revolucionarias de la época: su lucha por la liberación de Mella, cuando se declaró en huelga de hambre; su ingreso a la Universidad como estudiante de Derecho y su rápida vinculación con Rubén Martínez Villena; sus primeros trabajos periodísticos; su incorporación a las huelgas de 1930 y a las organizaciones revolucionarias que luchaban contra Machado, sus primeras experiencias en la cárcel; su salida de presidio y, por último la persecución de que es objeto, lo obliga a salir para el extranjero y, desde allí, junto a Pablo de la Torriente, continúa tratando de organizar las fuerzas para, mediante sus vigorosos escritos políticos, luchar contra los males de la República.

Durante la década del cuarenta, Roa combinó las labores del periodismo con las de profesor universitario. Sus ideas revolucionarias, su influyente personalidad y su sólida formación cultural, lo llevaron a ocupar importantes responsabilidades en la Universidad, desde las cuales combatió abiertamente todos los males de que era víctima aquel centro de estudios. Desde allí, al producirse el golpe de Estado del 10 de marzo, dejó constancia de su viril protesta y se aprestó a enfrentar el nuevo régimen de terror y crimen.

En 1953 sus simpatías por los jóvenes asaltantes del Moncada, se expresaron en sus trabajos periodísticos y, muy pronto, la persecución lo obligó a salir de nuevo al exilio. En México, participó en numerosos actos políticos de solidaridad con Cuba, y denunció sistemáticamente al batistato.

En agosto de 1955, Roa puede regresar a Cuba, se incorpora a sus labores universitarias, a su trabajo periodístico y, lo que es más trascendente para él, al Movimiento de Resistencia Cívica, organización que apoyaba a la guerrilla a través de la recogida de dinero, el envío de armas y medicinas, las campañas de propaganda contra el gobierno, etcétera.

El 1.º de Enero de 1959, culmina para el país un largo proceso de luchas, en el que Roa había participado activamente (fig. 48).

La Revolución triunfante lo llamó para que la representara, con su palabra culta, ardiente y profunda, irónica a veces, hiriente otras, con gusto por nombres y sobrenombres que ridiculizaban al enemigo, pero con un manejo inigualable de su sólida cultura.

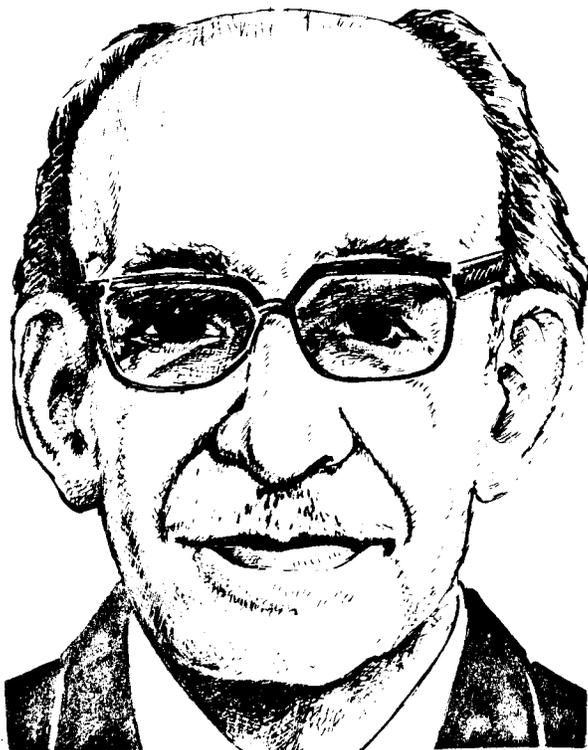


Fig. 48 Raúl Roa García.

Así, fue nuestro representante ante la OEA hasta mayo de 1959 en que fue nombrado Ministro de Relaciones Exteriores, es decir, nuestro Canciller.

Su voz fue la de la Revolución Cubana y de nuestra América toda. Ante el imperialismo prepotente, Roa expresó, del modo más brillante, el sentir de millones de cubanos y latinoamericanos. En la OEA, en la ONU, y en la representación internacional de la Revolución Cubana, Roa fue, además, el vocero de los revolucionarios de todo el mundo oprimido. En esos lugares, ante los ojos del mundo, fue el Canciller de la Dignidad.

Roa, miembro del Comité Central del Partido Comunista, representante de Cuba durante muchos años ante la ONU y el Movimiento de Países No Alineados y, posteriormente, Vicepresidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular, fue hasta su muerte, un fiel servidor de la Revolución.

CREACIÓN DE LA CTC (REVOLUCIONARIA)

Bajo las condiciones de la dictadura de Batista, el verdadero movimiento obrero cubano y sus dirigentes habían sido perseguidos, obligados al exilio o se habían incorporado a la lucha de las organizaciones revolucionarias.

Al triunfo de la Revolución era necesario reorganizar el movimiento obrero; por eso, en el propio año 1959 se convocó al X Congreso Obrero de la CTC, pri-

mero que se celebraba luego del triunfo revolucionario. Poco tiempo después, dentro de ese proceso de reorganización de fuerzas, los obreros cubanos, volvieron a llevar a la dirección de su organización a Lázaro Peña González.

La CTC, sus sindicatos y nuestra clase obrera en general, eran otro baluarte en la defensa de la Revolución.

Lázaro Peña González: capitán de la clase obrera cubana

Lázaro (fig. 49) nació en La Habana en 1911, en un hogar muy humilde, de padre carpintero y madre despalilladora de tabaco.

Desde su niñez vivió los sufrimientos y necesidades de los obreros cubanos de aquel tiempo. Cuando tenía solo diez años, murió el padre y esto hizo que el pequeño Lázaro tuviera que abandonar la escuela e iniciarse como aprendiz de herrero, después carpintero, albañil y tabaquero.

Ingresó en el Partido Comunista con dieciocho años y sus posibilidades de conocer el marxismo—leninismo, junto a su experiencia obrera, pronto lo convirtieron en destacado dirigente sindical. Era un gran organizador, un orador de palabra sencilla y clara, comprensivo aún con los problemas y criterios que no compartía, lleno de entusiasmo y de valor.

Desde muy joven se enfrentó a la tiranía de Machado, se destacó organizando huelgas y manifestaciones. Fue miembro de la dirección de la CNOc y su secretario general; en 1939 al fundarse la CTC fue elegido su secretario general y electo delegado a la Asamblea Constituyente.



Fig. 49 Lázaro Peña González.

Lázaro fue el forjador de la unidad en el movimiento obrero cubano, su digno representante en eventos internacionales y combatiente por las ideas que fortalecieron al movimiento revolucionario.

Después del triunfo del 1.º de Enero, Lázaro volvió a ser electo para la secretaría general de la CTC. Desde allí movilizó a los trabajadores para trabajo voluntario, los llamó a vestir el uniforme glorioso de las Milicias Nacionales Revolucionarias, organizó nuevos congresos obreros y trabajó incansablemente hasta su muerte, ocurrida el 11 de marzo de 1974.

De él, Fidel dijo:

Inútil rogarle que moderara sus esfuerzos y atendiera su salud. Era lo único en que este militante modesto, dócil y disciplinado, desatendió los ruegos de sus compañeros y las exhortaciones de su Partido.

Lázaro tuvo la singularidad de haber vivido y actuado ejemplarmente cuando la Patria sufría el ominoso pasado capitalista, y también igualmente cuando ya disfrutaba del luminoso presente socialista. Por eso, siempre al frente de nuestra clase obrera, Lázaro ha sido denominado, con justicia, el capitán de la clase obrera cubana.

LA AYUDA SOLIDARIA DE OTROS PUEBLOS

En medio de la feroz campaña por aplastar la Revolución, y del uso por el imperialismo de los más diversos medios para lograrlo, la Revolución Cubana contó, desde los primeros momentos con la ayuda solidaria de muchos pueblos, especialmente de los entonces países socialistas, quienes, bajo los principios del internacionalismo, firmaron con Cuba numerosos convenios comerciales.

La antigua URSS, se convirtió en nuestro principal comprador de azúcar y nos suministró el petróleo, de gran importancia para el desarrollo del país; además, nos envió armas para garantizar nuestra defensa y nos brindó cooperación científica y técnica en diversos campos.

Aunque posteriormente, los problemas internos en esos países y la política de penetración imperialista, hayan provocado la desaparición del sistema socialista, desde el triunfo de la Revolución Cubana hasta que ocurrió ese doloroso proceso de desmembramiento, Cuba recibió numerosas muestras de solidaridad, ayuda económica y apoyo.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. Señala ejemplos que ilustren los distintos tipos de agresiones utilizadas por el imperialismo contra nuestro país, desde los primeros años de la Revolución.
2. ¿Cómo se organizó nuestro pueblo para defender la Revolución?

3. Pídele a algún familiar, vecino o amigo revolucionario, que te hable de los méritos y la obra de Raúl Roa o de Lázaro Peña. Escribe un resumen de esas opiniones y expresa si estás de acuerdo con estas.

6.4 Cómo la Revolución combatió el atraso cultural del país

El problema de la educación era uno de los grandes males que existían en Cuba al triunfar la Revolución. Más de un millón de personas no sabía leer ni escribir; eran analfabetos. Existían solamente diecisiete mil aulas; cuando en realidad hacían falta más del doble para que todos los niños pudieran aprender. Esta situación era más aguda en las zonas rurales.

Refiriéndose a estos males, Fidel en *La historia me absolverá*, expresó:

A las escuelitas (...) del campo asisten descalzos, semidesnudos y desnutridos, menos de la mitad de los niños de edad escolar y muchas veces es el maestro quien tiene que adquirir con su propio sueldo el material necesario. ¿Es así como se puede hacer una patria grande?

¿Cómo la Revolución resolvería este grave problema?

Se crearon gran cantidad de escuelas. También los cuarteles, que habían servido a la tiranía para encarcelar y asesinar a los revolucionarios, fueron convertidos en centros escolares. Entre ellos están el antiguo Cuartel Moncada, hoy Ciudad Escolar 26 de Julio en Santiago de Cuba y el campamento militar de Columbia, actual Ciudad Escolar Libertad, en Ciudad de La Habana. Pero estas medidas aún no resolvían las necesidades que existían en el país.

LOS MAESTROS VOLUNTARIOS

Se crearon tantas aulas en todo el país, que faltaban maestros; por eso, en 1960 la Revolución hizo un llamado a los jóvenes, para que se incorporaran al magisterio. Miles de ellos respondieron ante tan importante tarea. Entre esos jóvenes se contaba Conrado Benítez García.

Conrado Benítez García: el maestro mártir

Conrado nació el 19 de enero de 1942, en Matanzas, hijo de una humilde familia negra. Con muchos sacrificios, logró estudiar de noche para durante el día, dedicarse a trabajar y ayudar a sus padres. Muy pequeño fue limpiabotas y más tarde panadero.

Al triunfar la Revolución, Conrado Benítez (fig. 50), estudiaba el primer año de bachillerato en el Instituto de La Habana. En enero de 1960 regresa con su familia a Matanzas, para continuar estudiando en el instituto de Segunda Ense-

ñanza de esa ciudad. Allí se encuentra cuando se produce el llamado para integrar los destacamentos de maestros voluntarios. Inmediatamente se incorpora al primer contingente del campamento El Meriño, cerca de Minas del Frío, en la Sierra Maestra, donde recibió la preparación necesaria para comenzar a ejercer como maestro.

En septiembre de 1960 fue enviado a las montañas del Escambray y cerca de Pitajones, en el municipio de Trinidad, estableció su escuela. Allí, muy pronto, el maestro se ganó el afecto de todos. Durante el día daba clases a los niños de la zona y trabajaba para ayudar a los campesinos y, por la noche, enseñaba a los adultos.

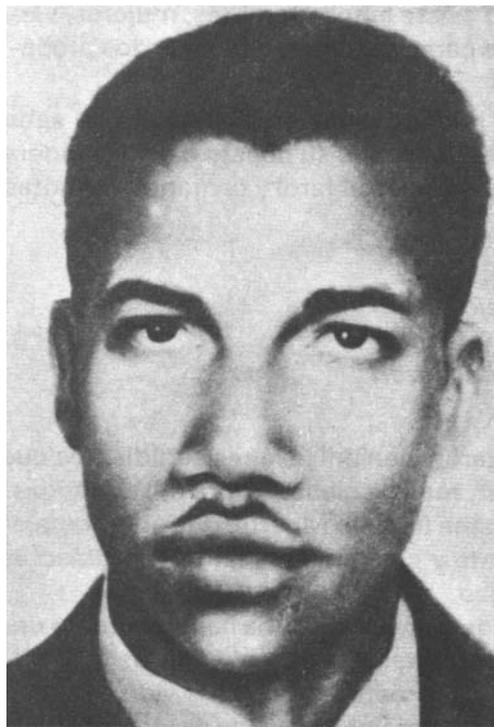


Fig. 50 Conrado Benítez García.

Pero a esta hermosa tarea también se oponían nuestros enemigos, que pretendían sembrar el terror en las zonas campesinas y frenar los planes de la Revolución.

El 5 de enero de 1961, cuando iba camino de la escuela, Conrado fue apresado por un grupo de contrarrevolucionarios, establecidos en las montañas del Escambray. Ese mismo día fue brutalmente asesinado en un lugar conocido como Las Tinajitas, en plena Sierra del Escambray.

Conrado Benítez fue asesinado por ser pobre, negro y maestro. Estas eran las condiciones que no podían perdonarle los contrarrevolucionarios. Con su muerte trataron de matar su ejemplo, pero la conducta de Conrado se multiplicó y se convirtió en un ejército de cien mil alfabetizadores que, dispuestos a mar-

char a cualquier rincón del país, libraron exitosamente la batalla contra la incultura.

LA CAMPAÑA DE ALFABETIZACIÓN

La alfabetización debía realizarse de modo que todos los cubanos aprendieran a leer y escribir en el menor tiempo posible y, de este modo, pudieran ser más útiles a la Revolución. Por eso, nuestro máximo dirigente anunció al mundo, que en Cuba se eliminaría el analfabetismo en un año. Ese año, 1961, se llamó Año de la Educación.

El pueblo se incorporó con entusiasmo a esta labor. Hombres, mujeres, viejos, jóvenes y niños en las ciudades y en los campos tomaron parte en los preparativos y en el desarrollo de la campaña.

En la alfabetización participó todo el pueblo, la consigna era: el que sabe enseña y el que no sabe aprende. Así, cada cual ocupó su puesto bajo la bandera de la alfabetización, portando la cartilla, el manual, el farol y cantando las notas del *Himno de la Alfabetización*.

*¡Cuba, Cuba!
¡Estudio, trabajo fusil!
¡Lápiz, cartilla, manual!
¡Alfabetizar, alfabetizar!
¡Venceremos!*

Para librar esta gran batalla, se movilizaron cien mil jóvenes estudiantes que integraron las Brigadas "Conrado Benítez", más de ciento veinte mil alfabetizadores populares, más de doce mil brigadistas Patria o Muerte, que eran trabajadores organizados por la CTC y casi treinta y cinco mil maestros y profesores encargados del asesoramiento pedagógico.

Este hermoso y noble ejército invadió los campos de Cuba hasta el último rincón donde hubiese un analfabeto. Los brigadistas fueron a vivir en las casas de los campesinos, muchos de ellos casi niños y acostumbrados a la vida de la ciudad, fueron durante un año, a compartir las condiciones de vida del campo, junto a los campesinos pobres, y con ellos, además de enseñarlos, trabajaron en las labores agrícolas.

La alfabetización no solo sirvió para enseñar a leer y escribir a los que no sabían, sino también para formar como verdaderos hombres revolucionarios a los miles de jóvenes que en ella participaron.

También se alfabetizó en las ciudades y poblados, en los centros de trabajo, en las unidades militares, a las amas de casa, y donde quiera que existía alguien que lo necesitara.

La campaña de alfabetización estaba desarrollándose, cuando los yanquis decidieron la agresión armada a nuestra Patria por Playa Girón, pero ni aún así pudieron detenerla. No convencidos de que una vez tomada esa decisión nuestro pueblo la llevaría hasta el final, la guerra brutal del imperialismo volvió a tenderse sobre los alfabetizadores.

Manuel Ascunce Domenech: el brigadista

Manuel (fig. 51) nació el 25 de enero de 1945, en Sagua la Grande, antigua provincia de Las Villas.

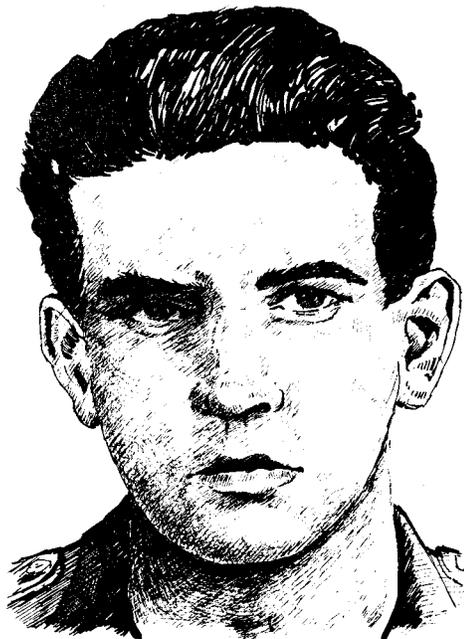


Fig. 51 Manuel Ascunce Domenech.

Realizó sus estudios primarios en los colegios Santa Marta y El éxito, en la barriada de Luyanó, Ciudad de La Habana, a donde se había trasladado su familia.

Manuel era miembro de la Asociación de Jóvenes Rebeldes (AJR) y, a los dieciséis años, ante el llamado de la Patria para combatir la ignorancia, se incorpora a las brigadas de alfabetizadores en la zona del Escambray. En la casa del campesino Pedro Lantigua, compartía el trabajo a la par que enseñaba.

El 27 de noviembre de 1961, se presentaron en la casa del campesino un grupo de bandidos contrarrevolucionarios e inmediatamente preguntaron quién era aquel jovencito; el campesino, para protegerlo, les dijo que era su hijo; pero Manuel, valiente y orgulloso de su actividad revolucionaria, les dijo: "Yo soy el maestro". Los bandidos lo sacaron de la casa a empujones y, como el campesino trató de impedirlo, se llevaron a ambos. A cierta distancia, los dos fueron asesinados.

A pesar de los intentos contrarrevolucionarios y de la profunda indignación que estos hechos desataron en el pueblo, la campaña de alfabetización no se detuvo y en diciembre de 1961 nuestro país se proclamó Territorio Libre de Analfabetismo. En Cuba se había realizado una hazaña que conmovió al mundo,

gracias al empeño y a la participación masiva de nuestra juventud y de nuestro pueblo.

En lo adelante, nuevas aulas, cursos de seguimiento y planes especiales de educación, dieron la posibilidad a los recién alfabetizados de continuar estudiando.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. ¿Por qué podemos considerar la Campaña de Alfabetización como una batalla de todo nuestro pueblo?
2. Averigua, entre tus familiares y vecinos, quiénes fueron alfabetizadores. Haz una composición basada en las anécdotas que ellos te cuenten de su labor en esa epopeya.
3. Relee lo relacionado con Conrado Benítez y Manuel Ascunce. ¿Qué opinión tienes de la actuación de estos jóvenes?
4. Ordena cronológicamente:
Ley de Reforma Agraria.
Campaña de Alfabetización.
Triunfo de la Revolución.
Nacionalización de empresas nacionales y extranjeras.

6.5 Los imperialistas intentaron aplastar la Revolución y salieron derrotados

Ante el fracaso de su constante política de sabotajes, asesinatos, ataques piratas a poblaciones costeras, etc., el gobierno de Estados Unidos decidió realizar una agresión armada directa contra nuestro país, con el objetivo de aplastar la Revolución.

Desde 1960, el gobierno de Estados Unidos venía preparando la agresión. Estos planes se pusieron en práctica en 1961, bajo la presidencia de John F. Kennedy.

EL ATAQUE AÉREO A LAS FAR

Al amanecer del 15 de abril de 1961, aviones yanquis pintados con el color y las insignias de la Fuerza Aérea Revolucionaria (FAR), bombardearon los aeropuertos de Santiago de Cuba y las bases aéreas de San Antonio de los Baños y Ciudad Libertad, en La Habana, como **preludio** de la invasión mercenaria.

preludio:

lo que precede a otra cosa, anticipo.

Esta agresión no tuvo el éxito esperado por los yanquis. Ellos tenían el propósito de sorprender y destruir toda nuestra aviación en tierra, pero nuestro Estado Mayor, dirigido por el Comandante en Jefe Fidel Castro, había tomado las medidas necesarias y la artillería antiaérea actuó rápidamente. En aquel momento poseíamos pocos aviones, algunos estaban protegidos, otros, despegaron para no ser destruidos; los no afectados por el ataque, persiguieron a los aviones enemigos hasta que estos se perdieron rumbo al norte.

Esta vil y cobarde agresión causó siete muertos y más de cincuenta heridos. Entre esas víctimas la actitud del miliciano Eduardo García Delgado, constituyó un ejemplo de amor a la Patria y a la Revolución.

Eduardo García Delgado: con su sangre escribió el nombre de Fidel

Este cienfueguero nació el 13 de octubre de 1935 en el seno de una numerosa familia de nueve hermanos. Estudió en su ciudad natal hasta el segundo año de bachillerato. Siendo muy joven murió su mamá y, algunos años después, el padre. Eduardo quedó al abrigo de dos de sus hermanos mayores, con los cuales vino a vivir a La Habana, donde comenzó a trabajar en una oficina, y continuó estudiando por la noche.



Fig. 52 Eduardo García Delgado.

El triunfo revolucionario fue para él motivo de profunda alegría. Muy pronto, solicitó su ingreso en las milicias y en uno de sus primeros entrenamientos, reunidos en la Universidad, se presentó Fidel y les habló para solicitarles su disposición de pasar a las FAR. Eduardo fue de los primeros en dar el paso al frente. En



las FAR fue, además de artillero, instructor revolucionario, por lo que sus compañeros le llamaban “el profe”. Era un muchacho alegre y cariñoso, pero sobre todo muy revolucionario (fig. 52).

Aquel día de abril, cuando aparecieron los aviones enemigos vomitando muerte, Eduardo subió a buscar el arma para responder a los bandidos. “No suba profe”, le gritó un compañero, pero él subió. Un proyectil enemigo lo alcanzó produciéndole una herida en el cuello y el brazo. Cuando sus compañeros subieron y lo vieron herido trataron de recogerlo para prestarle auxilio, pero él les dijo:

Atiendan a los demás, es tiempo perdido, vengan luego y verán lo que haré, quedará como un ejemplo para todos(...)

Cuando regresaron estaba muerto, pero en la pared, vieron asombrados, con la sangre aún fresca y húmeda, cinco letras, un nombre: Fidel. Su gesto daba muestras del respeto y cariño que sentía por la Revolución y por su máximo dirigente.

PROCLAMACIÓN DEL CARÁCTER SOCIALISTA DE LA REVOLUCIÓN

Al día siguiente, el 16 de abril, en el entierro de las víctimas del bombardeo realizado por el imperialismo a los aeropuertos de Ciudad Libertad, Santiago de Cuba y San Antonio de los Baños, ante miles de hombres y mujeres del pueblo indignados y adoloridos, pero con las armas en la mano, listos para defender su Revolución, Fidel expresó:

Compañeros obreros y campesinos esta es la revolución socialista y democrática de los humildes, con los humildes y para los humildes. Y por esta Revolución de los humildes, por los humildes y para los humildes estamos dispuestos a dar la vida.

Fidel proclamaba ante el mundo el carácter socialista de nuestra Revolución y el pueblo expresaba su apoyo con las armas en alto y el grito de ¡Patria o Muerte!

LA INVASIÓN MERCENARIA A PLAYA GIRÓN

En la madrugada del 17 de abril de 1961, desembarcaron por Playa Girón, en la Bahía de Cochinos, cientos de mercenarios con el propósito de ocupar una parte de nuestro territorio, solicitar el desembarco posterior de tropas yanquis y destruir la Revolución.

Tan pronto pisaron tierra cubana, los invasores fueron recibidos por un grupo de heroicos milicianos, que de inmediato respondieron al fuego enemigo con el grito de ¡Patria o Muerte! y una descarga cerrada. Inmediatamente comunicaron a sus superiores que se estaba produciendo un desembarco (figs. 53–54).





Fig. 53 El pueblo se enfrenta a la agresión imperialista en Playa Girón.

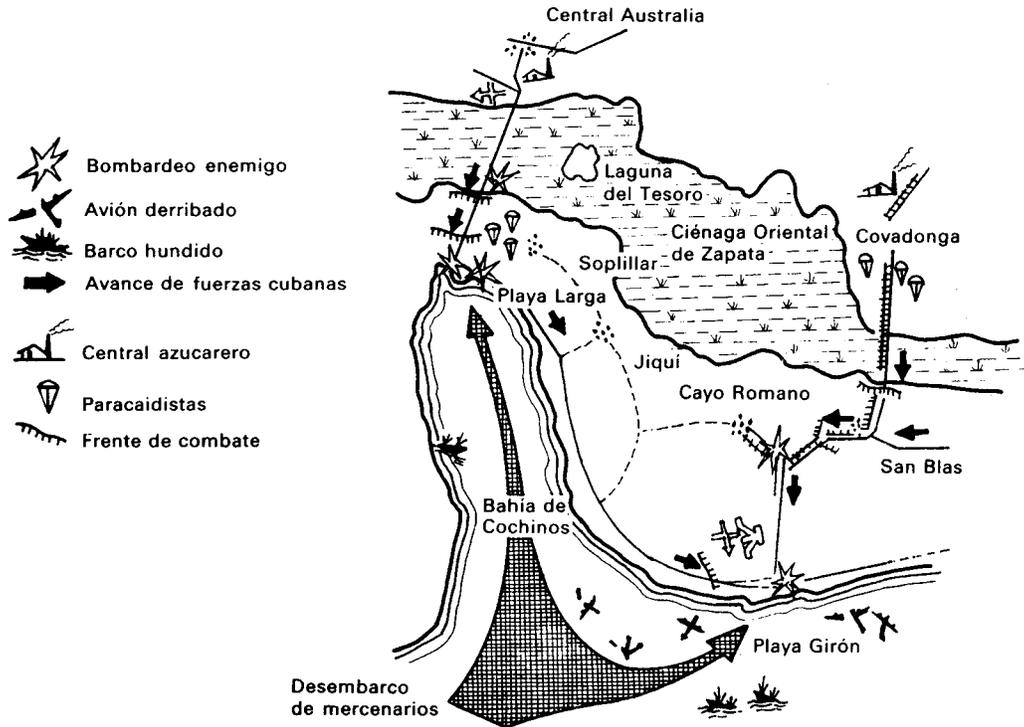


Fig. 54 Plano del ataque mercenario a Playa Girón.

Las milicias, el Ejército Rebelde, la Policía y los pocos aviones disponibles de nuestra Fuerza Aérea, salieron de inmediato a combatir a los mercenarios. Mientras tanto, el resto de nuestro pueblo entró en acción, sobre todo a través de los Comités de Defensa de la Revolución, para impedir cualquier acción contrarrevolucionaria, mantener la producción y las demás labores en todos los centros de trabajo. La Campaña de Alfabetización no se detuvo.

Los mercenarios traían numerosas armas y como se sentían respaldados por el imperialismo, venían seguros del triunfo, pero no contaron con el coraje y la firmeza de nuestros combatientes y con un pueblo dispuesto a defender la Revolución, al precio que fuera necesario.

Durante tres días las fuerzas combatieron heroicamente; las unidades de artillería antiaérea, formada por jóvenes casi niños, cuyo entrenamiento iniciado en la Base Granma se completó prácticamente con el manejo de las armas en el combate; los batallones de milicias movilizados desde los distintos puntos de Cienfuegos, Las Villas, Matanzas y La Habana; los batallones del Ejército Rebelde y de la Policía y los pilotos, quienes dieron muestras de una valentía sin límites al pilotear viejos aparatos y derribar doce aviones enemigos y hundir cuatro barcos.

Luis A. Silva Tablada: ejemplo del heroísmo de nuestros pilotos

Silva Tablada era un revolucionario probado. Durante la tiranía de Batista se vio obligado a vivir en el exilio y desde allí desplegó una intensa actividad en apoyo a los combatientes revolucionarios. Tan pronto pudo se incorporó a la lucha en la Sierra Maestra, bajo las órdenes de Raúl, y formó parte de la Fuerza Aérea Rebelde.

Después del triunfo de la Revolución fue destinado a prestar servicios en Santiago de Cuba y más tarde en La Habana, donde fue nombrado jefe de la base de San Antonio de los Baños.

En abril de 1961, Silva Tablada estaba hospitalizado por serios problemas de salud, pero como la situación del país era muy tensa, aún sin estar curado, pidió el alta.

Como sabes, la base de San Antonio fue bombardeada el 15 de abril; Silva permaneció en esta, a pesar de estar enfermo, durante y después del ataque mercenario. Al ocurrir este, se dio la orden de preparar de inmediato un bombardero. Silva, aunque se había ordenado que volara otro piloto, daba vueltas por el campo de aterrizaje constantemente y cuando el avión estuvo listo, lo abordó y alzó vuelo. Desde el aire informó que cumpliría la misión encomendada al otro compañero. En la Ciénaga de Zapata hundió dos barcasas y un barco enemigo y, luego de su exitosa hazaña, regresó feliz a su base para un breve descanso.

A las pocas horas, el intrépido combatiente se dirigió de nuevo al escenario de batalla. En esta ocasión, la suerte fue distinta y su arrojo mayor; el avión fue alcanzado por un cañonazo desde un barco enemigo y estalló en el aire, pero antes, cuando se supo "tocado" por el enemigo, Silva realizó por tres veces

“picadas” verdaderamente suicidas sobre embarcaciones enemigas. Su avión cayó al mar.

El capitán Luis A. Silva Tablada tenía, al caer en combate, 47 años, un hijo de dieciséis años y otro por nacer.

El día 18 los mercenarios huían hacia todas partes, pero la mayoría de ellos fueron capturados y concentrados en Playa Girón.

El día 19, el Gobierno Revolucionario emitió el comunicado No. 4, en el que se decía:

Fuerzas del Ejército Rebelde y de las Milicias Nacionales Revolucionarias, tomaron por asalto las últimas posiciones que los mercenarios invasores habían tomado en el territorio nacional.

Playa Girón que fue el último punto de los mercenarios, cayó a las 5:30 de la tarde(...)

El enemigo ha sufrido una aplastante derrota.

El mundo entero reconoció la importancia del triunfo del pueblo cubano contra los invasores.

En menos de setenta y dos horas fueron vencidos los mercenarios preparados por el imperialismo durante tanto tiempo; esto demostraba que un pueblo unido y bien dirigido, podía enfrentarse al poderoso vecino del norte.

El imperialismo sufría así su primera derrota en América Latina (fig. 55)



Fig. 55 La Victoria del pueblo en Playa Girón.

LA PERMANENTE AGRESIÓN DEL IMPERIALISMO Y LA DEFENSA DE LA REVOLUCIÓN

A pesar de la aplastante derrota sufrida en Playa Girón, el gobierno de Estados Unidos no abandonó su empeño en destruir la Revolución Cubana y aceleró los preparativos para una agresión directa.

Paralelamente, el gobierno yanqui, con el apoyo de otros gobiernos serviles de América Latina, producía otra agresión en el orden internacional. En la reunión de la OEA, en Punta del Este, Uruguay, logró la aprobación de la expulsión de Cuba de ese organismo.

También esta maniobra tuvo respuesta. Allí se alzó la enérgica voz de nuestro Presidente Osvaldo Dorticós, que encabezaba la delegación cubana y, días después, en multitudinaria concentración en la Plaza de la Revolución, nuestro pueblo aprobaba la Segunda Declaración de La Habana, en la que proclamaba nuestros principios y desenmascaraba al imperialismo.

Cuba no vaciló en adoptar otras legítimas medidas de defensa, para lo cual contó con la ayuda de los entonces países socialistas, especialmente de la antigua Unión Soviética.

Se instalaron cohetes atómicos soviéticos en nuestro territorio con el objetivo de defender al país; sin embargo, esto fue utilizado como pretexto por el gobierno de Estados Unidos para amenazar a Cuba con el exterminio nuclear y ordenar el bloqueo naval de la Isla.

Para solucionar esta grave crisis, que podía llevar al mundo a una guerra nuclear, los gobiernos de la Unión Soviética y Estados Unidos, acordaron la retirada de los cohetes a cambio del compromiso yanqui de no atacar a Cuba.

Estos hechos se conocen como Crisis de Octubre o Crisis de los Cohetes y permitió a nuestro pueblo dar un gran ejemplo de serenidad, decisión y valor, los que siempre formarán parte de nuestras tradiciones revolucionarias y de nuestra moral combativa.

El imperialismo continuó apoyando los ataques contrarrevolucionarios a nuestro país, tales como secuestros de aviones y embarcaciones pesqueras, ametrallamiento a poblaciones costeras como Boca de Samá y Puerto Pillón en la zona oriental, cayo Francés, en Varadero, y la zona de Miramar en Ciudad de La Habana.

También realizaron provocaciones desde la Base Naval de Guantánamo; continuaron sus numerosos planes para asesinar a nuestros dirigentes; mantuvieron su negativa de vendernos alimentos, medicinas y piezas de repuesto; agredieron algunas de nuestras embajadas en el extranjero y realizaron una amplia campaña propagandística.

Sin embargo, ante cada agresión, el imperialismo ha encontrado la más resuelta actitud del pueblo para defender su Revolución; no obstante, los imperialistas no se han cansado de agredirnos. Nuevos ejemplos se suman a su ya enorme lista de agresiones, e igualmente cada día se renueva la decisión de nuestro pueblo de defender la Revolución, única forma de seguir existiendo

como lo que somos hoy: un pueblo libre e independiente, que alcanzó esta condición por el sacrificio de miles de cubanos a lo largo de más de cien años.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. Describe cómo se produjo uno de los siguientes hechos:
Ataque aéreo a las FAR.
Proclamación del carácter socialista de la Revolución.
Desembarco mercenario por Playa Girón.
2. La victoria de Girón fue ganada por todo el pueblo. ¿Por qué?
3. Escribe tus criterios sobre la actuación de Eduardo García o de Silva Tablada.

Memoriza estas fechas:
16 de abril de 1961. Proclamación del carácter socialista de la Revolución.
19 de abril de 1961. Victoria de Playa Girón.

6.6 La mujer cubana en Revolución

La mujer cubana siempre fue un participante esencial en las luchas de nuestro pueblo. Ya conoces muchos ejemplos de su actuación en distintos momentos de nuestra historia, pero también sabes que desde siempre la mujer había sido discriminada dentro de nuestra sociedad.

La mujer humilde estaba destinada a algunos empleos mal pagados, o a ser ama de casa y, en el peor de los casos, condenada a la prostitución a falta de otra vía para ganar algún dinero.

La Revolución debía acabar con estos males e incorporar a la mujer, de manera plena, a todas las tareas de la nueva sociedad.

CREACIÓN DE LA FEDERACIÓN DE MUJERES CUBANAS

La participación de nuestras mujeres durante la lucha contra la tiranía de Batista, se había producido de diferentes formas: luchadoras clandestinas, guerrilleras, mujeres agrupadas en la resistencia cívica o en las mujeres martenistas. Por eso, al producirse el triunfo de la Revolución era necesario unificar en una organización a todas las mujeres revolucionarias.

El 23 de agosto de 1960 fueron convocadas todas las mujeres para un acto en el Teatro de la CTC, en el que quedó constituida una nueva organización: la Federación de Mujeres Cubanas (FMC). Fue elegida presidenta, la destacada combatiente Vilma Espín Guillois.

Miles de mujeres se integraron a la Federación y comenzaron a desarrollar, de forma organizada, múltiples actividades para la defensa, la educación, la producción y la salud del pueblo.

Celia Sánchez Manduley: la flor de la Revolución

Cuando se trata de poner ejemplos cimeros de la participación de la mujer en la Revolución, es imprescindible referirse a Celia Sánchez Manduley (fig. 56).

Tú conoces de su participación en los preparativos para el desembarco del Granma y, posteriormente, en la Sierra Maestra al lado del Comandante en Jefe, pero ¿quién era esta mujer? ¿qué hizo con posterioridad al triunfo revolucionario?

Celia nació en 1920 en Media Luna, cerca de Manzanillo, en la actual provincia Granma. Hija del médico del poblado, desarrolló su niñez sin privaciones económicas, pero bajo la influencia de su padre que fue un hombre muy humanitario, desprendido y revolucionario.

En su hogar, a pesar de la pérdida temprana de la madre, conoció las más elevadas ideas de justicia y solidaridad humana. Allí estudió e hizo suyo el rico caudal de la obra martiana. En 1953, año del Centenario del nacimiento de José Martí, Celia escaló, junto a su padre, el Pico Turquino y en su cima colocaron un busto de nuestro Héroe Nacional.

Muy joven, Celia se destacaba por su preocupación por los humildes y necesitados, actitud que no cambió nunca; así, por ejemplo, a fin de año visitaba a las familias ricas de la zona solicitándoles dinero para comprar juguetes que repartía entre los niños campesinos. Este acto de humanismo reflejaba el ejemplo recibido de su padre. Por él también siguió la doctrina de Chibás: la ortodoxa.

Era una muchacha muy menudita, de pelo muy negro y largo; le gustaban extraordinariamente las flores, especialmente las mariposas que consideraba delicadas, perfumadas y sencillas, tal vez un reflejo de sí misma; también los animales atraían su atención.

Después del Moncada, Celia, por iniciativa propia, creó una organización local, que entre otras actividades, recaudaba fondos para enviarlos a los moncadistas presos y a sus familiares.

Hacia 1955, cuando en la región se dan los primeros pasos para crear el Movimiento 26 de Julio, Celia se convierte, por su inteligencia, su capacidad, su discreción y su dinamismo, además de sus relaciones y conocimiento de toda la zona, en una de sus organizadoras. Más tarde, fue responsable de la distribución de *La historia me absolverá* en el territorio.



Fig. 56 Celia Sánchez Manduley.

Por esta época, ya Celia era conocida por sus actividades revolucionarias, había logrado consolidar la organización para la lucha revolucionaria en el territorio sur de la antigua provincia oriental: Manzanillo, Campechuela, Media Luna, Niquero, Pión, entre otros, conocieron de su intensa actividad, bajo las órdenes y la más absoluta confianza de Frank País.

La policía y el ejército de la tiranía tenían la orden de capturarla y desaparecerla, pero esto no atemorizó nunca a Celia, que continuó en su quehacer clandestino.

En una ocasión, cumpliendo una misión en Campechuela, fue sorprendida y detenida por los esbirros batistianos. Estaba prácticamente en sus manos cuando, valiéndose de su astucia y arrojo, salió corriendo a campo traviesa, entre matorrales y monte cercanos. Los soldados, sorprendidos, comenzaron a dispararle. Sin pensarlo dos veces, Celia se lanzó a un **marabuzal** y arrastrándose logró escapar.

marabuzal:

planta muy espinosa.

Las espinas laceraron todo su cuerpo. Continuó a duras penas, durante muchas horas, caminando y escondiéndose, hasta que pudo llegar a Manzanillo, padeciendo ya de fiebre alta por la infección de las heridas.

Cumplidas las tareas de preparar la recepción del Granma, que ya conoces, Norma, que era su nombre en la lucha clandestina, trabajó intensamente junto a Frank para enviar las primeras armas a la Sierra.

En febrero de 1957, Frank y Celia se entrevistaron con Fidel, por primera vez, en las montañas. De este encuentro surgió la orientación de conducir hacia la Sierra un fuerte contingente de hombres, que habían intervenido en las acciones del 30 de noviembre.

Frank y Celia trabajaron sin descanso hasta cumplir la labor encomendada, de gran ayuda para la lucha guerrillera.

El 19 de marzo de 1957, Norma, la combatiente clandestina, se incorporó al Ejército Rebelde y se transformó en guerrillera. Fue la primera mujer que integró sus filas.

Era increíble en Celia la resistencia física durante las largas caminatas, su serenidad y valentía en los combates y durante los bombardeos enemigos y su capacidad para ocuparse de los más mínimos detalles, que podrían mantener alentados a los hombres de la tropa.

Desde la llegada a la Sierra Maestra, Celia trabajó junto al Comandante en Jefe, destacándose por su fidelidad, discreción, eficiencia y preocupación por los obreros y campesinos de la zona, a quienes trató siempre de resolverles, del modo más justo, los problemas que presentaban, sin dejar de ser intransigente ante lo mal hecho.

Los méritos de Celia fueron reconocidos por el Estado Mayor del Ejército Rebelde, desde fecha tan temprana como el 21 de julio de 1957, cuando escribieron:

Y en cuanto a la Sierra, cuando se escriba la historia de esta etapa revolucionaria, en la portada tendrán que aparecer los nombres: David y Norma.'

Llegado el triunfo revolucionario, Celia se multiplicó en actividades: siempre al lado de Fidel, fue Secretaria del Consejo de Estado, atendió la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado, y de su labor cuidadosa y exigente por conservar y recuperar todos los documentos, fotos y otras fuentes valiosas para el estudio de esa etapa de lucha, todos debemos estar agradecidos.

Fue miembro del Comité Central de nuestro Partido y diputada a la Asamblea Nacional del Podel Popular.

Toda esa enorme actividad fue realizada con la delicadeza, dulzura, preocupación por los demás y extrema modestia, que formaban parte de su personalidad sencilla. Vivió en la paz como una guerrillera.

Falleció el 11 de enero de 1980, tras una larga y penosa enfermedad. Recibió en su sepelio el tributo de decenas de miles de trabajadores, campesinos, estudiantes, hombres, mujeres y niños del pueblo, en quienes Celia dejaba una profunda huella de amor.

Haydée Santamaría Cuadrado: de heroína del Moncada a presidenta de Casa de las Américas

Otra mujer símbolo de esta etapa de luchas fue Haydée Santamaría (fig. 57), de quién también conoces algunas de sus actividades más destacadas.

Como su hermano Abel, nació en el central Constancia, en Encrucijada, Las Villas. Era la mayor de los cinco hermanos y desde pequeña mostró rasgos de un carácter original y enérgico, una gran alegría de vivir, un genio vivo y difícil de doblegar y, al mismo tiempo, una gran afinidad con su hermano Abel.

Asistió a la escuelita del batey y allí, Yeyé, como le llamaban todos, quedó fascinada al conocer de Céspedes, Agramonte, Maceo y, en especial, de Martí, porque su buen maestro le hizo sensibilizarse con nuestra historia.

Terminados sus estudios primarios se preparó para ingresar en la escuela de enfermeras, pero no lo consiguió. Cuando Abel viene para La Habana, Haydée se le une y pronto ambos militan en la Juventud Ortodoxa.

Estremecidos por el golpe del 10 de marzo, los hermanos están entre los que manifiestan su rechazo. Pronto conocen a Fidel y, en lo adelante, su casa se convierte en centro conspirativo. Entre los revolucionarios que allí se reúnen está Boris Luis Santacoloma, con el cual Haydée establece una relación de comunidad de ideas y de simpatía, que pronto se convierte en noviazgo.



Fig. 57 Haydée Santamaría Cuadrado.

Cuando se preparan las acciones del Moncada, Haydée es una muchacha delgada, rubia y de mirada penetrante. En esos hechos, la muchacha que no pudo ser enfermera va a serlo allí en el hospital "Saturnino Lora", cuando esta labor es más necesaria que nunca.

Enfrentó las muertes de su hermano Abel, y de su novio Boris con gran entereza.

La firmeza de esta mujer que no se desplomaba, asombró a sus captores. En el juicio, cuando se pronunció su nombre para llevarla a declarar, este provocó en la sala una intensa emoción, ella era considerada la principal testigo, después de Fidel. Haydée, vestida de negro muy seria, se desplazó al lugar que debía ocupar y, con voz firme y serena, expuso ante los jueces, los hechos que vio y de los que fue víctima.

Vino la cárcel, en la que volvió a estudiar y comentar con sus compañeras las obras de Martí; luego la salida, y la responsabilidad de preparar y distribuir *La historia me absolverá*, y la alegría de la salida de sus compañeros del Presidio Modelo.

Al crearse el Movimiento 26 de Julio, Haydée figura en la Dirección Nacional y, al salir Fidel para México, ella pasa a la vida clandestina con el nombre de María.

El 30 de noviembre está en Santiago. Unos meses antes se ha casado con un joven abogado a quien conoció en la lucha clandestina: Armando Hart. Juntos trabajan en la clandestinidad; suben varias veces a la Sierra Maestra y un día durante el viaje de regreso, Hart es apresado y Haydée recibe la orden de marchar al extranjero.

En enero de 1959, en medio del júbilo revolucionario, Haydée regresa a la Patria y comienza a colaborar en las tareas educacionales. Muy pronto es nombrada Directora de Casa de las Américas, en la que cumplirá la intensa tarea de reafirmación, defensa y difusión de los genuinos valores de lo que Martí llamara "Nuestra América". Esta fue, como otras, una tarea cumplida por esta seguidora apasionada de Martí, compañera fraternal del Che, y convencida latinoamericanista.

En 1967 preside la Conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS). Su labor fue un extraordinario aporte a la amistad, la solidaridad, la cultura y el desarrollo de las relaciones de Cuba con sus hermanos pueblos de América.

Fue un baluarte de nuestro Partido, en cuyo Comité Central figuró desde su constitución.

Haydée Santamaría se mantuvo siempre al servicio de la Revolución. Su empeño fue permanente. Su compromiso de vivir por la Revolución, por ayudar a Fidel, la mantuvo siempre por encima de sus dolencias y de los recuerdos, que nunca la abandonaron. Solo estas circunstancias, agravadas, explican, que se quitara la vida en agosto de 1980.

Como expresara el comandante Juan Almeida, en la despedida del duelo:

(...)este doloroso final no podrá empalidecer sus virtudes ni la fuerza de su ejemplo revolucionario, ni el legado que deja a nuestras nuevas generaciones, y en especial, a la mujer cubana.

.....
La recordaremos como heroína del Moncada. La recordaremos como combatiente de la Sierra y del Llano. La recordaremos como constructora de nuestra nueva Patria. La recordaremos en su ejemplo de combatividad, de laboriosidad, de sencillez y de entrega total a la causa del socialismo y el internacionalismo(...)

La presencia internacionalista: Tamara Bunke

La presencia de la mujer en la Revolución Cubana incluye un ejemplo cimero del internacionalismo en la figura de Tamara Bunke Bider (fig. 58), conocida por nuestro pueblo como Tania la guerrillera.

Nació en Argentina el 19 de noviembre de 1937, de una pareja de emigrados alemanes; cursó sus primeros estudios en su país natal. Era, además de buena estudiante, gran deportista; practicaba carrera, tiro, lanzamiento, salto, gimnasia y equitación. Le gustaba mucho la música, y llegó a tocar muy bien el piano y el acordeón.

En 1952 su familia decide regresar a Alemania y allí continúa sus estudios e ingresa en la Juventud Libre Alemana, la organización representativa de los jóvenes de ese país. Mantiene relaciones por correspondencia con jóvenes latinoamericanos, las que irá estrechando en los años siguientes, pues aspira a regresar a América algún día.



Fig. 58 Tamara Bunke Bider, Tania la guerrillera.

Terminó el bachillerato e ingresó en la Universidad "Humbolt", para estudiar Filosofía y Letras. Desde un año antes es militante del partido marxista en Alemania.

La Revolución Cubana fue para Tamara una conmoción extraordinaria. Desde el propio enero de 1959, su alegría sin límites, su sed de noticias sobre Cuba, se desbordan. Organiza y asiste a las manifestaciones de solidaridad con Cuba, busca conocer a los cubanos que visitan Alemania, así conoce al Che y luego sirve de intérprete en el Ballet Nacional de Cuba, cuando este visita su país.

En 1961 Tamara ya está en Cuba. Llega con su profunda simpatía por la Revolución, su dominio de varios idiomas, a incorporarse de inmediato a las actividades revolucionarias y a trabajar junto a los cubanos en la construcción del socialismo. Así, ingresa en las Milicias, realiza trabajo voluntario, escala el Pico Turquino, sirve como traductora en el Ministerio de Educación, ingresa en la Escuela de Periodismo de la Universidad de La Habana, milita en la UJC y, posteriormente, pasa al Partido; además de cumplir sus deberes como cederista y federada.

En su quehacer revolucionario mantiene estrechas relaciones con figuras latinoamericanas y crece su disposición de participar en la lucha de América Latina. En 1964 sale de Cuba, va a prepararse para esta histórica tarea. Tamara se convertirá en ejemplo del internacionalismo y del latinoamericanismo, no solo por su solidaridad con Cuba, sino por su incorporación a la guerrilla boliviana, junto al Che, donde entrega su vida para entrar en la historia como Tania la guerrillera.

Muchos ejemplos podrían ponerse de la actividad de la mujer cubana en revolución. Las que hemos estudiado son representativas de lo mejor de nuestras mujeres, sobre su ejemplo crecen las de hoy e, indudablemente, crecerán las del futuro.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. José Martí, refiriéndose a la participación de la mujer en la lucha, expresó: "Cuando la mujer se estremece y ayuda (...) la obra es invencible." ¿Qué actividades o cualidades de las mujeres que has estudiado te sirven para argumentar esta idea?
2. Redacta un párrafo sobre el papel de la mujer en la Revolución.

6.7 La Revolución socialista de Cuba: baluarte de los principios más genuinos de la humanidad

La Revolución Cubana eliminó la explotación de unos hombres por otros, dio a todos iguales derechos y cortó de raíz la dependencia de nuestro país a Estados Unidos.

El esfuerzo de la Revolución ha estado encaminado a transformar la situación del país, desde todos los puntos de vista.

Recordar la situación que heredamos de los casi sesenta años de República neocolonial, te ayudarán a comprender la magnitud de la obra de la Revolución.

LOS AVANCES EN EL DESARROLLO ECONÓMICO, CIENTÍFICO, TÉCNICO Y CULTURAL

A pesar del bloqueo económico y de la hostilidad del imperialismo, Cuba ha avanzado notablemente en la transformación del país, para la cual contó en sus primeros treinta años con la ayuda del antiguo campo socialista.

La agricultura, que tenía un enorme atraso técnico, padecía del monocultivo y de la explotación latifundista de la tierra y daba abrigo a la penosa situación del campesino cubano, sin trabajo la mayor parte del año, víctima del desalojo, sin escuelas ni atención médica, es ya solo un lejano recuerdo de los más viejos.

Hoy, se ha logrado una mayor diversificación agrícola. Comparada con la Cuba de 1958, se cosechan, además de la caña trece veces más cítricos, tres veces más arroz, papas y vegetales, por solo mencionar algunos renglones; pero, además, es una agricultura mecanizada en muchas de sus labores, especialmente en la zafra azucarera, lo que ha permitido eliminar el “tiempo muerto” y utilizar esos trabajadores en otras actividades económicas.

Los campesinos, agrupados en la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP), se han incorporado a las cooperativas de producción agropecuaria (CPA), en las cuales mejoran aún más sus condiciones de vida, pues disfrutan de cómodas viviendas, escuelas, electricidad, asistencia médica, actividades recreativas y culturales.

También la Revolución ha obtenido logros en el desarrollo industrial. La industria mecánica no existía antes del triunfo de la Revolución. En la década del ochenta, Cuba era ya productora de radios, televisores, refrigeradores, combinadas cañeras, etc.; la producción de fertilizantes y de energía eléctrica para esa fecha era siete veces mayor; la producción de níquel y de cemento cinco veces y la de acero diecisiete veces.

Esos resultados han permitido la enorme cantidad de construcciones que han cambiado el paisaje cubano; llevar la electricidad a las zonas más apartadas del país; construir más de 30 000 km de caminos y carreteras, cientos de escuelas y hospitales, barrios y ciudades para disminuir los problemas de viviendas en el país y embalsar cien veces más agua para la agricultura, entre otros éxitos (fig. 59).

Al triunfar la Revolución, en Cuba había un gran atraso en el desarrollo de las ciencias.

Después de grandes esfuerzos, en la actualidad, nuestro país cuenta con más de cien instituciones científico-técnicas, muchas de ellas competentes a nivel mundial, como las de Ingeniería Genética y Biotecnología, la de Inmunoensayo y el Instituto de Medicina Tropical, entre otras.



Fig. 59 Logros alcanzados por la Revolución.

Gracias al empeño de la Revolución y al esfuerzo de nuestro pueblo, Cuba está hoy a la vanguardia científica de América Latina y de los países del Tercer Mundo.

La Revolución tenía que resolver el grave problema de la salud pública: La atención prestada a la formación de médicos, permitió contar con suficiente cantidad de ellos, para llevar la atención médica hasta las zonas más intrincadas.

El Estado revolucionario en la década del ochenta dedicó a la salud un presupuesto veinte veces mayor que el asignado en 1958. Con esos recursos Cuba ha logrado una mortalidad infantil inferior a la de muchos países desarrollados, y muchísimo más baja que la de los países de América Latina; realiza sistemáticamente campañas de vacunación para erradicar algunas peligrosas enfermedades en nuestra población y, especialmente, en los niños, como son: poliomielitis, tuberculosis, tosferina, etc., y, además, puso en práctica el plan del médico de la familia, con magníficos resultados en la atención primaria a toda la población.

Pero, además, el desarrollo alcanzado en nuestros hospitales e institutos de salud han permitido éxitos en trasplantes de diferentes órganos, con el uso de modernísimas técnicas quirúrgicas, e incluso, en el desarrollo del turismo de salud; pues el reconocimiento internacional de nuestros avances en esta esfera, atrae cada vez a mayor número de extranjeros interesados por recibir esos servicios en Cuba.

El abandono en la educación era otro de los grandes males heredados de la época prerrevolucionaria, a los que se prestó atención desde los primeros días de 1959.

Ya conoces de la conversión de los cuarteles en escuelas, de la campaña de alfabetización, de los planes de seguimiento para la continuidad de estudios, de la creación de un sistema de becas, y de la construcción de escuelas de nuevo tipo, círculos infantiles y centros de educación especial.

La Revolución ha logrado que todos los niños del país tengan escuelas, maestros, profesores y materiales escolares, para garantizarles una educación obligatoria hasta noveno grado. ¡Qué diferencia con la época de la República neocolonial!

En las hermanas repúblicas latinoamericanas en la década del ochenta como promedio veintiocho de cada cien personas eran analfabetos; en Cuba hay un analfabeto de cada cien personas, y siempre se trata de un anciano o de una persona con limitaciones mentales; en esos países diecisiete de cada cien niños, en edad escolar, no tienen escuelas.

En la esfera cultural, los logros de la Revolución son muy significativos. En primer lugar, se elevó el nivel cultural de toda la población; pero, además, se crearon la Escuela Nacional de Arte y la Escuela Nacional de Ballet; se han formado numerosos grupos de teatro; se abrieron nuevas bibliotecas, salas de lectura, galerías de arte.

El Ballet Nacional de Cuba, que como institución cultural era ya muy prestigiosa al triunfo de la Revolución, ha recibido del Estado revolucionario el máximo apoyo; nuestro cine goza de prestigio internacional y, además, radica en Cuba la Escuela de Cine Latinoamericano, donde se preparan jóvenes artistas, fundamentalmente de los países subdesarrollados.

Los recursos que la Revolución ha dedicado a desarrollar el deporte y los resultados obtenidos, son reconocidos en todo el mundo. En Olimpiadas y eventos internacionales Cuba llega a ubicarse entre los países más grandes y de mayor desarrollo.

LA DEMOCRACIA PARA LA MAYORÍA: NUESTRA FORMA DE GOBIERNO. NUESTRA CONSTITUCIÓN

¿Recuerdas lo que ocurría en Cuba durante las elecciones antes del triunfo revolucionario?

Pues a aquellas elecciones le llamaban “democráticas”, y hoy muchos de nuestros enemigos acusan a la Revolución de falta de democracia.

La verdadera democracia está en la participación del pueblo en la toma de decisiones y en la elección de sus gobernantes. Si aplicas este principio a la realidad cubana, te darás cuenta que somos uno de los países más democráticos del mundo.

Nuestro gobierno, es decir, el Delegado de la circunscripción, las Asambleas Municipales y la Asamblea Nacional, están integradas por los delegados y diputados que ha propuesto el pueblo en sus asambleas, por ellos vota libremente en su circunscripción.

Pero lo más importante no está en la elección, sino en la participación del pueblo en la gestión de gobierno. Nuestras leyes, nuestra Constitución, son discutidas, modificadas y aprobadas por el pueblo.

Hay, además, mucha más democracia en un gobierno cuyas decisiones tienen siempre en cuenta el bienestar de la mayoría, la solución de los problemas del pueblo, la defensa ineludible de sus principios, y el respeto profundo por su historia y por sus aspiraciones de siempre.

Nuestra primera Constitución Socialista fue discutida y aprobada por todo el pueblo. Miles de asambleas en los CDR, la FMC, los centros de trabajo, las organizaciones políticas permitieron que todo cubano participara en las discusiones sobre la Constitución y, finalmente, en febrero de 1976, se convocó a todo el pueblo a un referendo en el que casi el 96 % de los ciudadanos dijo sí, es decir, aprobó la Constitución Socialista.

Sin embargo, el propio desarrollo de la Revolución y los cientos de opiniones emanadas del pueblo en las asambleas preparatorias del IV Congreso del Partido, hizo necesario modificar la Constitución aprobada en 1976. Esas reformas o modificaciones tienen el extraordinario valor de haber sido adoptadas para satisfacer reclamos e intereses de nuestro pueblo y de haber ratificado el rumbo democrático y socialista de nuestra Revolución.

LA FUERZA DE VANGUARDIA DE LA REVOLUCIÓN: EL PARTIDO COMUNISTA DE CUBA

Al triunfar la Revolución y después de reunificarse las fuerzas revolucionarias, se constituyó la organización política de vanguardia, que en el año 1965 tomó el nombre de Partido Comunista de Cuba (PCC).

El Partido dirige y orienta todas las actividades del país; la defensa de la Patria, fomenta el internacionalismo y la solidaridad con los pueblos que luchan contra el imperialismo y la explotación; además, encabeza los esfuerzos del país por avanzar en la construcción del socialismo, y aún en las condiciones más difíciles, procura las soluciones más justas a los problemas del país.

¿Quiénes integran el Partido?

Los mejores trabajadores, los más revolucionarios, los más combativos, por eso el pueblo tiene confianza en el Partido. Este es la vanguardia de la Revolución.

El Congreso es la reunión más importante del PCC. En este se analizan los aspectos fundamentales de la vida del país, los logros y las dificultades, se toman los acuerdos necesarios y se aprueban los planes y objetivos de la nueva etapa.

Nuestro Partido, como tú conoces, tiene una larga historia, pues si bien este partido se constituyó en 1965, desde 1925 los comunistas cubanos venían luchando tesoneramente y en condiciones muy difíciles, para que en nuestro país triunfaran las ideas marxistas-leninistas.

¿Recuerdas algunas de las jornadas de lucha en que se destacaron los comunistas durante la República neocolonial? ¿Recuerdas algunas de sus figuras representativas?

Blas Roca Calderío: un comunista de todos los tiempos

Uno de los dirigentes más destacados del Partido Comunista fue Blas Roca Calderío. Nació en Manzanillo, el 24 de julio de 1908, en el seno de una familia muy modesta. Le pusieron por nombre Francisco Calderío.

Desde su juventud desplegó una amplia actividad revolucionaria. Fue constantemente perseguido y años más tarde, por motivos de seguridad, comenzó a usar el nombre de Blas Roca. Sufrió muchas veces prisión y con gran esfuerzo logró hacerse maestro, pero como no pudo encontrar empleo, aprendió el oficio de zapatero. Fue secretario general del sindicato de zapateros de su pueblo natal, y en 1929 ingresó en las filas del Partido Comunista.

Durante los años de la lucha contra Machado, Blas Roca estuvo al frente de los revolucionarios de su provincia. Posteriormente, la dirección del Partido estimó necesario trasladarlo para la capital, donde se le asignó la responsabilidad de dirigir a los comunistas de la ciudad. Poco tiempo después, fue electo Secretario General del Comité Central.

Blas Roca, asumió la responsabilidad de ser el secretario general del Partido de los comunistas cubanos en las difíciles condiciones de la República neocolonial, de representarlos en los congresos internacionales y de conducir al Partido, tanto en las condiciones de legalidad como durante la etapa de persecución, asesinatos y represión que sobrevino después. Su dedicación al trabajo del Partido, su honestidad, su enjuiciamiento crítico de los errores y aciertos, fueron ganándole a lo largo de muchos años el reconocimiento, la admiración y el cariño de nuestro pueblo.

Con el golpe de Estado del 10 de marzo de 1952, el Partido pasó a la clandestinidad, desde donde Blas continuaría la lucha, con aciertos y desaciertos, hasta la victoria del 1ro. de Enero.

Blas Roca, modesto y sencillo, comunista ejemplar, que en tiempos de tormenta había conducido durante más de cuarenta años las banderas del Partido, en 1961 asumió la posición más revolucionaria, poner su jefatura, su sabiduría y su experiencia a disposición de la nueva dirección revolucionaria. Los miles de militantes, por él formados, se integraron junto a los combatientes del Directorio Revolucionario y del Movimiento 26 de Julio al nuevo Partido, de cuya dirección formó parte.

A Blas se le confiaron innumerables tareas como la elaboración del proyecto de Constitución Socialista y la presidencia de la Asamblea Nacional del Poder Popular, cargo que desempeñó durante casi cinco años. En el Primer Congreso del Partido fue electo miembro del Buró Político.

Blas Roca falleció el 25 de abril de 1987 y fue enterrado con los honores de general muerto en campaña; sin embargo, este comunista de siempre, había pedido que sus restos descansaran en la tierra misma, sin mausoleos, monu-

mentos, ni otras ostentaciones. Por eso, en la tierra limpia y cálida de El Cacahual, a poca distancia de donde descansan los restos del Titán de Bronce y de Panchito Gómez Toro, un simple recuadro en la tierra con una lápida pequeña, reconoce el lugar donde fue enterrado Blas Roca. Este hombre siempre humilde nació, vivió, luchó y murió, por los humildes y como ellos.

LA DEFENSA INCLAUDICABLE DE LA PATRIA, LA REVOLUCIÓN Y EL SOCIALISMO

Cuba puede exhibir ante el mundo sus logros innegables en todas las esferas, aún cuando el derrumbe del sistema socialista y la creciente hostilidad yanqui, nos hayan colocado en una difícil situación, pues perdimos, de pronto, nuestros suministradores de petróleo, de piensos, de fertilizantes; nuestros compradores de azúcar, cítricos, níquel y otros productos básicos, y aún así, el socialismo nos ha permitido:

- Mantener las escuelas funcionando.
- No dejar a ninguna familia desamparada, sin empleo y sin ingresos.
- Distribuir equitativamente los pocos recursos que tenemos.
- Organizar el esfuerzo de nuestro pueblo por garantizar la alimentación, la búsqueda de soluciones técnicas y científicas, para rehacer nuestra economía.
- Mantener la atención a la salud del pueblo.
- Seguir construyendo nuestras obras científicas priorizadas.
- Hacer una zafra con el 30 % de los recursos que antes disponíamos.

¿Recuerdas lo que ocurre en época de crisis económica bajo las condiciones del capitalismo?

¡Solo la Revolución y el socialismo son capaces de resistir un golpe semejante!

¡Solo la Revolución y el socialismo han hecho posible que esta crisis no recaiga sobre las espaldas del pueblo!

¡Solo la Revolución y el socialismo permiten, en condiciones tan difíciles, proteger en primer lugar al pueblo!

Salvar la Patria, la Revolución y el Socialismo no es solo una consigna, es nuestra única posibilidad de supervivencia como pueblo digno.

Ahora, que culminas el estudio de nuestra historia, estás en mejores condiciones para comprender el alto significado de las palabras de nuestro Comandante en Jefe, cuando recientemente, dijo:

Si el imperialismo se apoderara de nuevo de Cuba sería para explotarla hasta la médula de los huesos, no para regalarle petróleo, no para reducir la mortalidad infantil, no para dar un aula a cada niño, no para dar un empleo a cada ciudadano, sino para que vuelvan otra vez el analfabetismo, el desempleo, la miseria, el juego, las drogas, la prostitución.



.....
(...)si la alternativa fuera esa de volver a ser lo que ya fuimos, de dejar de ser lo que somos y queremos ser, los revolucionarios preferimos mil veces la muerte(...)

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

- 1. Compara la situación de Cuba antes del triunfo de la Revolución y después: ¿Cuáles consideras los éxitos más notables de la Revolución?**
- 2. Localiza en tu biblioteca, o en la casa, la Constitución de la República. Estudia sus primeros cuatro artículos, escoge uno de sus postulados y comenta cómo nuestro pueblo lo lleva a la práctica.**
- 3. ¿Por qué Blas Roca puede considerarse un comunista de todos los tiempos?**
- 4. La historia de Cuba nos ha enseñado que la única alternativa de nuestro pueblo es defender la Patria, la Revolución y el Socialismo. ¿Podrías argumentar esto?**

